

COMENTANDO

El ministro de Fomento debe estudiar con preferencia a todos los demás problemas el del carbón y el del trigo

Perdonen los lectores mi insistencia en estudiar este tema del carbón. He creído siempre que los asuntos relacionados con el carbón y con el trigo son los más importantes de todos los planteados en España por ser la primera materia indispensable a casi todas las industrias, y no me explico cómo los Gobiernos, éste y los anteriores, lo tienen tan abandonado.

Ese problema ha variado de aspecto con el descubrimiento y la explotación de nuevas zonas carboníferas, y sería ridículo resolverlo con arreglo a los datos y a la realidad anteriores a la guerra, cuando la explotación se reducía a las cuencas asturianas y a la andaluza para las hullas, y a las catalanas y aragonesas para los lignitos.

El problema asturiano ha venido a complicarse con el aumento de tarifas ferroviarias y con la explotación de nuevas zonas mineras en León y Castilla. Los carbones leoneses y castellanos han invadido por razón natural los mercados centrales y su calidad mejora de día en día. Puertollano está explotando capas mucho más ricas que las explotadas durante la guerra, y la zona de León y de Palencia intensifica su producción aprovechando los menudos en el briquetado. Debido al aumento de producción y a la mejora de calidad en Peñarroya, Puertollano, León y Palencia disminuye, como es natural, el consumo de carbón asturiano que no puede competir con el de esas zonas por la diferencia de precio en el arrastre. Sin tarifas especiales resulta excesivamente sobrecargado y cada día es mayor la cantidad de carbón almacenada en boca mina, que no puede ser vendida en el interior de la Península.

La realidad es siempre verdad, y las fantasías son siempre mentira. Y como la realidad es que el centro de España produce más carbón y lo consume, será fantástica decir que Asturias puede colocar en España el carbón que colocaba antes de ser explotadas las demás cuencas. La crisis asturiana es notoria, y aun se agravará cuando Villablino, en el Norte, intensifique su producción, y cuando Peñarroya y otras poderosas empresas carboneras en el Sur, pongan en explotación las nuevas zonas que ahora preparan, según informes de todos conocidos.

Por otra parte, enseñó la guerra a quemar lignitos, y las cuencas de Cataluña y Aragón han restado unos cientos de miles de toneladas al carbón asturiano. El sentido común dice, y no miente, que todo el carbón consumido sin ser asturiano, será carbón vendido de menos en Asturias. Por lo tanto, cada día será mayor la diferencia entre lo que pueda producir y lo que vende Asturias, planteándose un problema muy difícil. O producir poco, o producir mucho y almacenar el exceso de producción.

A nadie interesa que se produzca ninguna de esas dos desgracias, que desgracias y no otra cosa son. Restringir la producción representa el despido de obreros, la paralización de trabajos, el planteamiento de una gravísima cuestión social. Continuar produciendo y guardar el exceso de producción representa la ruina para quienes no tengan capital que les permita esperar.

Asturias debe producir cuanto pueda producir, no sólo en beneficio propio, sino en bien de España, pues cuanto más produzca mayor será su prosperidad en todos los órdenes, y más asegurado estará el orden social. El Estado debe aspirar a que las cuencas asturianas ocupen el mayor número posible de mineros y a que estos mineros puedan estar bien retribuidos. Esto sólo se conseguirá permitiendo a Asturias la exportación de sus sobrantes, sobrantes debidos, no a una codicia en la explotación, sino a la existencia de nuevas explotaciones en el interior de la Península que han quitado a Asturias la exclusiva en el aprovisionamiento de los mercados centrales.

No hay un solo asturiano que no esté conforme con esta realidad y tampoco hay un solo español conocedor del problema que no comparta ese ideal asturiano, convencidos todos de que el actual sistema sirve sólo para encarecer el precio del carbón, ya que condena a los dueños de minas a operar sobre una pequeña parte de la producción, obteniendo de ella los beneficios necesarios para seguir explotando las minas, al amparo de un sobreprecio sobre la parte de producción vendida, que compensa la pérdida de la parte que no se puede vender.

Toda España está sufriendo las consecuencias de esa política absurda, pues paga el carbón a un precio más caro que

el que tendría en cuanto se normalizase la producción sin trabas. Felizmente para España, se basta ya para las necesidades de su industria y casi no viene ya carbón extranjero. Hasta Altos Hornos consume ya carbón nacional y no está lejano el día en que la explotación de nuevas zonas mineras, ricas en calorías y escasas en cenizas, permitan no sólo prescindir en absoluto de todo combustible extranjero, sino convertirnos en proveedores de carbón para Portugal e Italia en cantidad enorme. La iniciativa privada se está desarrollando cada día y sólo necesita que el Estado sepa actuar sobre ella como tutor y no como padrastro para que España produzca diez o doce millones de toneladas.

Tal como hoy está intensificada la producción, sólo es necesario un buen régimen de transportes para abaratar el precio del combustible. España no necesita ya poner trabas a la exportación asturiana y podrá muy bien atender sobradamente a sus necesidades con los carbones de León, de Castilla, de Aragón, de Cataluña y de Andalucía, dejando a Asturias, que es marítima, para las necesidades de la navegación y para que exporte en plena libertad una vez asegurado el aprovisionamiento nacional.

El Sr. Ortuño haría un bien muy grande a España estudiando y resolviendo el problema ahora que es tiempo, para que al llegar el otoño quedase definitivamente establecido el régimen de combustibles para el próximo invierno y supiesen todas las zonas mineras españolas a qué atenerse. ¿Qué importa que haya carbón sobrante si no se puede transportar? ¿Qué importa que Asturias pueda producir millones de toneladas si no las puede vender?

Cuanto más se produzca, más barato irá el carbón, y como eso es lo que se desea, claro es que España entera resultará beneficiada con la baratura, salvando además a Asturias de una crisis que es ya grave y que podrá ser gravísima.

JUAN DE ARAGON

La vida en Madrid

EL TAPON DE LA GRAN VIA

Otra vez ha dado largas el Ayuntamiento a la resolución sobre el derribo del teatro construido en la plaza del Callao.

En varias ocasiones hemos escuchado protestas contra la maledicencia de los que en todo ven un negocio, y seguramente esas protestas serían justificadas.

Ahora, que en los asuntos públicos pasa

lo que a la mujer del César, que no bastaba fuese honrada, sino que también había de parecerlo, y habrán de convenir con nosotros los concejales que protestan contra la maledicencia que el cargo de administradores del Municipio les obliga, no sólo a ser honrados, sino a que no parezca que dejan de serlo.

Nos encontramos frente a un asunto, si parecer, de claridad meridiana. Un día el Ayuntamiento concede autorización para construir un edificio destinado a teatro en el último solar del segundo trozo de la Gran Vía; pero a condición de que al llegar las obras de demolición de edificios a dicho trozo, será derribado el teatro y dejado el solar.

La resolución parece sencilla, pues no hace falta más que cumplir el acuerdo de autorización para construir el teatro, y sin necesidad de nuevo acuerdo derribar el edificio en momento oportuno.

Pero da la casualidad de que cuando van llegando las obras al final del segundo trozo de la Gran Vía cambian los propietarios del teatro, y la gente, equivocadamente, por confundir el deseo de servir a la amistad con el propio interés, da en decir que entre los nuevos propietarios se encuentra un ex alcalde de Madrid, hoy concejal.

Todo se desvanecería y la maledicencia no tendría donde agarrarse si se viera el propósito de cumplir la base de autorización para el teatro, que exigía el derribo; pero, por el contrario, la demora en tomar el obligado acuerdo, dándole vueltas y promoviendo discusiones, da alientos a los maledicentes.

Y hasta se teme que ese barracón, hoy explotado con el nombre de cinematógrafo de la Gran Vía, quede como tapón del segundo trozo y se intente modificar el trazado con una joroba más.

No creemos se llegue a esto, que, de llegar a ser realidad, merecería un comentario más duro que el de estas frívolas acotaciones.

UN PROVINCIANO

Los efectos de una tromba

Londres, 1.º.—Las últimas noticias recibidas anuncian que se han retirado los cadáveres de cinco hombres, once mujeres y cinco niños, víctimas de la inundación ocurrida en el pueblito de Louth.

Las autoridades publican además una lista de quince personas desaparecidas. Desgraciadamente, no parece que esta lista es completa, pues en el momento de la inundación se encontraban en Louth numerosos campesinos de los alrededores que habían venido al mercado.

Se cree que el número de víctimas pasará de cuarenta.

Cincuenta casas han sido por completo arrasadas, y otras setenta han sufrido desperfectos de consideración. Los habitantes de las casas destruidas han sido hospitalizados bajo el cuidado de la Municipalidad. (Agencia Radio.)

LA ESPAÑA DE HOY OCULTISMOS

El Mundo es ancho y largo y alto. Las formas que aparecen en él son incontables e infinita su diversidad; incalculables las consecuencias plenas de cada acto y de cada situación. La experiencia nos permite prever que si no dormimos esta noche, mañana nos sentiremos rendidos; que si no comemos, estaremos hambrientos; que si no ahorramos, careceremos de dinero, y que si no hacemos justicia a los demás, tampoco éstos nos la harán a nosotros, y por eso no podemos decir tampoco que vivimos abandonados al azar. Pero los hilos de la vida social son demasiados para que podamos conocerlos todos, y aunque los conociéramos todos, como se cruzarían en cada punto de un modo distinto, no sabríamos nunca lo que iba a resultar, por lo que no hay otra manera de saber lo que ocurre que ponerse a estudiarlo, y no hay otros métodos de estudio que los de la Historia: información y números. Historia habrá que hacer si se desea averiguar cómo han surgido estas perturbaciones de que son indicio los movimientos que sacuden a España en estos años últimos.

Hay quien no se interesa por la Historia porque carece de curiosidad, y ésta es enfermedad que no se si se cura, pero a palos se alivia y con mimos se agrava. Hay quien supone que la Historia no hará sino confirmarle lo que ya sabía por adelantado. Y así los «zelotes» de las derechas españolas no necesitan historias para saber que las perturbaciones son obra de los perturbadores, y que detrás de las huelgas no hay sino el espíritu de rebeldía de Satán, aunque ya no dirían lo mismo si se ocupasen de movimientos de la clase media, como la Liga de la Alpargata, o las Ligas de inquilinos, o las Juntas de Defensa. En cambio, los «zelotes» del socialismo tienen ya averiguado que no se trata sino de la crisis del capitalismo, y con decir su chibote se creen autorizados para contemplar a los demás de arriba abajo, y para mirar a los curiosos como a papanatas agrupados en derredor de un charlatán de plaza, mientras ellos, los iniciados, continúan impávidos su marcha, porque desde dondequiera que se encuentren ya están viendo a los que mueven los hilos del Mundo.

Discutía noches atrás con uno de ellos, uno de los mejores, porque muchos de los otros son de los que dicen que tripas llevan pies, y que siempre se ha movido y se moverá el hombre por el factor económico, con lo que dicho queda que este Mundo es un infierno sin redención posible, mientras que éste que conmigo discutía cree capaz al hombre de toda suerte de excelencias y confía en que las realizará cuando se libre del capitalismo, por lo que su afirmación de que el Mundo es un infierno se compensa con la esperanza de que en lo futuro sea un cielo. Al oírle, me imaginaba la vieja visión de los románticos. El dragón del ca-

pitalismo clava las garras en el pecho de la Humanidad. La Humanidad forcejea por desasirse. La hora está próxima. La hora está ya sonando. ¿No oís a lo lejos las trompetas de la liberación? Y la imagen no es falsa, sino desplazada, porque hay un dragón junto a cada hombre, pero no fuera, sino dentro de su pecho: el dragón amarillo de la envidia; de la ambición, de la soberbia, de la concupiscencia. Y los que se dan cuenta de su dragón y lo combaten no logran jamás exterminarlo, los que no se ven el dragón interior no pueden darse cuenta de que no lo ven, porque se han abrazado a él tan estrechamente, que con los ojos del dragón están mirando el Mundo, y el dragón no se cree dragón, sino ángel.

—¿Y cree usted—pregunté a mi amigo—que también la guerra la hizo el capitalismo?

Yo pensaba en Guillermo II, celoso de la popularidad que el Kromprinz estaba alcanzando en el partido militar desde 1911, y diciendo a quien quisiera verle: «Esta vez no se dirá que yo he impedido la guerra».

—Indudablemente—me contestó mi amigo, para quien el Kaiser era acaso una marioneta movida desde detrás de bastidores por un Sindicato de banqueros.

—¿Y cree usted que también la paz la hizo el capitalismo?

Yo pensaba en Clemenceau cuando decía a un grupo de reporteros que tenía que preferir los intereses de «la Francia» a los de la Humanidad, porque «la Francia» representaba una concepción idealista de la vida.

—Sin átomo de duda—me contestó mi amigo, quien probablemente veía detrás de Clemenceau en 1919 el mismo Sindicato de banqueros que movía el Kaiser en la primavera y el verano de 1914.

—Eso es cerrar los ojos a las realidades—exclamé.

—Eso es tenerlos bien abiertos—me contestó.

—No hay un historiador en todo el Mundo que lo crea. La opinión de los intelectuales no merece confianza. Usted se niega a averiguar las cosas.

—¿Y por qué voy a averiguar lo que ya sé?

—Dígame usted entonces la causa de las perturbaciones de ahora.

—Son la crisis del capitalismo que, viéndose amenazado, nos enseña las uñas, provocando artificiales carestías.

—¿Y aún se agravarán las cosas?

—Antes de mejorar han de agravarse. Vendrá otra gran guerra, y entonces será el día de la revolución universal.

(Y yo no quise decir a mi amigo, porque sentí que le estaba haciendo daño, que estaba defendiendo profecías probadamente falsas, porque, según ellas, la revolución surgiría en los países saturados de capitalismo y de industria, y en los hechos no ha surgido sino en aquella Rusia, pueblo sin capitales y sin fábricas, comparativamente.)

En cambio, los ocultistas de las derechas quieren convencernos de que todas estas agitaciones las originan agitadores profesionales, interesados en paralizar la industria, provocando huelga tras huelga, al objeto de que se agraven progresivamente la carestía y la escasez, al punto de que las gentes más equilibradas lleguen a decirse que así no se puede vivir y salgan a la calle y hagan la revolución, en beneficio de los agitadores, como si la Humanidad se compusiera de idiotas, a los que los agitadores llevan por las narices, como Onofre a sus sujetos, como si no hubiera otras razones para explicarse la carestía y la escasez, y las perturbaciones consiguientes, y como si no hubiera otros perturbadores más sutiles, pero muchísimo más peligrosos que los espantapájaros con que se trata de asustarnos.

RAMIRO DE MAEZTU

Más de cien millones malversados en Italia

Un comandante y otras personas detenidas

Roma, 1.º.—Desde hace algunos días se hablaba de fuertes malversaciones cometidas por algunos funcionarios encargados de la administración de las tierras liberadas. Se les acusaba sobre todo de haber distraído una gran cantidad de mercancías, lana, telas, etcétera, destinadas a los refugiados y que ellos habían vendido. A consecuencia de estos rumores, que confirmó una encuesta, se tomaron medidas disciplinarias contra algunos funcionarios.

El ministro Lapegna ha hecho detener al comandante Chimenti, inspector general de la Comisión de refugiados, a quien no hay que confundir con el diputado del mismo nombre. También se ha detenido a la mecanógrafa de Chimenti y a otros tres funcionarios. Son inminentes otras detenciones. A causa de estas malversaciones, el Estado ha perdido cien millones. (Agencia Radio.)

ESPLENDIDEZ



—Te traigo un regalo extraordinario: un panecillo con harina de trigo y el peso completo.

MAR-
QUEZ

LA PAZ CON HUNGRÍA

Hace pocos días la mayoría de los periódicos españoles publicó la noticia de que Hungría se negaba a firmar el Tratado de paz. Nos resistimos a creerla nosotros, porque nos parecían de mucha fuerza las razones para que Hungría no adoptara una actitud semejante. La noticia era inexacta. Han presentado la dimisión el conde Apponyi y los demás miembros de la Delegación húngara que han negociado el Tratado en Neuilly con la Conferencia de embajadores, y la Asamblea Nacional ha consagrado este gesto altivo de última hora, declarando que el conde y sus colaboradores han merecido bien de la patria. Pero el Gobierno que preside M. Simonyi-Lemadán ha considerado que debía tomar una decisión bajo su responsabilidad, y esta decisión ha sido la de firmar el Tratado. El conde Pablo Teleki, ministro de Negocios Extranjeros, ha salido ya hacia París para cumplir esta decisiva formalidad.

No se ha resignado el Gobierno de Budapest sin sostener una lucha decidida y tenaz. Hasta el último momento no ha perdido la esperanza de conseguir una revisión de las cláusulas del Tratado, que dejan reducido el nuevo Estado húngaro a las fronteras de la vieja Hungría. Para lograr este objeto, el Gobierno húngaro ha procurado con verdadero ahínco captar el favor de Inglaterra y de Italia. Las Misiones de estas dos Potencias han sido objeto en Budapest de un tratamiento de favor. Y si es cierto que en ciertos círculos italianos parece haber encontrado complacencias, ya que no complicidades, el Gobierno Nitti, por su parte, ha demostrado desde el primer momento su disposición a tratar directamente con los yugoeslavos y a rechazar las ofertas de los intrigantes húngaros para crear un estado de agitación en el Adriático. En cuanto a Inglaterra, nunca ha pensado en la revisión del Tratado con Hungría ni en seguir a este respecto una política distinta de Francia.

Estas son las realidades, ante las cuales se ha encontrado el conde Apponyi durante las negociaciones de Neuilly y que ahora obligan a inclinarse al Gobierno de Budapest. Hungría cede ante la voluntad de las grandes Potencias. Pero aun en el caso de que alguna de ellas se hubiera sentido inclinada hacia la benevolencia, ello hubiese sido de poco fruto para Hungría. Los llamados «Estados sucesores» estaban decididos resueltamente a imponer, en caso necesario, por la fuerza, el Tratado de Neuilly.

Son estos Estados sucesores Checoslovaquia, Rumania y Yugoslavia. Hungría ha fundado también durante mucho tiempo sus esperanzas en la posibilidad de que surgiera una querrela entre estas tres naciones, a favor de la cual Hungría podría sustraerse a la ejecución del Tratado. Pero aun cuando los Estados sucesores están lejos de haber llegado a un acuerdo sobre todos los puntos, no por ello dejan de ver, que, en los actuales momentos, toda manifestación violenta de sus divergencias equivaldría al suicidio. Su objetivo inmediato es, por lo tanto, la firma del Tratado que confirma su existencia nacional engrandecida y reduce a la impotencia—a la impotencia para el mal—al antiguo pueblo opresor.

La paz con Hungría se firmará el día 4 y la ratificación por la Asamblea Nacional húngara no se hará esperar. Ha sonado para Hungría la hora de abandonar las la-

mentaciones inútiles y las ilusiones quiméricas. Ahora no le queda más camino abierto que el del trabajo para conquistar un puesto honroso en la sociedad de las pequeñas naciones. Este lo conseguirá rápidamente Hungría, que cuenta con inmensas riquezas naturales por explotar, si de buena fe renuncia a todo sueño de grandeza territorial y emprende cuanto antes la democratización de sus instituciones.

Hace cincuenta años

Día 1.º de junio de 1870
Londres, 31.—Cabrera salió el 29 de mayo de Londres para Suecia y Noruega.

Berna, 31.—Varios emigrantes italianos que se habían reunido en Lugano han pasado la frontera cerca de Como.

El Gobierno italiano ha enviado dos batallones en su persecución.
Las fronteras están vigiladas con rigor.
(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

El estatuto de los funcionarios franceses

Se les invitará a disolver los Sindicatos : : : : :
París, 31.—El Consejo de Gabinete, reunido esta mañana, ha aprobado los términos del proyecto de ley sobre el estatuto de los funcionarios, que el martes será presentado en la Cámara.

El Consejo ha dirigido una circular a todos los servicios oficiales avisando que únicamente se autorizarán las Asociaciones de grupos profesionales, con arreglo a la ley de julio de 1901, que tengan capacidad civil; estarán facultados para federarse, pero solamente entre sí.

El Gobierno invita formalmente a los funcionarios a que disuelvan sus Sindicatos. (Agencia Radio.)

Una gran carrera automovilista en Indianápolis

Boillot, derrotado. — Vence Chevrolet : : : : :
Indianápolis, 1.º.—Esta mañana, a las seis, se ha dado la salida del Gran Premio automovilista de Indianápolis.

La gran carrera ha reunido en la salida 23 participantes.
En la primera vuelta, el italiano De Palma ha tenido un pinchazo, a menos de un kilómetro de la salida, y esto le ha hecho perder gran número de vueltas.

André Boillot, el conductor francés favorito de la prueba, ha tenido que retirarse, a consecuencia de una *panne* de motor, en la vuelta 16.

Perporato, que pilotaba también un coche francés, se ha retirado en la vuelta 22, después de haber estado largo rato detenido por *panne*.

De Palma, cuya marcha ha sido de una regularidad maravillosa, tan pronto como ha podido reanudar la carrera ha ido recuperando en cada vuelta parte del terreno perdido, y ha dado caza al grupo de cabeza en la vuelta 112, ocupando la primera posición.

Detrás de él se encontraban entonces Thomas, y el tercero Boyer.

A las doscientas millas de carrera la situación ha variado.

Boyer va primero; segundo, Thomas; tercero, De Palma; cuarto, Gaston Chevrolet; y quinto, Chassagne.

Tiempo invertido: 2 h. 11 m. 13 s. 6/10. Lo que hace una velocidad media, por hora, de 91,200 millas.

A las 250 millas va primero Boyer; segundo, Gaston Chevrolet; tercero, Thomas; cuarto, De Palma; y quinto, Chassagne.

La velocidad media obtenida es de 91,280 millas por hora.

Quedan en carrera 17 coches.

A las 300 millas De Palma toma otra vez la cabeza, seguido de Boyer, Chevrolet, Thomas y Chassagne.

En la vuelta 105, Thomas se despista, afortunadamente sin consecuencias desgraciadas. En el despiste arrastra a Barles.

A las 325 millas, De Palma sigue primero, con una vuelta de ventaja.

En la 400 millas el orden es: primero, De Palma; y segundo, Chevrolet.

En la 190 vuelta, De Palma tiene que detenerse porque su coche se ha prendido fuego. Entonces Gaston Chevrolet ocupa la primera posición.

De Palma reanuda su carrera rápidamente, después de haber perdido cuatro vueltas; pero en la 192 vuelve a arder el coche, y De Palma tiene que abandonar la carrera.

Termina vencedor de la carrera Gaston Chevrolet, con coche Munroe. (Agencia Radio.)

Consecuencias de un accidente

El conde Kergariou, muerto : : : : :
París, 1.º.—El conde Kergariou, víctima del accidente de Fontainebleau, en que voló su automóvil, para evitar el choque con el auto guiado por el Rey de Grecia, ha fallecido en la clínica en donde le habían sido amputadas las dos piernas.

El estado de su yerno, el conde de Charles Tonnay Charente, a quien ha habido necesidad de amputar el brazo izquierdo, es muy grave. (Agencia Radio.)

El estado de M. Deschanel

M. Deschanel pasará la convalecencia en Normandía : : : : :
París, 31.—El Presidente de la República y madame Deschanel saldrán el jueves próximo para Normandía.

Fijarán su residencia cerca de Lisieux, en el castillo de la Montellerie, propiedad de madame Paul Brouardel, viuda del célebre decano de la Facultad de Medicina y amiga desde hace muy tiempo de la familia.

En este castillo, el Presidente de la República terminará su convalecencia. (Agencia Radio.)

El Presidente pasea en automóvil : : : : :
París, 1.º.—El Presidente de la República, acompañado del comandante Guillaume, ha dado esta tarde un paseo en automóvil por los alrededores de París.

También ha marchado a pie algunos centenares de metros.

El Sr. Deschanel regresó a las cinco y recibió a M. Paul Bourgeois, Presidente del Senado, y a M. y Mme. Brice. (Agencia Radio.)

RUSIA Y POLONIA

Comunicado de Moscú
Londres, 1.º.—Un radiograma de Moscú dice que el avance de las tropas bolcheviques en el frente polaco se desarrolla de una manera satisfactoria para el ejército rojo, que ha ocupado importantes posiciones en la orilla izquierda del Beresina. (Agencia Radio.)

La ocupación de Tracia Occidental terminada
Atenas, 1.º.—El Cuerpo de Defensa nacional publica el siguiente comunicado:

«A media noche del viernes, Caragatch, barrio de Andrinópolis, ha sido ocupado sin incidentes por destacamentos importantes del ejército helénico. La ocupación de la Tracia Occidental queda de esta manera terminada. El orden más completo reina de un extremo a otro del territorio ocupado. (Agencia Radio.)

La unión austroalemana

¿Será apoyada por Italia?

Viena, 1.º.—El canciller Renner ha declarado a la Diputación tiroleza que la Hungría Occidental se unirá a Austria si ésta, a su vez, se uniera a Alemania.

Parece ser que Renner ha obtenido la seguridad de que podía contar con la intervención diplomática de Italia para realizar la fusión austroalemana. (Agencia Radio.)

LAS RUTAS DEL AIRE

El «record» de la altura

París, 1.º.—El aviador Boussoutrot y Jean Bernard intentarán el miércoles, en Etampes, batir el record del mundo de duración. Los dos aviadores piensan permanecer en el aire treinta y seis horas. Pilotarán, alternativamente, un Goliath provisto de dos motores y llevarán 3.000 libras de esencia. (Agencia Radio.)

Roget piensa dar la vuelta a Europa : : : : :
París, 1.º.—El teniente Henri Roget, cuya doble travesía del Mediterráneo se recuerda todavía, saldrá mañana, si el tiempo lo permite, del aeródromo de Villacoublay para efectuar la vuelta a Europa.

El teniente Roget volará sobre Francia, Alemania, Checoslovaquia, Turquía, Grecia e Italia y volverá al lugar de salida.

En el curso de este «raid», el aviador debe volar sobre el mar 600 kilómetros.

El viaje que emprenderá el teniente Roget no debe considerarse como un «raid» de velocidad.

Es una misión de propaganda y también de observación científica. (Agencia Radio.)

EN LEVANTE

Ultimátum del general Milne a Georgia : : : : :
Constantinopla, 1.º.—El general inglés Milne, comandante en jefe del Ejército del mar Negro, ha enviado un ultimátum a Georgia, comendándole a que se retire el tren blindado colocado en el límite del territorio de Batum y exigiendo que se comprometa a no hacer ocupar nuevas posiciones a sus tropas. Las autoridades georginas se niegan a someterse a tales exigencias. (Agencia Radio.)

Los franceses les rechazan
Beyruth, 1.º.—La columna mandada por Debicuvre, que restablecía la comunicación con Alinitab, ha sido atacada entre este punto y Tiflis, por un fuerte contingente formado por bandas y fuerzas de regulares turcos.

La columna dominó a los turcos, haciéndoles 1.200 muertos y numerosos prisioneros y ocupando, finalmente, Alinitab. (Agencia Radio.)

Una columna francesa atacada por los turcos

Noticias de Alemania
Las explicaciones de siempre
Berlín, 1.º.—La «Gaceta General de Alemania» publica una nueva lista de los pagos que Alemania pretende haber hecho ya a los aliados.

Añade a ella los gastos de las medidas que Alemania ha adoptado para proceder al desarme. El aumento constituiría la base de lo que los representantes alemanes dirán en Spa.

Resulta que Alemania efectuó o está dispuesta a efectuar, bajo forma de prestación y otras, pagos que se aproximan a 22.000 millones de marcos.

Con respecto al desarme, el periódico da algunos detalles sobre el material de guerra destruido o que está a punto de serlo.

Anuncia que la aviación alemana ya no guardando en el saco la que se quitó; hecho lo cual salió nuevamente y se dirigió camino de París.

—Amanda me había dado perfectamente las señas del camino que Lucía ha seguido hoy y seguirá mañana. Por desgracia, no irá sola... Es un fastidio. Pero yo no tengo la culpa... ¡Tanto peor para Amanda!

Cuando llegó a la carretera se acercó a un carruaje de punto que allí había, y cuyo cochero dormía a pierna suelta. Ovidio le despertó y le dijo:

—A Courbevoie.
—¿A qué parte?
—Al malecón de Asnières.
—¿Andando! ¿Qué número?
—No lo sé... Deténeos en el puente y esperadme.

Ovidio se bajó del coche y se dirigió a la fábrica de su supuesto primo, y acercándose al conserje le dijo que deseaba hablar con el mismo dueño de la fábrica. El conserje le contestó que fuese al sitio que ya conocemos.

XXXII
Apenas recibió Harmant el sobre con las dos líneas que en una tarjeta había escrito con lápiz el barón de Reiss, dijo que hicieran entrar al momento al caballero que había entregado la carta.

—¿Qué ocurre?
—¿Nos pueden oír?—dijo Ovidio en voz baja.
—No. ¿Qué hay de nuevo?

existe; que están desarmadas las fortalezas; que la Reichswehr ha sido reducida a 200.000 hombres y los Cuerpos de voluntarios disueltos. Y, en fin, que se han tomado medidas para suprimir las guardias cívicas. (Agencia Radio.)

Contra los Cuerpos francos

Berlín, 1.º.—El Presidente del Imperio ha publicado un decreto por el que se castiga con prisión a los jefes de los Cuerpos francos, que se oponen a la disolución de estos organismos.

Con igual pena se castiga a toda persona que funde Asociaciones militares o policíacas o que participe en ellas sin consentimiento de las autoridades competentes. (Agencia Radio.)

La masonería disuelta en Hungría

Sus bienes han sido secuestrados
Londres, 1.º.—Un telegrama de Viena anuncia que el Gobierno húngaro acaba de disolver todas las organizaciones francmasónicas y ha dado orden de poner bajo secuestro todos sus bienes. (Agencia Radio.)

Las negociaciones económicas francoalemanas

Hugo Stinnes sale para París
Frankfort, 1.º.—El Sr. Hugo Stinnes, acompañado de varios peritos, salió ayer para París con objeto de continuar las deliberaciones económicas que empezaron la última semana. (Agencia Radio.)

Una encíclica del Papa

El Vaticano permitirá las visitas de Soberanos católicos a Roma : : : : :
Roma, 1.º.—El Papa ha dirigido al Obispo del Mundo entero una encíclica, en la que dice que aunque la guerra ha terminado, subsisten los antiguos rencores, e invita a todos los pueblos a que los olviden, para entrar en una era de concordia.

La parte más importante es la relativa a las relaciones de la Santa Sede e Italia. Para permitir una inteligencia entre los pueblos, el Vaticano autoriza las visitas de los Soberanos católicos al Quirinal, prohibiendo desde la abolición de la soberanía civil de la Santa Sede. «Pero—dice—esta actitud, que aconsejan y reclaman las circunstancias presentes, no debe considerarse como una renuncia de nuestros derechos ni una aprobación de la anormal situación actual.»

El Papa declara que no negará el apoyo de la Iglesia a la Sociedad de las Naciones, y aconseja a las naciones el establecimiento de una alianza única, basada en la justicia. (Agencia Radio.)

¿Será el primero Don Alfonso XIII? : : : : :
Roma, 1.º.—Es probable que el primer Soberano católico que visite Roma sin desaprobación del Papa sea el Rey de España. (Agencia Radio.)

La situación en Irlanda

Un Consejo de ministros
Londres, 1.º.—Esta tarde se ha celebrado un Consejo de gabinete bajo la presidencia de Lloyd George, venido especialmente a Londres con este fin. Balfour, lord French, de regreso de Bélgica; sir Hamar Greenwood, secretario de Irlanda, y Mac Reedy, gobernador militar de Irlanda, estaban también presentes. Los dos últimos fueron llamados a Londres con urgencia. La cuestión irlandesa ha sido el objeto principal de la sesión. (Agencia Radio.)

Rogamos a los señores suscriptores de provincias y extranjero que, al hacer las renovaciones, tengan la bondad de acompañar una de las fajas con que recibe LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

(113)

Folleton de «La Correspondencia de España».

XAVIER DE MONTEPIN

MAMA LISON

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

la mitad del camino, a la izquierda, se distinguía un grupo de una treintena de álamos cruzando un cercado de espinos, de encinas achaparradas y plantas parásitas. Cuando llegó frente a este bosque en miniatura se desvió y midió con la vista la espesura del cercado. Muy cerca había un sendero que conducía al llano. Ovidio se internó en este sendero, dió la vuelta alrededor del bosquecillo, lo estudió bajo todas sus fases y volvió al punto de partida. Andando un poco más al frente llegó a un sitio donde vio una escalera hecha de tierra en una pequeña cueva. El dijonés subió la escalera y se encontró cerca del puente del camino de hierro. A algunos pasos del puente había una taberna.

—Este mozo debe cerrar su ratonera al anochecer—se dijo el cómplice de Harmant.

Atravesó el puente y con paso reposado llegó a Colombes, entró en la estación y

tomó el primer tren de regreso a París. Ya en su casa, se vistió de punta en blanco y fué a esperar a Amanda, a la salida del obrador de la señora Agustina, a las ocho de la noche. Todo esto que hemos contado había sucedido en un jueves.

Al día siguiente, a la una y media, Lucía salió de su casa llevando en la mano un envoltorio voluminoso, pero de poco peso, y subió en un carruaje, que la condujo a la estación de Saint-Lazare. A las dos menos cuarto subía en el tren de Bois-Colombes.

Cumpliendo la promesa que había hecho a Amanda, la joven iba a probar el vestido a la alcaldesa, a Garenne de Colombes, que al día siguiente debía deslumbrar a los convidados al baile del prefecto del Sena. Con las precauciones que tomaba para no ajar el vestido, iba andando muy despacio. Siguió el camino que le hemos visto recorrer a Soliveau la víspera, atravesó la vía y se internó en el sendero que conocemos. Un cielo puro y un sol radiante quitaban a la pobre Lucía el miedo, a pesar de ser tan solitario el camino.

Cuando llegó al sitio en que concluían las paredes de circunvalación, y a cuya izquierda se veía el llano, vio a dos campesinos cavando vueltas de espaldas al sol. Al penetrar en el bosquecillo de árboles que el día anterior había sido objeto del minucioso examen de Ovidio, Lucía dió un grito y se detuvo sorprendida al ver sobre la hierba, al pie de los álamos, un hombre tendido boca abajo, con las manos cruzadas debajo de la barba, durmiendo o fingiendo que dormía. El hombre no se mo-

vió, a pesar del grito de Lucía. Esta apresuró el paso y se dijo, sin duda con el objeto de tranquilizarse:

—¿Qué tonta soy! ¿Pues no me he asustado de ver a ese pobre diablo, que sin duda, rendido de cansancio, se ha dormido!...

Siguió andando. Pero apenas había dado veinte pasos, cuando el hombre dormido abrió los ojos, siguió un momento con la vista a la joven y los volvió a cerrar, pareciendo más dormido que antes. A las tres en punto llegó Lucía a casa de la alcaldesa.

—Sois un modelo de puntualidad—le dijo ésta—. Supongo que traéis el vestido de prueba y sabéis que mañana lo necesito a las ocho de la noche.

—Sí, señora.
—Pues vamos.

Después de mil toques y retoques la despidió, quedando Lucía en volver al día siguiente. Cuando la joven volvió a pasar al lado del cercado de álamos, vio al mismo hombre tendido, mas no le dió cuidado. Sin embargo, éste abrió los ojos y la siguió con la vista. Cuando Lucía entró en la parte del sendero encajonado entre el cercado de espinos y los muros de circunvalación, el hombre miró a derecha e izquierda, y viendo que nadie aparecía se internó en el bosquecillo y desapareció entre los chaparros. Una vez allí, se levantó, y tomando de entre las matas un saco de noche lo abrió y sacó una americana, un gabán de verano y un sombrero «gibus», y en un abrir y cerrar de ojos se desnudó y se volvió a vestir, cambiando de ropa y

guardando en el saco la que se quitó; hecho lo cual salió nuevamente y se dirigió camino de París.

—Amanda me había dado perfectamente las señas del camino que Lucía ha seguido hoy y seguirá mañana. Por desgracia, no irá sola... Es un fastidio. Pero yo no tengo la culpa... ¡Tanto peor para Amanda!

Cuando llegó a la carretera se acercó a un carruaje de punto que allí había, y cuyo cochero dormía a pierna suelta. Ovidio le despertó y le dijo:

—A Courbevoie.
—¿A qué parte?
—Al malecón de Asnières.
—¿Andando! ¿Qué número?
—No lo sé... Deténeos en el puente y esperadme.

Ovidio se bajó del coche y se dirigió a la fábrica de su supuesto primo, y acercándose al conserje le dijo que deseaba hablar con el mismo dueño de la fábrica. El conserje le contestó que fuese al sitio que ya conocemos.

XXXII
Apenas recibió Harmant el sobre con las dos líneas que en una tarjeta había escrito con lápiz el barón de Reiss, dijo que hicieran entrar al momento al caballero que había entregado la carta.

—¿Qué ocurre?
—¿Nos pueden oír?—dijo Ovidio en voz baja.
—No. ¿Qué hay de nuevo?

—Mañana es la «cosa»...
—¿Conque mañana?—dijo Garaud palideciendo.

—Sí, y en las mejores condiciones.
—¿Cuéntame.
Ovidio le contó detalladamente su plan.
—Esto es lo que pienso hacer; ¿qué te parece?

—Me parece—contestó Garaud enjugándose la frente—que, en efecto, le echarán la culpa a los merodeadores de la localidad, y que a nadie se le pasará por la tela del juicio que nosotros podamos tener algo que ver con eso... Veo que eres un mozo largo...

—No soy muy torpe, y «trabajando» por cuenta tuya, que eres un verdadero amigo...

—No he de regatearte tus «servicios».
—¿Cáspita! ¿Ya lo creo! ¡En cuanto Luciano sea marido de María, ya puedes encenderme dos velas!

—¿Necesitas algo?
—Sí; por eso he venido a buscarte.
—¿Qué quieres?

—Necesito que pretextes un trabajo urgente que te retenga aquí hasta una hora bastante avanzada de la noche.

—Eso es fácil. ¿Y qué más?
—Poder entrar en la fábrica y llegar hasta donde estás sin que me vea nadie.

—También es fácil. Te voy a dar una llave de una entrada reservada que tiene la fábrica.

—Por último, necesito que tu coche me traiga a escape a París, para que todo el mundo crea que hemos pasado la noche trabajando juntos.

INFORMACIONES DE PROVINCIAS

EL ASUNTO DEL DIA

El correo de Medina-Salamanca

II

Para los señores ministros de Fomento y director general de Comunicaciones : : :

Decíamos ayer... Seguimos recibiendo protestas y más protestas de varios comerciantes e industriales de la capital salmantina, protestando enérgicamente contra la conducta del jefe y subjefe de la estación de Medina del Campo, por la negligencia de dichos funcionarios en el desempeño de su cargo, por consentir el frecuente abandono de la correspondencia postal para Salamanca, dejándola abandonada en los andenes de la estación en días que el tren expreso número 1 enlaza con el correo de dicha ciudad.

Pero lo ocurrido el miércoles de esta semana no tiene más nombre, no merece mejores calificativos que los que le da el importante periódico «El Adelanto», que hoy llega a nuestro poder, y del que tomamos las siguientes líneas, para que se enteren los señores ministro de Fomento y director general de Comunicaciones.

Entre otras cosas, dice el editorial de nuestro estimado colega «El Adelanto»: «Ayer, Salamanca y los pueblos todos cuya conducción de correspondencia está enlazada con el correo de Medina, se vieron privados de recibirla a tiempo por el gesto despectivo, inaudito, de unos servidores del Estado, de ese Estado que recarga los franquicios hasta el límite máximo y ni sabe cumplir sus deberes ni llenar siquiera las exigencias y atender las justísimas peticiones de un pueblo, de una provincia entera.

El hecho es tan monstruoso, tan inconcebible, que no cabe ni en el país en que el desquiciamiento y el absurdo y la desorganización hubieran llegado a los límites últimos de la anarquía más desbordada.

En la madrugada de ayer, el correo del tren que sale de Madrid a las diez de la noche, llegó a Medina con tiempo suficiente para que fueran trasladadas al tren de Salamanca, correo de la mañana, las sacas de correspondencia, con absoluta normalidad, y no se hizo así.

Ni las cuatro horas restantes hasta la salida del mixto, que llega a Salamanca después de las diez, fueron bastantes a movilizar la pereza intencionada de unos mozos portadores manuales, cuya obligación no es mas que el traslado de unas sacas del tren que conduce al pie del coche-ambulancia que las tiene que recoger.

Y las gentes de Salamanca entera se preguntaban, alarmadas, por qué en esta época, sin pretextos de temporal, no llegaban ni el correo primero ni el segundo, sin tenerse noticias de catástrofe ferroviaria o anomalía alguna.

Los perjuicios que ayer sufrió Salamanca y la provincia, tanto morales como materiales, el comercio, la industria, la vida entera de una región y de una capital de nuestra importancia, ¿es que pueden ser juguete y estar a merced de la vergüenza mayor que pueden registrar las funciones administrativas de un Estado que se llama civilizado?

Como las horas pasaron, llegando los trenes que debieron conducir correspondencia sin traerla, la protesta surgió unánime, violenta, exteriorizando en enérgicas actitudes por el pisoteo bochornoso que la dignidad de un pueblo sufre.

El presidente de la Cámara de Comercio, Sr. Pérez Cardenal, envió por la mañana un enérgico telegrama de protesta al ministro de Fomento anunciándole que ante tamaño desafuero el comercio y la industria salmantina estaban dispuestos a proceder violentamente, hartos de callar y aguantar vejaciones vergonzosas.

El alcalde, Sr. Olivera; los senadores Sres. Esperabé y Sánchez, el diputado Sr. Veloz, el presidente de la Patronal, Sr. Anaya, hicieron también constar ante el ministro, con su decidida y valiente protesta, que la paciencia de Salamanca habla rebasado los límites del respeto y la confianza en promesas que eran un sarcasmo.

Porque sarcasmo y cinismo mayor que el que ocurre en Medina con el correo de Salamanca, no se da ya ni entre gentes ni en países de mediana elevación civilizada; ni en la Rusia soviética se ha llegado a este colmo.

Que lo es el que con cuatro horas por delante no sea posible entre dos hombres transportar media docena de sacas a una docena de metros de distancia, hecho que representa el ensañamiento más atroz sobre el nombre y la vida de una provincia, la palabra y las órdenes desde el ministro hasta el director general, senadores, diputados, autoridades salmantinas, fuerzas vivas de la región, entidades y corporaciones.

Los dignísimos funcionarios de esta Administración de Correos, con celo que les honra, gestionaron activamente para venir la correspondencia de Salamanca en el tren discrecional que lleva aquí a

las cinco y media de la tarde, dando para ello todo género de facilidades.

Y, electivamente, vino el correo a esa hora desusada, anormal; pero la indignación de Salamanca llegó al más alto grado cuando, a pesar de quince horas de espacio, no venían todas las sacas destinadas a esta Administración, faltando varias, y precisamente de certificados, pues las hojas de despacho no confrontaban con las recibidas.

¡Hasta ya en marcha el tren se cargó correspondencia para Salamanca, después de QUINCE HORAS de estancia en Medina!

¿Hay derecho a que por el abandono punible y monstruoso de unos mozos de estación, que subvenciona la Dirección de Comunicaciones, se causen perjuicios tan enormes a una ciudad en sus actividades respetabilísimas, amparadas por un derecho del Estado y que pagan además espléndidamente esos servicios, muestra del más escandaloso e insufrible ludibrio?

Salvamos, como decimos antes, el prestigio del digno Cuerpo de Correos, que por Salamanca se ha excedido en el cumplimiento de su deber; pero cuando estos hombres dan tan altísimo ejemplo, ¿hay o no motivo para excederse en la más encrespada violencia ante el encanallado abandono, cínico, en que son envueltos con los intereses de todos, las órdenes de un ministro, las disposiciones de directores generales, la investidura parlamentaria de senadores y diputados, la significación de personalidades y representaciones sociales?

Lo de ayer ha excedido por muy alto lo ocurrido hasta aquí: ya no la falta del enlace del tren 1 del Norte; el «no me da la gana», de la manera más brutal e indigna posible.

¡El preferentísimo y cuidado derecho del impositor de un certificado, que para eso lo paga, pisoteado y escarnecido, haciendo tardar cuarenta y ocho horas lo que sobra con diez!

Y basta ya de farsas y promesas e informes que no resolverán nada si continúa en Medina el obstáculo colosal, ingente, desesperante, de ese personal subalterno, para quien es menos que papel mojado la vida de un rincón de España.

La tardía y mala voluntad de unos pigmeos de Administración bastan a destruir las más hábiles y cuidadosas combinaciones; la mejor garantía de su servicio público es la calidad del personal que lo presta, es la base para un sistema eficaz y completo.

Una desdichada real orden de Fomento, dictada hace ya varios años, dispuso que se pudiera dar salida a todo tren teniendo despachados viajeros y mercancías, aun sin haber terminado la carga o descarga de correspondencia; y así ésta, que debe ser

preferentísima, se encuentra sin defensa y sin apoyo.

Pedimos la derogación inmediata de esa real orden, que sufrimos, no sólo en Salamanca, sino en otras poblaciones dependientes de un enlace con la red general; y que se vuelva al antiguo régimen, para que no salga ni un tren; que en contacto con otro y con los minutos precisos, nunca demora exagerada ni esperas excesivas, para hacerse cargo de la correspondencia que haya de transportar, hasta tanto esté este servicio atendido, como se hacía antes.

Y después, y como medida de interés local, se proceda violenta, radicalmente, a extirpar el mal que tantos perjuicios causa, sin más aguardas, sin más promesas, ni más órdenes, ni informes; que Salamanca ha sentido muy adentro el espolazo de infamia que ayer se le infirió y está dispuesta hasta las más ciegas medidas, en cuyo movimiento seremos los primeros paladines; tanto por ser órgano de opinión unánime de un pueblo, como porque la defensa de los intereses de todos clama con justísima reivindicación satisfactoria del escarnio sufrido.

Tiene razón, mucha, muchísima razón «El Adelanto» en su campaña de censuras y acusaciones.

«La dignidad y los intereses de toda la provincia exigen una satisfacción».

Así titula nuestro colega el artículo que transcribimos.

Ciertamente que el Estado, y en su nombre el ministro de Fomento, debe inmediatamente, a nuestro entender, dar la satisfacción que Salamanca pide, y de ninguna manera quedarán satisfechos en tanto no se castigue a los culpables.

¿Cómo? Ya lo decíamos ayer. Procédase inmediatamente a la formación de un expediente contra los funcionarios negligentes, y que aporte datos y acusaciones del digno personal de Correos de Salamanca, que no se ha cansado de dar cuenta oficial de los abusos cometidos por el jefe y subjefe de Medina, al desatenderle en distintas ocasiones en que fueron requeridos para que los mozos encargados del transbordo de la correspondencia de tren a tren cumplieran con su obligación.

Y nada decimos del interventor del Estado en aquella estación, que, teniendo conocimiento oficial de estos abusos, nada ha hecho por corregirlos.

Sin comentarios.

Hace cincuenta años

Día 1.º de junio de 1870

El *Aurora*, apreciable colega de San Sebastián, cree que carecen de fundamento las noticias que han circulado sobre próximos trastornos carlistas.

«Nosotros—dice *La Iberia*—insistimos, sin embargo, en asegurar que los partidarios de D. Carlos se agitan con extraordinaria actividad en aquellas provincias, y no dudamos que se proponen intentar un golpe de mano; pero al mismo tiempo creemos, como nuestro colega, que nada conseguirán sino poner una vez más de manifiesto su impotencia.» (DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA)

CONFLICTOS SOCIALES

EN VALENCIA

Incidente entre republicanos y jainistas : : : : :

Valencia, 1.º.—El alcalde y el jefe de la benemérita de Algemesi han teleografiado al gobernador, dándole cuenta de que ayer hubo en dicho pueblo un choque entre jainistas y republicanos.

Parece que los primeros habían asistido a la bendición de una bandera llevando boinas rojas, y al saberlo los republicanos salieron con gorros fríos al encuentro de los «arquetés». Una vez frente a frente, se produjo una colisión, repartiéndose gran cantidad de palos.

Por la noche hubo algunos disparos, viéndose entonces precisada la fuerza a dar una carga. Créese que haya bastantes heridos, si bien ninguno de gravedad, pues hasta ahora no se ha presentado nadie a ser asistido.

Otro petardo en Valencia

Valencia, 1.º.—Ayer, a las ocho y media, ha estallado un petardo en la plaza de Castelar, en un macizo inmediato a un quiosco de refrescos.

No ha causado, por fortuna, daños personales ni apenas materiales, aunque claro es que produjo la consiguiente alarma.

La Policía intentó detener momentos después a cuatro individuos sospechosos; pero éstos lograron huir por la calle Llop, después de hacer varios disparos.

Un caballero que paseaba por el parque de Castelar dice que momentos antes de la explosión un joven se acercó al macizo en que estalló el petardo e hizo retirar a unos niños que por allí jugaban, y que las señas de este joven coinciden con las del que se sospecha que dejó la bomba en la ferretería de Ferrer.

Detención importante
Ha sido detenido Isidoro Campos, dependiente de una armería céntrica, del que se sospecha que provee de armas y municiones a los sindicalistas.

Registrado su domicilio, se han encontrado varias pistolas Browning y Star, cajas de cápsulas y varios kilos de pólvora.

Las diligencias judiciales
Ha declarado ante el juez el dueño del taller de tornería del Grao en el que se han

encontrado materiales para componer explosivos.

Ha negado que tenga relación con los terroristas, y afirmó que los explosivos los empleaba «en su oficio».

El juez ha decretado la libertad, pues no resulta cargo alguno contra ellos, de dos de los individuos y la mujer detenidos a raíz de la explosión de una bomba en el café Suizo.

El gobernador ha prohibido el disparo de tracas y toda clase de fuegos artificiales.

Fuga de un sindicalista

Asegúrase que el secretario de un Sindicato se ha fugado con los fondos.

EN SANLUCAR

Arrimadores y campesinos

Sanlúcar, 1.º.—El gremio de arrimadores ha presentado nuevas bases y petición de aumento de jornal. Los patronos rechazan las reclamaciones.

Los campesinos quieren percibir ocho pesetas diarias como minimum al realizar la recolección.

Sin esto, y sin que se aprueben las nuevas normas para el trabajo, los campesinos huelgarán.

EN SEVILLA

La escasez de pan.— Varios conflictos : : :

Sevilla, 1.º.—Continúa el conflicto motivado por la escasez de pan, aunque hoy la carestía fue un poco menor.

Han menudeado los incidentes. El más importante se ha registrado en la calle de Pinto, donde el público intentó asaltar la tahona, indignado por la mala calidad y la falta de peso del pan que allí se expendía.

En el pueblo de Morales se amotinó el vecindario y penetró en el Ayuntamiento en forma violenta, exigiendo al alcalde que impidiera la salida de pan para otros pueblos.

En Alcolea del Río se ha declarado la huelga general agraria. Han secundado el paro los albañiles y algunos otros oficios.

Los huelguistas piden aumento de jornal y despido de los obreros forasteros.

Los ánimos están muy excitados.

En Montalano casi se ha extinguido la huelga

EN BILBAO

La carestía de las subsistencias : : : : :

Bilbao, 1.º.—Existe gran malestar por la injustificada carestía de los artículos de primera necesidad, comentándose el alza del azúcar.

Dos disparos

Esta madrugada se hicieron dos disparos en la calle de Mirasol, resultando herido Gregorio Austondo. El proyectil se le incrustó en el sexto espacio intercostal.

Ha sido detenido el autor, Tomás Cantalapiedra.

ANDALUCIA

Intento de fuga.—Los gitanos asesinos de la pareja de la Guardia Civil : : : : :

Granada, 1.º.—Ayer tarde circuló el rumor de que anoche intentaron fugarse de la cárcel correccional los gitanos autores del asesinato de la pareja de la Guardia Civil en las cercanías de Ujijar, cuando los conducían presos por robo de caballerías.

El suceso, como se recordará, ocurrió a fines de octubre último.

Los cinco gitanos se encuentran en espera de que se reúna el Consejo de guerra.

Parece que hace días los gitanos recibieron una cesta de doble fondo, con la comida, en la que escondían dos facas y sierras de pelo.

Con éstas se cortaron los grillos y comenzaron a hacer el escape; pero los demás presos lo observaron, oponiéndose a la fuga.

Establóse una lucha, durante la cual los gitanos esgrimiron sus facas, resultando un herido.

Intervinieron los vigilantes, adoptando medidas para evitar la colisión entre los reclusos.

La guardia exterior, que la formaban fuerzas del regimiento de Córdoba, entró en la prisión, apuntando con los fusiles, reduciendo a los gitanos, que ingresaron en una celda de castigo.

Cosechas perdidas

Zaragoza, 1.º.—Comunican de Borjas, Belmonte y Leseras, que han descargado tormentas de piedra que destruyeron las cosechas, ocasionando pérdidas de gran consideración.

Un cadáver

En Epila ha aparecido, en las afueras del pueblo, el cadáver del veterinario D. José Oreastegui, de cincuenta y seis años.

Tiene un balazo en la cabeza.

Se ignoran las circunstancias en que haya podido ocurrir el hecho causa de esta desgracia.

Arrollada por el tren

En Malón, el tren correo de la línea de Tudela a Zaragoza arrolló a la guardabarrera María Babulnes, causándole lesiones graves.

Entierro de un periodista

Sevilla, 1.º.—En el cementerio de San Fernando recibió ayer tarde sepultura el veterano periodista sevillano D. Manuel Aznar, que falleció repentinamente anteaayer.

Fue fundador y director de dos diarios, el último de los cuales vivió hasta hace tres años.

Escribió la historia del periodismo sevillano, premiándosele el Ayuntamiento.

Su muerte ha sido muy sentida.

Actualmente ejercía su profesión y desempeñaba en la Diputación provincial el cargo de administrador del *Boletín Oficial*.

Una apelación en que interviene el Sr. Cierva

En la Sala Civil de la Audiencia se ha celebrado la vista en el incidente de apelación en que contienen los abogados D. Ricardo Checa, de Sevilla, y D. Juan La Cierva.

Este ha aplazado su regreso a Madrid para mañana en el expreso, si termina su informe el Sr. Checa.

A tomar posesión de su nuevo cargo : : : : :

Procedente del Campo de Gibraltar, llegó el ex ministro de la Guerra general Santiago.

En el expreso ha marchado a Madrid a posesionarse de su cargo en el Tribunal Supremo de Guerra y Marina.

ARAGON

Accidente del trabajo

Teruel, 1.º.—En las minas de Utrilla se desprendió un bloque de carbón, sepultando e hirviendo gravemente al minero Ramón Lacate.

Huelga resuelta.—Un pedrisco.—La Liga de consumidores : : : : :

Zaragoza, 1.º.—Ha quedado resuelta la huelga de campesinos de Alfajardo, habiendo vuelto al trabajo todos los huelguistas.

En Mequinenza ha descargado un fuerte pedrisco, que ha destruido los viñedos y la cosecha de cereales y de hortalizas. El vecindario queda en situación crítica.

Ha cobrado gran impulso la Asociación para la defensa de los consumidores. Aumentó el número de sus adheridos, y el Comité ha recibido numerosas ofertas de artículos a precios muy reducidos, entre ellos arroz, garbanzos, patatas y alubias. El reparto de estas ofertas se está llevando a cabo entre los socios en forma equitativa. Se celebrará en breve una Asamblea de socios para adoptar importantes acuerdos.

Las reliquias de San Lorenzo : : : : :

Huesca, 1.º.—Se han celebrado fiestas religiosas y profanas para conmemorar la procesión de las reliquias de San Lorenzo, que existen en El Escorial, regaladas por Su Majestad el Rey merced a la intervención del obispo padre Zacarías.

Hubo con ese motivo dianas, fuegos artificiales, iluminaciones, carreras, etc.

Ayer se celebró la procesión. El obispo llevó las reliquias bajo palio.

Representó a S. M. el Rey el gobernador militar, y asistieron el gobernador civil, la Diputación, el Ayuntamiento y Comisiones militares.

AVISOS UTILES

Compañía Trasatlántica

El vapor «ALICANTE»

de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, a mediados del próximo junio, en expedición ordinaria, para Filipinas, haciendo las escalas de Port-Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila.

El vapor «ALICANTE»

de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, el día 15 del corriente junio de Cádiz y el 20 de Barcelona, en expedición ordinaria, para Filipinas, haciendo las escalas de Port Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila.

CARRILES

1.500 toneladas, carriles belgas varios tipos, con eclisas, tornillos, cambios. Entrega inmediata.—S. A. LA VASCONGADA. PELIGROS, 3. ENTRESUELO

CONCURSO DE ARQUITECTOS

El Casino Ferrolano abre un concurso de proyectos para la construcción de su casa social. Los señores arquitectos que quieran tomar parte en él pueden dirigirse a la Secretaría de dicha Sociedad, Real, 111, Ferrol, en donde se facilitarán las bases, planos del terreno y cuantos datos puedan necesitar.

PAÑOS INGLESSES MAYOR, 24 EL TRUST

El obispo pronunció un elocuente sermón, leyendo las actas de donación y de entrega de las reliquias.

Mayo, florido

Ha comenzado el festival de Mayo florido con carros, autos y coches adornados, en los que van hermosas muchachas. La batalla de flores estuvo muy animada.

En muchos pueblos comenzó la siega de la cebada.

CASTILLA LA NUEVA

El autor del atentado contra el alcalde de Toledo : : : : :

Toledo, 1.º.—En el tren de las tres y media fué conducido a esta capital, desde Madrid, el presunto autor del atentado contra el alcalde, Sr. Villarreal, Antonio Gil Parra.

Desde la estación fué conducido directamente al Juzgado.

El detenido negó que hubiera cometido el delito de que se le acusa, aunque no pudo probar ante el juez su inocencia.

Terminada la declaración pasó a la cárcel, procesado e incomunicado.

CASTILLA LA VIEJA

Causa por asesinato

Palencia, 1.º.—Ha terminado la vista de la causa seguida contra el joven Narciso Jiménez, que asesinó en el tren, cerca de Venta de Baños, a los tratantes de ganado José Jiménez y José Saizar, con quienes había estado en la feria.

El Jurado declaró que el procesado había cometido el crimen en un ataque de epilepsia, y en vista de ello la Sala lo condenó a reclusión en una casa de salud.

Durante la vista se produjeron numerosos incidentes, y asistió a ella numeroso público, que comentó en diversos sentidos la sentencia.

Concurso hípico

Avila, 1.º.—Con gran brillantez se ha celebrado el concurso hípico organizado por la Sociedad Hípica Abulense, con la cooperación de la Academia de Intendencia y la Comandancia de tropas del Cuerpo.

La fiesta se ha celebrado en honor de la Academia.

Ganaron premios en las cuatro pruebas verificadas los alumnos D. Luis Fernández Trapella, D. Carlos Martín Posadillo, D. Nicolás y D. Emilio San Martín, del tercer curso, y D. Perfecto Valdés y D. Baltasar Valdés, del primero.

Montaron caballos de la Academia.

Amenizó el acto la banda de música de la Intendencia.

El desfile resultó brillantísimo.

Los alumnos que tomaron parte en el concurso obsequiaron con un banquete al profesor de Equitación D. Alejandro Rosey, que se prestó gustoso a prepararlos para el concurso.

No ocurrió incidente alguno en el concurso.

GALICIA

Un mitin que acaba mal

Ferrol, 1.º.—En el teatro se celebró un mitin de propaganda sindicalista.

Estuvo concurrencioso, sobre todo de socialistas, observándose desde el comienzo cierta efervescencia en el público, que se marcó más al atacar directamente los sindicalistas a los socialistas.

Estos respondieron con insultos desde las localidades.

Cuando iba a terminar el acto se promovió un escándalo fenomenal, liándose ambos bandos a bofetadas y estacazos.

VASCONGADAS

Varias noticias

San Sebastián, 1.º.—Ha marchado a Pamplona el comandante general de Ingenieros de la región. Desde allí irá a Vitoria y Burgos.

Se ha solucionado la huelga de tranvías de Tolosa, evitándose la intervención del Estado en el servicio.

Ha sido admitido todo el personal anterior, concediéndose algunas mejoras.

Advertimos a los colaboradores espontáneos que no se devuelven los originales, ni sostenemos correspondencia sobre los mismos.

INFORMACIONES DE MADRID

LO DEL DIA

EL HOMBRE ES AUTÓNOMO

Esta frase, tan repetida en no recordamos qué sánete, podía servir de divisa a los madrileños.

Parecerá exageración nuestra; pero juramos por nuestro honor que es rigurosamente histórico esto que vamos a contar.

Caballero en un mulo iba cierto día por una calle de Madrid, de las más anchurosas, un sujeto a quien de repente le vino en gana meter la caballería en la acera. Los transeúntes, sin protestar, antes bien tomando a broma la hazaña, descendían al arroyo para dejar paso al mulo. Un guardia que presenciaba la escena sufrió tan fuerte ataque de risa que a punto estuvo de revolcarse por el suelo. El hombre del mulo, que, como el personaje del sánete, podía ir gritando: «El hombre es autónomo», abandonó la acera cuando lo tuvo por conveniente.

Parecerá el hecho relatado una insignificancia. No es así. Es una demostración de que para los madrileños las Ordenanzas municipales fueron escritas inútilmente. Y quiere decir, como tantos hechos análogos, que aquí todo hijo de vecino hace lo que le viene en gana, sin pensar en la molestia que puede inferir al otro vecino, y que todos estamos tan hechos a semejantes proceder, que sólo arranca una sonrisa lo que debiera provocar la indignación.

Ahora empieza en Madrid la que pudiéramos llamar época eminentemente democrática. Nos referimos a la serie de verbenas que antaño se inauguraba con la de San Antonio y hogaño con la que se concedió a la calle de la Princesa para sustituir a la suprimida fiesta de la Cara de Dios.

Pues las verbenas—dejemos a un lado el aspecto típico tan decantado por sánetos y poetas populares—se prestan como ninguna otra manifestación de la vida de Madrid a las mortificaciones más intolerables.

Anteayer pasábamos por la calle de la Princesa a las cuatro y media de la ma-

drugada. En plena calle y espontáneamente, unos cuantos verbeneros de los que no se acuestan sino cuando el morapio los deja fuera de combate, habían constituido una especie de orfeón que tenía la particularidad de que cada voz fuese por su lado, y todas aquellas voces descompasadas eran a la vez tan estridentes que poco a poco se iban iluminando los balcones de la vecindad, señal indudable de que los moradores pacíficos de la barriada de Pozas se habían visto sorprendidos en lo mejor de su sueño por el aullar de los borrachines.

Lo que no vimos fué una autoridad, superior, media o inferior, que apagase los fuegos de los noctámbulos disparados.

Todo ello nos hizo bendecir—y acaso a los vecinos de la calle de la Princesa les ocurriese lo propio—la bendita hora en que a un concejal, a quien queremos cordialmente, le ocurrió la idea, nunca bastante alabada, de que las verbenas se celebren en lugar apartado del centro de Madrid, donde a horas intempestivas puedan los energúmenos despacharse a sus anchas, sin producir molestia a quien con el sueño repara el desgaste de energías de una jornada trabajosa y se pone en condiciones de emprender la subsiguiente.

¿Por qué—nos preguntábamos—no ha de tener una absoluta generalización la iniciativa?

Y todavía nuestra lamentación llegó a límites más altos cuando al pasar por los alrededores de la Cárcel Modelo vimos que también se extendía por allí el aullar de los energúmenos, que ni caían en la cuenta del mal que estaban haciendo turbando la paz de aquel caserón, donde quedan lejos de las alegrías del vivir unos centenares de desdichados.

—¡El hombre es autónomo!—podían gritar como el personaje del sánete los que vociferaban al amanecer en plena calle de la Princesa sin que nadie les fuese a la mano y sin reparar en que existe otra autoridad muy respetable: la del prójimo, que tiene derecho a que le dejen en paz.

D. José Rodríguez Berenguer, juez de primera instancia y de instrucción de Huelva.

—Otro ídem a la plaza de magistrado de la Audiencia provincial de Murcia a D. Manuel López y Avilés, juez de primera instancia e instrucción del distrito de la Catedral de Murcia.

—Otro ídem a la plaza de magistrado de la Audiencia provincial de Almería a D. Alejandro de Paz y López, juez de primera instancia y de instrucción de Figueras.

HACIENDA.—Real orden disponiendo se observen las reglas que se publican para que durante el primer año de vigencia de las nuevas cuotas establecidas por la ley de 29 de abril del año actual, se acuerden por la Administración las devoluciones que se indican a los exportadores de productos alcohólicos.

FOMENTO.—Real orden determinando los organismos que han de asumir las funciones que el ministerio de Abastecimientos ejercía para asegurar la distribución y abastecimiento de las primeras materias indispensables para el desenvolvimiento de la industria nacional y que no guardan íntima relación con las sustancias alimenticias.

MARINA.—Real orden circular disponiendo se convoque a oposiciones para cubrir quince plazas de alumnos de Administración de la Armada.

LA JUSTICIA EN ESPAÑA

Las jubilaciones de los magistrados

La «Revista de los Tribunales», órgano de legislación universal, nos honra reproduciendo, muy complacida, el artículo que publicamos en el número de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA del miércoles anterior, y nuestro colega («El Imparcial») en su número del 29 del pasado mes, aludiendo a nuestro trabajo, demuestra con citas legales que los decretos que disponen la jubilación obligatoria de los jueces y magistrados derogán preceptos terminantes de la ley Orgánica de Tribunales.

Alguna otra publicación diaria se ocupa asimismo de nuestro trabajo. Quien no dice nada es la «Gaceta», y el Gobierno tiene el deber de hacerla hablar, porque existe una verdadera trasgresión en lo que esencialmente afecta al Poder judicial, ya que a la citada ley Orgánica se refieren los artículos 78 y 80 de la Constitución vigente. Este Gobierno, pues, no debe asumir la responsabilidad de lo que los anteriores hayan decretado indebidamente.

Decíamos en nuestro anterior artículo, y repetimos ahora, que la ley Orgánica dejaba «sabiamente» las jubilaciones «a la potestad» del Gobierno, porque si son a plazo fijo restan autoridad—dígase lo que se quiera—al juez y magistrado en los últimos tiempos de su vida oficial, y a la Administración de Justicia importa mucho, por lo sagrado de su misión, que los funcionarios a quienes se confía conserven la integridad del respeto, y que todos ignoren, y el propio funcionario también, la fecha de su cesación en el «sacerdocio».

No es espectáculo que confora el áni-

mo, ni ayuda a la severidad de los servidores de la Justicia el anuncio anticipado de jubilación de este juez o de aquel magistrado, citándose por sus cargos y algunas veces hasta por sus nombres y apellidos.

En este asunto procede que el Gobierno señale su criterio, evitando perjuicios, que pudieran ser irreparables, y atento a conservar la autoridad que se debe a funcionarios altamente prestigiosos que deben continuar prestando servicio, como una garantía de la recta Administración de Justicia, tanto por sus prestigios como por su competencia.

FIRMA REGIA

S. M. el Rey ha firmado los siguientes decretos:

GUERRA.—Indultando de la pena de muerte al paisano Manuel Villalonga y comutándole por la de cadena perpetua.

MARINA.—Estableciendo el servicio de radiogoniometría en el litoral de España, Baleares y costa de África.

—Modificando la plantilla de capitanes de la escala de reserva auxiliar retribuida de Infantería de Marina.

LOS SUPERNUMERARIOS

Para el vizconde de Eza

Seguramente usted, que es un hombre equilibrado, instruido y de buena voluntad, no tendrá inconveniente en reconocer que ha incurrido en una ligereza al firmar la real orden circular de 29 del pasado mes de mayo, suprimiendo de un plumazo la situación de supernumerarios sin sueldo en la clase de capitanes del Arma de Infantería.

Con esta mal aconsejada disposición ocasiona usted un perjuicio al Erario público, al Arma de Infantería, y muy especialmente a sus capitanes y tenientes, sin beneficio alguno para el servicio del Estado.

En efecto, los setenta y tres capitanes que no percibían paga alguna cobrarán desde ahora, además de su sueldo de 6.000 pesetas anuales, uno o dos quinquenios de 500 o de 1.000 pesetas, pues pocos son los que no llevan cinco o diez años en su actual empleo, aparte de las cruces y pensionadas que disfrutan. Es decir, que los sueldos de estos setenta y tres antiguos capitanes importarán aproximadamente unas 500.000 pesetas.

Si en lugar de colocar en activo a estos capitanes se ascendiera a dicho empleo a setenta y tres tenientes, su sueldo no pasaría de 438.000 pesetas, a razón de 6.000 pesetas justas, puesto que no disfrutaban quinquenios y pierden al ascender el derecho a percibir el importe de las cruces pensionadas que disfrutaban en el empleo de tenientes, lo cual implica otra economía no despreciable para el tesoro de la Nación.

El Arma de Infantería resulta perjudicada con relación a las demás Armas y Cuerpos del Ejército, porque se le priva de un derecho que otras gozan con detrimento de sus altos prestigios.

Los capitanes que pidieron el pase a la situación de supernumerarios sin sueldo, en la seguridad de permanecer un año por lo menos en dicha situación, creando o fomentando industrias, sirviendo al Estado, a las Empresas particulares o a su propia Arma en las Academias preparatorias militares, se encuentran en la triste disyuntiva de renunciar a su carrera militar o abandonar las empresas, asuntos y negocios que emprendieron contando erróneamente con la formalidad de los Gobiernos.

Los setenta y tres tenientes, que tenían la natural aspiración de cubrir con sus compañeros más antiguos las noventa y cinco vacantes de capitán que debían proveerse, se ven defraudados en sus legítimas aspiraciones y sufren un injustificado retraso en su carrera.

Porque hay escasez de subalternos (se nos dice), y no deben ascender por ahora a capitanes.

¿No saben los que tan caprichosamente aconsejan al ministro de la Guerra que la próxima promoción de la Academia de Toledo triplicará por lo menos el número de subalternos que ahora debieran ascender?

¿Es que no se puede esperar ni un día más para cubrir estos destinos de zonas y de centros burocráticos?

¿Ignoraba esta difícil situación y estos apremios de última hora el que puso a la firma del vizconde de Eza, aún no hace quince días, varios pases de capitanes a la situación de supernumerarios?

El inveterado derecho a disfrutar de esta situación en el Ejército lleva a los Cuerpos de Artillería y de Ingenieros a la flor de nuestra juventud estudiantil, que teniendo aficiones militares para el servicio de campaña, prefieren utilizar durante la paz los títulos que para algo les concedió el Estado de ingenieros industriales y de Caminos, Canales y Puertos.

¿Qué mayor beneficio para el Estado que tener a su disposición gratuitamente un plantel de brillantes oficiales, que pasarán con entusiasmo al servicio activo del Ejército en cuanto la defensa de la patria o del orden los reclame?

¿Cuál sino ésta es la razón del incremento que en España y fuera de España ha tomado la clase de oficiales de complemento y de la escala gratuita?

Medite el caso el ministro de la Guerra; consulte con quien deba consultar, y crea, prescindiendo de un amor propio mal entendido, que de sabios es mudar de consejo, sobre todo cuando se está tan mal aconsejado como lo ha estado en este caso el vizconde de Eza.

SARDINAS SIN ESPINA CRUZ ROJA

de la Casa Bricu y C.ª Probadlas. Inmejorables

UN CUENTO

El sacrificio por la moda

—¡Estás muy feo con esa barba!

Todos los amigos de Cochemain le dicen lo mismo, desde que han resuelto no dejarse más pelo en la cara que el de las pestañas y las cejas. Pero Cochemain, refractario a la moda, sigue luciendo su bronca barba, que tiene el lustre de las «flechas de oro» de Apolo.

Cochemain le tiene tanto apego a su barba como su barba a él. Primero la llevó recortada en punta, a lo Enrique III; luego en óvalo, a lo Enrique IV, y ahora la lleva formando un cuadrado, como Leopoldo II la llevaba en su tiempo.

Cuando el baile embriaga a Cochemain, cuya vida es una constante rebuza de placeres, su mirada se remonta al cielo, llena de gratitud. Ciérnese o se pierde, tan alta y lejana, tan vaga, que no hay techo ni muro que la contenga. Es una mirada extraviada de éxtasis. No ve, en lo infinito de lo ideal, más que un caprichoso entrelazarse de arabescos sabiamente ordenados por el ritmo del mundo. Este, sin embargo, incita a una orquesta de negros a hacer más ruido que hizo nunca toda la música. Tal es el colmo de su dicha. Cochemain evoluciona sin saborear ya el decorado chino del lujoso salón.

Sus ojos, de un azul tierno, no distinguen ya, al extremo del salón, al Buda luminoso de arrugados párpados y lacio vientre, que asiste en nombre del Asia secreta, a la fiebre de diversiones que atosiga al viejo Occidente, extenuado y anémico. ¿Por qué los ojos, de un azul tierno, de Cochemain habrán de ver las muecas que hace su pareja en cuanto siente arañada la frente y las mejillas por su barba opulenta? Cochemain ignora esas pequeñas incomodidades del prójimo.

Pero a veces basta una gota para colmar el vaso. Y en el caso presente, la señorita de Sainfeuil hace las veces de lágrima fatal.

—Cochemain, amigo mío, elija usted entre el baile o la barba.

La sentencia es irrevocable. La señorita de Sainfeuil la justifica.

—Araña usted a sus parejas; les hace cosquillas...

—¡Eso no resulta desagradable siempre!

Pero el chiste no conviene a nadie. La bella señora de Jaccours, la escultural condesa de Allonzi, Lucía Breat y su hermana Bibiana, invocadas como testigos por la señorita de Sainfeuil, declaran unánimemente que la barba es ya un anacronismo, una indecencia, una descortesía, y en todo caso, una ostentación ridícula, una coquetaría indiscreta de parte de un danzarin.

—¡Nos la mete usted por los ojos!

—¡Y en la boca!

—Además huela a tabaco...

Se han puesto muy serias. Y piden en su apoyo el parecer de los hombres.

Estos acuden, miran a Cochemain y dicen:

—Con esa barba pareces... un macho cabrío, un mastín, un fauno, un...

—Bueno, no le insulten! Lo que haremos será no bailar más con él hasta que no se afeite—sentencia Lucía Breat.

Y por unanimidad queda condenada a desaparecer la barba de Cochemain.

—Pero es que tengo el mentón demasiado chico y la nariz demasiado grande.

—Ya veremos. Pero empieza por afeitarte...

—replica Lionel Guissy, proponiendo a la contemplación su puro perfil cesáreo.

—¡Bueno, hombre; voy a afeitarme!—exclama Cochemain con gesto heroico.

Despidiendo con todos los honores que merece una noble acción.

Cochemain se va derecho a la barbería, se sienta, pide que le vendan los ojos, lo toman por loco, y de un tirón, como si hubiese dado una larga carrera, explica:

—¡Quitémelo usted todo... barba y bigote!... ¡Apúrame!

—¿Pero está resuelto el señor?

—¿No se lo digo a usted?

—¡Es una lástima!... ¡Hay tan pocas barbas como ésta!... Es para que un barbero se luzca retorciéndola así, en abanico!

—¡Le he dicho a usted que me afeite!

Obedece el figaro, y Cochemain resiste el suplicio con denuedo heroico.

Cuando le devuelven la vista, apenas si se reconoce.

—Ha quedado usted muy bien—le dice el barbero, pero sin convicción.

Cochemain encógese de hombros y suspira:

—Ya me acostumbraré!

Sale de la barbería y se dirige a toda prisa al salón de baile. En el umbral se encuentra con un amigo, al que tiene que decir su nombre para que le reconozca.

—¡Ah! ¡Cómo te has afeitado!

—¿No me sienta bien?

—Hombre, eso preguntásete a las mujeres. ¡A mí me parecen los pareceres inspirados por su barba, y hace ahora comparaciones todavía peores.

Al entrar en el salón, los negros están tocando un fox-trott endiablado. Guissy hace que Lucía Breat, su pareja, vuelva la cabeza para ver al nuevo Cochemain. Este sonríe a la pareja, que no puede contener la risa. Acuden amigas y amigos.

—¡Está muy bien!

—¡Está muy bien!—exclama Lionel.

—¡Muy bien!—confirma la señorita de Sainfeuil.

—Reclamo su primer tango—solicita Cochemain que coge al vuelo las rosadas uñas de la condesa de Allonzi.

—Dispénsame... no podré bailar con usted antes de cenar...

Revierta de risa, y añade:

—Hay que acostumbrarse... ¡Está usted tan raro!...

Dirigiéndose a todos, suelta la palabra fatal.

—Parece que está en cueros, ¿no es verdad? Todos le dan la razón, incluso Guissy.

Y los hombres forman corro, implacables

ante la pobre cara de Cochemain, hasta que la orquesta de los negritos les llama brusca-

mente al placer.

—No te enfades, hombre, ¡ya te volverá a crecer!...

—¡Idiota!—responde el rasurado Cochemain al amigo, que se lleva de pareja a la encantadora condesa de Allonzi.

CHARLES-HENRY HIRSCH

DESPUES DE LA HUELGA

Panecillo, divino tesoro...

Estábamos por pedir que se reanudara la huelga de panaderos. En esos días, aunque bastante escaso, se comía pan en tolerables condiciones. No la pedimos, porque si se declara y luego se resuelve pronto, la actual situación que padece el vecindario madrileño se agravaría considerablemente. Parece una ley inquebrantable. A raíz de cada huelga, el pan disminuye de peso y resulta peor amasado y con una mayor cantidad de mezcla de harina de cebada, de centeno o de maíz.

De esta última huelga se ha sacado una hornada verdaderamente espantosa. Hay panecillos imperceptibles, que es necesario buscar con microscopio. Pero es peor todavía. No se pueden comer.

¿De quién es la culpa?

Claro es que lo que procede es una huelga general de consumidores. Hay que declarar la guerra a ese pan que de todo tiene menos de trigo y que no ha sido trabajado convenientemente, y por tanto resulta indigesto. Es cuestión de salud pública, y no es extraño que aumente la enfermería en Madrid, sobre todo las infecciones gástricas. No hay valiente que pueda digerir esa masa extraña, indescifrable, que, queriendo pasar por alimento de las gentes, es su mayor y más encarnizado enemigo.

¿Hasta cuándo?

POR SUBIR EN MARCHA

Anciano atropellado y muerto

En el camino de Carabanchel, frente a la colonia del Comercio, se cayó bajo la jardinera remolcada por un tranvía el anciano León Barrera González, de sesenta y cinco años de edad, que trató de montar en marcha llevando en brazos un perrito de lujo.

Conducido al gabinete de la Cruz Roja de Carabanchel Bajo, falleció a los breves momentos por consecuencia de las gravísimas heridas sufridas.

UNA REAL ORDEN

Distribución de funciones del suprimido ministerio de Abastecimientos

La «Gaceta» publica una real orden del ministerio de Fomento, cuya parte dispositiva dice así:

1.º Los servicios encomendados a la Delegación regia de Suministros hulleros del suprimido ministerio de Abastecimientos, con excepción del relativo a la distribución de carbones para uso doméstico, dependerán en lo sucesivo de la Dirección general de Agricultura, Minas y Montes.

2.º Las funciones que, en virtud de las facultades concedidas por la ley de 11 de noviembre de 1916, desempeñaba en el ministerio de Abastecimientos el Negociado de importación de primeras materias, se encomendarán a la Dirección general de Comercio e Industria. En su virtud, pasarán a depender de esta Dirección general el Comité regulador de la importación, distribución y consumo de algodón, el encargado de regular el abastecimiento de pelo de conejo y liebre, el de aceite de tortas y semillas oleaginosas y la Junta de tasa de materiales de construcción, ejerciendo la presidencia de esta última el director general de dicho ramo.

3.º Los recursos contra acuerdos de dichos Comités y Centros cuya resolución estaba encomendada al Tribunal gubernativo o a la Subsecretaría del ministerio de Abastecimientos, serán resueltos, por delegación del ministro de Fomento, por los directores generales respectivos.

«El Telégrafo Español»

Ha reaparecido «El Telégrafo Español», revista profesional y técnica, ilustrada, que trata en su primer número y tratará en los sucesivos con gran amplitud todas las cuestiones que afectan a la electricidad en general y al telégrafo en particular, en sus diversos aspectos científico, social, profesional, etc.

Autorizan con su firma el carácter científico y literario de esta revista los nombres de Rosso de Luna, García de Castro, Castilla, Hernández Barroso, Vicente Díez de Tejada, Teyde y otros.

Embellecen las páginas del texto retratos y dibujos de amenidad y de interés científico. El conjunto de presentación acredita el buen gusto de la dirección y de la confección. «El Telégrafo Español» dará en sus páginas la medida de la amplia cultura técnica y profesional de los telegrafistas españoles.

Desearnos próspera vida a la ilustrada revista.

OPOSICIONES

Administración de la Armada

La «Gaceta» de hoy publica una real orden convocando a oposiciones para cubrir quince plazas de alumnos de Administración de la Armada.

Los exámenes darán principio el 3 de diciembre próximo.

Hace cincuenta años

Día 1.º de junio de 1870

Los diputados esparteristas y sus amigos de provincias siguen trabajando en favor de su invicto caudillo con todo el ardor propio de su entusiasmo y esperan con fundamento aumentar el número de los votos que tiene en la Cámara con muchos que aun permanecen indecisos, especialmente de entre los democratas.

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

SECCION OFICIAL

La «Gaceta» de hoy publica, entre otras disposiciones, las siguientes:

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto jubilando a D. Francisco Acosta y Sarmiento, presidente de la Audiencia territorial de Zaragoza.

—Otro ídem a D. Alberto Aparicio y Ruiz, presidente de la Audiencia provincial de Zaragoza.

—Otro nombrando para la plaza de presidente de la Audiencia territorial de Zaragoza a D. Benito Salgués y Alvarez, magistrado de la de Barcelona.

—Otro ídem para la plaza de presidente de la Audiencia provincial de Zaragoza a D. Julio Martínez Jimeno, magistrado de la territorial de Barcelona.

—Otro promoviendo a la plaza de magistrado de la Audiencia territorial de Barcelona a D. Juan Moreno Izquierdo, magistrado de la de Burgos.

—Otro ídem a la plaza de magistrado de la Audiencia territorial de Barcelona a D. Albino del Prado y Medina, fiscal de la provincial de Palencia.

—Otro nombrando para la plaza de magistrado de la Audiencia territorial de Burgos a D. Mariano Guesta y Carrión, presidente de la provincial de Bilbao.

—Otro trasladando a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Palencia a D. Reynaldo Fole y Quiroga, que sirve igual cargo en la de Huesca.

—Otro promoviendo a la plaza de presidente de la Audiencia provincial de Bilbao a D. Florentino Sacristán y Pascual, magistrado de la de Lérida.

—Otro ídem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Huesca a D. Ramón Gallardo y Sobrino, magistrado de la de Toledo.

—Otro ídem a la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Bilbao a D. Francisco Nicolás Rueda y Fernández Cañete, magistrado de la de Salamanca.

—Otro trasladando a la plaza de magistrado de la Audiencia provincial de Lérida a don Martín Bernal y Aramburo, que sirve igual plaza en la de Almería.

—Otro ídem a la plaza de magistrado de la Audiencia provincial de Toledo a D. Buenaventura Sánchez Cañete, que desempeña igual plaza en la de Jaén.

—Otro promoviendo a la plaza de magistrado de la Audiencia provincial de Salamanca a D. José Luis Gargallo y Beyens, que sirve igual plaza en la de Murcia.

—Otro promoviendo a la plaza de magistrado de la Audiencia provincial de Jaén a

BODA ARISTOCRATICA

Ayer se celebró el enlace matrimonial de la señorita María Victoria García Prieto, hija de los marqueses de Alhucemas, con D. Carlos Albert Despujols, en la iglesia de la Encarnación...

Después de la ceremonia se trasladaron los invitados al hotel Ritz, donde fueron obsequiados con un té.

Recordamos entre los invitados a la duquesa de Montellano, señora de Dato y sus hijas; marquesas de Cayo del Rey, Espinarco, Cortina, Tenorio, Argüeso, Baztán, Salinas, Villamediana, Alguibla y Torrelaguna.

Condesas de Alcabuér, Casa Tagle, Munter, Centellas, Viñaza, Vado, Velle, Sagasta, Fuenteblanca, Soterra y Torre-Arias.

Vizcondesa de Río Tobia. Baronesses de las Torres y Bicorn; y señoras y señoritas de Sáinz de Vicuña, Alba (D. Santiago), Montellano, Sánchez Guerra, San Miguel, Martínez Campos, Ruiz Jiménez, Santos y Fernández Laza, Gullón, Gómez Acebo, Barroso (D. Eugenio), Moreno Osorio, Jordán de Urríes, Sabater, Pelizaeus, Pérez Seoane, Rodríguez, Núñez de Prado, Perales, Pardo, Silvela, Icaza, Roca de Torgores y Pérez del Pulgar, viuda de Gallo, Turnes, Ponsich y otras muchas.

También estaban el Sr. Sánchez Guerra, el duque de Montellano, los marqueses de Portago, San Vicente, Santa Cruz, Encineras, Moratalla y Valdeiglesias; condes de la Cimera, Viñaza y Torre Arias; vizconde de Río-Tobia, y ex ministros señores Alba, Francos Rodríguez, Silvela, Villanueva, Ruiz Jiménez y duque de Almodóvar del Valle, y otros numerosos hombres políticos.

A las muchas enhorabuena que los novios recibieron unimos la nuestra muy sincera, deseándoles eterna felicidad.

Licor del Polo: Único elixir que, por su historia siempre creciente de medio siglo, es sólo el que realmente puede llamarse científico verdad.

Asociación de Pintores y Escultores

El viernes próximo tendrá lugar en los jardines que rodean los palacios en que se celebra la actual Exposición de Bellas Artes un festival artístico, organizado con motivo de la cesión de un día de entrada en la Exposición que el ministro de Instrucción pública y Bellas Artes ha concedido a la Asociación de Pintores y Escultores en beneficio de los fines culturales y benéficos que realiza.

Patrocina la fiesta: duquesa de Parcent, presidenta; condesa de Casal, vicepresidente; duquesa de Mandas, condesa del Real Aprecio, señoras de Adnar, Poggio, Palencia y López de Ayala, y como secretaria, la señorita Isabel Luna.

El acto comenzará a las cinco de la tarde. Al mismo tiempo se participa a los socios que el próximo domingo tendrá lugar en el comedor del Circolo de Bellas Artes, a la una de la tarde, y en la forma acostumbrada, el almuerzo que la Asociación de Pintores y Escultores viene celebrando como muestra de unión y compañerismo.

LA CHICA - CHICO

Anoche, en la verbena de la calle de la Princesa, junto a los columpios que funcionan en dicho punto, un estudiante de Medicina llamó la atención de los guardias sobre el aspecto extraño de un chucuelo de unos quince años, alto, esbeto, moreno y vivaracho, que jugaba con otros de su edad.

El aludido presentaba en los pliegues de las orejas los agujeros que tienen las mujeres para los pendientes, y este detalle, observado por el estudiante, le movió a denunciar lo visto a los guardias.

Detenido, en efecto, el muchacho, que vestía pantalón gris de lanilla mala y una blusa vieja de mecánico, resultó que no era lo que aparentaba, sino una muchacha de quince años, llamada Margarita García Menéndez, fugada del domicilio de su madre, que vive en la calle de Galileo, núm. 39, parís.

Margarita se ha fugado de su casa varias veces, según ella, por ser incompatible con su hermano mayor, que la maltrataba con frecuencia.

Su madre, la última vez que se fugó la cortó el pelo al rape, creyendo que así evitaría que se escapara.

Pero Margarita, con el pelo cortado a punta de tijera y la cabeza llena de traquinones, se fugó de nuevo hace varios días, vistiéndose de hombre con la ropa que le proporcionó un amigo.

Y tan dispuesta se hallaba a seguir de esta forma, que ya había conseguido trabajo de peón de albañil en una obra de las inmediaciones de la Plaza de Toros, en donde iba a empezar a trabajar mañana.

Su madre la recogió esta tarde; pero ella insiste en no volver a casa y en fugarse, si no se la ingresa en un asilo o colegio.

Agua de Solares

La preferida como agua de mesa. Reina, 45 duplicado.—Teléfono 29-29

TEATRO REAL

FESTIVAL ARTISTICO

Con motivo de la primera Asamblea Nacional del Apostolado de la Oración se ha celebrado ayer en el teatro Real un interesantísimo festival artístico, del que guardarán muy grato recuerdo cuantos a él asistieron.

El programa se componía de dos partes, siendo la primera un concierto en el que figuraban obras de Wagner, Berlioz, Beethoven y Pérez Casas, repitiéndose el allegretto de la Octava sinfonia de Beethoven. En toda esta parte del programa la Orquesta Filarmónica, dirigida por el ilustre maestro Casas, obtuvo el éxito clamoroso que corresponde a sus méritos artísticos.

Después, en la segunda parte, ofreciendo extraordinario interés artístico y literario, se estrenó un cuadro titulado Antaño o Un Corpus viejo en Madrid, admirablemente trazado por el notable escritor, nuestro compañero en la Prensa, Víctor Espinós. En él se engarzan en las bellezas del diálogo clásico las muestras del ingenio del poeta que ayer hizo pasar gratísimos momentos al público que llenaba el teatro Real.

La acción se desarrolla en un ambiente admirablemente pintado por el poeta en los tipos que tejen la sencilla farsa. Es en el año 1570, y vemos en encantador conjunto en una plaza madrileña estudiantes, vendedores, pícaros, comediantes, ciegos cantores de ala última tonada de Valderrábanos y otras muestras vivientes de la sociedad de la época.

También aparece en su litera la Princesa Isabel Clara Eugenia, y más tarde Felipe II. La procesión, un dechado de lujo de presentación, de orden, de variedad y de verismo. Al aparecer la Custodia, el público rompe en un aplauso ensordecedor y una ráfaga de emoción invade la sala.

A la izquierda del espectador, en el carro de los cómicos, vemos luego otra farsa sacramental, auténtica, anónima, del siglo XVI, titulada Las bodas de España, que también dió motivo a que la concurrencia hiciera una ovación ruidosísima al poeta y a los intérpretes del arreglo de Las bodas de España.

La vistosidad extraordinaria, el cuidado escrupuloso, en los detalles y el buen gusto en todo han cooperado al éxito enorme del festival celebrado ayer tarde.

Los distinguidos aficionados que, como acreditados profesionales, tomaron parte en esta inolvidable fiesta son: señoritas Teresa Hernández, C. Piñana, S. Díaz, L. Escalona, Luca de Tena, García Zurita, M. Bautista y Nina Cervera, y los Sres. Comba, Del Arco, Cervera, Calvo Sotelo, Pellicer, Morán, L. Montenegro, Marín, Fresno, Sánchez Gurría, Floril, Aguilar (F. y E.), Soler, Luz y Sánchez Cervera.

De cómo estaría el teatro puede juzgarse con sólo saber que desde el sábado no había localidades disponibles. Todo lo más distinguido de Madrid asistió a la fiesta.

Sus Majestades Don Alfonso, Doña Victoria y Doña Cristina, los Infantes doña Isabel y D. Fernando y la duquesa de Talavera presenciaron la función desde el palco de gala. Cuando se retiraron, el público ovacionó a la Familia Real calurosamente.

En suma, una fiesta agradabilísima. Víctor Espinós, que fue llamado a escena, fué felicítisimo.

NOTAS INFORMATIVAS

Medicina y médicos

El conflicto de La Mutualidad Obrera, en vías de solución : : :

Anoche se reunieron los médicos que integran La Mutualidad Obrera para discutir la propuesta que les hizo el Consejo de dicha entidad para llegar a una solución satisfactoria. La fórmula es la siguiente:

«Primeramente. Que el aumento de sueldo a 250 pesetas mensuales tenga el carácter provisional, en la misma forma en que figura en el pacto realizado por ustedes con la Sociedad La Honradéz.

Segundo. Que si al certificar las cuentas de esta entidad correspondientes al mes de agosto hubiera mejorado algo su situación económica, automáticamente desde 1.º de septiembre queda concedido el aumento hasta 275 pesetas que ustedes piden.

Tercero. Que para mayores probabilidades de acierto en la gestión que ha de realizarse, a fin de llegar al resultado dicho en la condición anterior, y para mayor garantía de su cumplimiento, proponemos que el Cuerpo técnico de La Mutualidad Obrera nombre de su seno dos vocales con el carácter de asesores con voz y voto para formar parte del Consejo central.»

A la reunión concurrió una representación del Sindicato de profesiones liberales de la Casa del Pueblo, que interpuso su acción desde el primer momento para hallar la fórmula de concordia deseada.

Los médicos han aceptado en principio la proposición que queda publicada con una adición propuesta por el Sindicato de profesiones liberales al segundo punto, y que consiste en señalar un plazo hasta 1.º de año para que se conceda el aumento solicitado.

Esta noche, a las diez, tendrá lugar la reunión, en la que se adoptarán acuerdos definitivos, y suponemos que en ella quedará resuelto este enojoso asunto.

ILUSTRE HUÉSPED

Don Félix Ortiz y San Pelayo, presidente de la Asociación Patriótica Española, trae a Madrid el propósito de recabar del Gobierno la aprobación de proyectos que entrañan trascendental importancia para nuestros compatriotas que residen en la Argentina, cuyo bien ha promovido durante su larga permanencia en aquel país, unido a la madre patria por lazos estrechos de amor y de comunidad de intereses.

Es nuestro ilustre huésped prestigiosa personalidad, dechado de altruismo, alma de la Asociación Patriótica Española que ha presidido en repetidas ocasiones y preside en la actualidad para dicha de los que abandonaron su tierra natal buscando horizontes a su actividad en la América del Sur.

A Ortiz y San Pelayo se debe el recibimiento que se hizo en Buenos Aires a S. A. la Infanta doña Isabel, que allí fué en representación del Monarca español; la unificación de todas las Sociedades españolas de la Argentina para hacer más eficaz y decisiva su influencia en América; la institución de premios anuales a la virtud y la creación del Patronato en favor de la infancia desvalida, que dan los más brillantes resultados.

El Sr. Ortiz y San Pelayo es un intelectual distinguido. Además de colaborar en la Prensa argentina en defensa siempre de los intereses de los españoles que constituyen la numerosa e importante colonia, ha escrito libros y ha intensificado el intercambio intelectual con la madre patria, que envió a Buenos Aires hombres como Altamira, Posada, Ortega Gasset, Menéndez Pidal, Rey Pastor y Pi y Suñer.

El presidente de la Asociación Patriótica Española que viene a honrarnos con su visita es, además de literato de relieve, compositor musical y crítico. La Academia de Bellas Artes de San Fernando tuvo el acierto de nombrarle académico correspondiente.

La Asociación de la Prensa, la de Escritores y Artistas, el Ateneo de Madrid, el Circolo de la Unión Mercantil y otras Sociedades análogas están en el deber y en el caso de recibir y acoger al Sr. Ortiz y San Pelayo con todo el cariño que merecen sus importantes desvelos por España en la Argentina.

Anciana atropellada

Por el automóvil número 84-B, propiedad de D. Victoriano Hernández, fué atropellada en la plaza de Oriente Josefa Alvarez Muñoz, de sesenta años, domiciliada en la calle de la Bola, núm. 12, piso segundo.

Del accidente resultó con diversas lesiones de pronóstico reservado la pobre anciana.

P. T.

FIMOL BUSTO Sorprenderán a usted sus efectos en catarros crónicos, asma y tos. Expectorante eficazísimo HAY FRASCOS PEQUEÑOS PARA PRUEBA

LOTERIA NACIONAL

Sorteo del día 1.º de junio de 1920.

Interesa a los jugadores consultar la Lista oficial.

Table with columns: Pesetas, Números, Poblaciones. Lists prize amounts and winning numbers for various locations like Marchena, Coruña, Madrid, etc.

Las aproximaciones son compatibles con cualquier otro premio que pueda corresponder al billete, entendiéndose con respecto a las señaladas para los números anterior y posterior al de los premios primero, segundo y tercero, que si saliese premiado el número 1, su anterior es el número 34.000, y si fuese éste el agraciado, el billete número 1 será el siguiente.

Para la aplicación de las aproximaciones de 200 pesetas, se sobreentiende que si el premio primero corresponde, por ejemplo, al número 25, se consideran agraciados los 99 números restantes de la centena; es decir, desde el 1 al 24 y desde el 26 al 100, y en igual forma las aproximaciones de los premios segundo y tercero.

El sorteo se efectuará en el local destinado al efecto, con las solemnidades prescritas por la Instrucción del ramo. En la propia forma se harán después sorteos especiales para adjudicar cinco premios de 125 pesetas entre las doncellas acogidas en los Establecimientos de Beneficencia provincial de Madrid, y uno de 625 entre las huérfanas de militares y patriotas muertos en campaña, que tuvieren justificado su derecho.

El siguiente sorteo se celebrará el día 11

PREMIADOS CON 300 PESETAS

Large table listing winning numbers for 300 pesetas prizes across various denominations (10 mil, 15 mil, 17 mil, 19 mil, 20 mil, 21 mil, 22 mil, 23 mil, 24 mil, 25 mil, 26 mil, 27 mil, 28 mil, 29 mil, 30 mil, 31 mil, 32 mil, 33 mil).

Advertisement for 'LAMPARAS METAL' featuring an image of a light bulb and text: 'LAMPARAS METAL', 'Compañía General Española de Electricidad MADRID - APARTADO 150'.

La aristocracia y las letras o el Archivo general de la Nobleza

Opiniones de los señores marqués de la Hermida y conde de Cedillo. Al Excmo. Sr. Marqués de Rafal. Tarde, muy tarde, ilustre marqués, contesto a la carta abierta con que se sirve honrarme en LA CORRESPONDENCIA del día 12 del pasado.

Mi fervientísimo deseo de ofrendar a usted con algo mejor, incomparablemente mejor que mi prosa, desahogada y pobrísima, me ha hecho diferir la contestación hasta recibir las cuartillas con que, cediendo a mis requerimientos, me honran los señores marqués de la Hermida y conde de Cedillo, que transcribo a continuación para agrado de usted y solaz de mis antiguos lectores de LA CORRESPONDENCIA, que seguramente verán con satisfacción esta prueba del interés que ha despertado en nuestra aristocracia el proyecto de que en números anteriores nos hemos ocupado.

El ilustre senador liberal, mi muy respetado amigo señor marqués de la Hermida, consigna literalmente:

«Don Antonio Cánovas del Castillo, con aquella cultura envidiable que tan alto renombre adquirió en las letras y en todos los órdenes del saber humano, lo que le facilitó el camino para que fuera el primer hombre de Estado en la época moderna, comprendió, amigo Calvo, que los expedientes de los caballeros de las Ordenes militares, que se perdían en húmedos archivos, como claramente lo demuestran lo maltraídos que están muchos de ellos, pensó que catalogarlos y ponerlos al conocimiento del público en el Archivo Histórico había de ser fuente, origen y causa de que se conocieran hechos históricos que honran a la patria, y que muchas familias conocieran su prosapia, antes ignorada. Este impulso dado por aquel genio no ha tenido quien lo imite, y contraviniendo lo por él dispuesto, se retienen de nuevo los expedientes, sin llevarlos al Archivo Histórico. Si esto me causa pena como caballero de las Ordenes militares, como título del Reino veo con disgusto que no aparezca otro Jesucristo que le diga a Lázaro: «Levántate y anda.»

Por su parte, el sabio académico y mi querido maestro de la Escuela Superior de Diplomática, señor conde de Cedillo, me honra con las siguientes cuartillas:

«La creación en España de un Archivo general de la Nobleza para evitar la dispersión y el perdimiento de la riqueza diplomática, haría merced ya, que aún conservan nuestras casas nobles de antiguo abolengo, y para difundir la luz de los estudios históricos en lo que más debe afectarnos a los españoles, que es la historia de nuestra propia patria, me parece un proyecto muy interesante y digno de ser tomado en cuenta.

El Sr. D. Clemente Calvo Iriarte, competente individuo del Cuerpo facultativo de Archiveros-bibliotecarios, encargado de la Sección de Títulos y Grandezas del Archivo de Gracia y Justicia, autor del proyecto, propone para ello ciertas bases generales, la más fundamental de las cuales es, sin duda, la administración perpetua por el Estado de los depósitos documentales de la Nobleza, reservándose la nuda propiedad a las respectivas familias poseedoras.

Poderosas son, sin duda, las razones que justifican la adopción de aquella medida o de alguna otra en el mismo sentido orientada, aunque fuera menos radical; pero no son menos poderosas las que aconsejan que antes de tomarse una resolución acerca de esta materia, de suyo muy delicada, se proceda, como dicen, «con pies de plomo» (y conste que no es lo mismo andar con pies de plomo que a paso de tortuga), y que se pese el pro y el contra, para que, no sólo se llegue a soluciones inspiradas en los imperativos de la justicia distributiva, sino que se adquiera la certeza de que el remedio no vaya a ser peor que la enfermedad.

Las unas y las otras razones, las del pro y las del contra, requerirían para su exposición y examen un tiempo y un espacio de que carezco, y me llevarían demasiado lejos. Viniedo, pues, a lo práctico, entiendo que negocios como éste no pueden ultimarse en un día, y que requieren un período de sondeo y de preparación previos. Convenido de las excelencias de la actuación ciudadana, y opuesto al socialismo de Estado, creo que este movimiento debe manifestarse, no de arriba abajo, sino «de abajo arriba». Nuestra antigua Nobleza debe sentirse consciente de su misión y de sus deberes para con la patria y para con su propia estirpe, y es, a lo menos en lo que yo creo o afectan crear sus sistemáticos detractores. El proyecto de la creación del Archivo general de la Nobleza y las cuestiones que con él se relacionan podrían someterse a un plebiscito entre las personas y familias interesadas; podrían ser objeto de detenido estudio, que realizara una ponencia (no la llamo «Comisión», porque esta vez suena a algo así como «vida perdurable»), compuesta de pocas personas (la multiplicidad de personas suele estar en razón inversa del fruto que se obtiene) e integrada por muy contados individuos de muy contadas entidades (Academia de la Historia, Grandeza de España, Nobleza titulada, Nobleza no titulada, Ordenes militares, Reales Maestranzas de Caballería...). Y cuando el proyecto hubiera tomado cuerpo y encarnado en conclusiones, aceptadas por la unanimidad o a lo menos por la generalidad de la clase, sería llegada la hora de acudir a los altos poderes del Estado en demanda de una solución, a la vez beneficiosa para el interés colectivo y para el particular, que no son ni deben ser antagónicos: solución racional y ponderada, tan ajena al carácter de tiránico «ukase», como asistida por el común asenso y por las calidades propias del tiempo en que vivimos. Y entiéndase que lo dicho no es un programa ni tiene las pretensiones de tal: son sólo unas cuantas ideas, expuestas al correr de la pluma, que,

amablemente requerido para ello por el autor del proyecto, enderezo a mi buen amigo don Clemente Calvo, a quien hace ya muchos años (¡pluguiera a Dios que no fueran tantos!) tuve el gusto de contar entre mis discípulos en la fenecida Escuela Superior de Diplomática, de grato recuerdo.—El conde de Cedillo.»

Vea usted, pues, querido marqués, cómo no estamos solos, y es de esperar que cuantos se interesen por la cultura y vean con dolor cómo por unas y otras causas marchan al Extranjero valiosísimos documentos, se sumarán a nuestra causa, y pronto lograremos sea una cosa real lo que hoy por hoy no es más que un laudable proyecto.

Muy agradecido a su delicada atención, se ofrece de usted incondicionalmente como su más respetuoso amigo y seguro servidor, CLEMENTE CALVO IRIARTE

Ron Bacardi

UNA CARTA EL CORREO DE SALAMANCA

Hemos recibido la siguiente carta: «Sr. Director de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Madrid.

Muy señor mío y de mi más distinguida consideración: En el periódico de su digna dirección, correspondiente al día de ayer, he leído un artículo referente al correo de Medina a Salamanca, cuya información es tendenciosa y perjudicial para mí como jefe de estación y como ciudadano, y, dada su caballerosidad, no dudo hará la rectificación correspondiente para que mi conducta y celosidad no quede a la altura que me coloca ante el mundo entero tal información.

En primer lugar, he de hacer presente que el jefe de estación, a las horas de esos trenes, está descansando, quedando en su lugar el subefe de servicio, y en segundo lugar, el subefe de servicio no tenía más deber que suministrar a los oficiales de Correos los mozos que pidieran y creyeran necesarios para cada tren, siendo de cuenta de tales funcionarios dirigir el cargue y todas las operaciones relacionadas con la correspondencia, pues sabido es que el personal de las Compañías no tienen el deber de ocuparse de tal servicio, puesto que para ello tiene el Estado su personal, y únicamente por contrato especial se suministraban aquí mozos para que a las órdenes de dichos funcionarios cargasen y descargasen la correspondencia, y han debido hacerlo a satisfacción cuando no se me ha formulado queja de ninguno en contrario, y además de esto, aun no siendo de su incumbencia, se han interesado los subefes en su cargue.

Conviene también aclarar que con el tren número 1 del Norte no se hacen maniobras, y que jamás han sido desatendidos los dignos oficiales de Correos por los mozos, ni se han quejado de ello, y si les desatendieron y no dieron cuenta al subefe de servicio para aclararlo y no dejar incumplido un servicio tan importante, a dicho empleado no puede hacersele solidario de no remediar una falta que desconoce.

Afortunadamente, desde el día 1.º de junio ya no tendremos tampoco el deber de suministrar mozos, y así quedaremos desahogados por completo de tal servicio, y no se dará lugar a falsas interpretaciones como en el caso que nos interesa.

Cierto es que se ha dado el caso de que, enlazando el tren, no haya sido cargada la correspondencia; pero los que me insultan, los que me desprestigian por no estar bien enterados, han debido ver primero que la Compañía de Salamanca no consiente se retrase su tren, porque pierde la combinación con el de Portugal.

Segundo, que la real orden de 24 de abril de 1915 no autoriza a detener un tren, cuando llegue antes de la salida del de empalme, más que el tiempo preciso para las operaciones de viajeros y cargue de equipajes.

Y, por último, que la Dirección general de Correos considera punible detener los trenes de correo, y, por lo tanto, los jefes de estación darán la orden de marcha de dichos trenes a la hora fijada en su itinerario, cualquiera que sea la situación en que se encuentren las operaciones inherentes al servicio de Correos.

Ahora bien; si la Compañía de Salamanca y la Dirección general de Correos están conformes en que se retrase el tren número 1 de dicha línea el tiempo preciso para cargar la correspondencia, el personal de la Compañía daría todas cuantas facilidades fueran precisas para ello.

Aprovecho esta ocasión para ofrecerme de usted afectísimo y s. s., q. e. s. m., Simón Mate.»

PUBLICACIONES DE ACTUALIDAD

LA CADENA

Se ha puesto a la venta la segunda edición de esta intensa novela de José Toral. Fábula sugestiva, problema siempre nuevo, acabado estudio de caracteres, estilo bellísimo. Del mismo autor: «PARA EL DESCANSO», versos de pura estirpe castellana; «POEMAS EN PROSA», libro de amor, de ensueño y dolor. Muy en breve, «LA SOMBRA», interesantísima novela. Pedidos: «Editorial Puyo», Arenal, 6, Madrid.

OMNIBUS Y BERLINAS

La Sociedad Anónima de Omnibus de Madrid presta los servicios de omnibus y berlinas para las estaciones férrreas en condiciones inmejorables.

Alcance político

NOTA OFICIOSA «La Epoca» de anoche publicó la siguiente nota oficiosa:

«No es exacto que el ministro de Hacienda haya hablado con nadie, ni se haya ocupado, como se ha dicho, del traslado de personal a provincias, ni de reorganizar el servicio en la forma que algunos han supuesto.

No hay, pues, motivo para los comentarios ni para las alarmas de que se ha hablado, pudiendo tener la seguridad todo el personal de la Hacienda pública de que el Sr. Domínguez Pascual no ha de realizar acto alguno que perjudique en lo más mínimo a los dignos funcionarios del Cuerpo de Administración de la Hacienda.»

LOS BANQUEROS

El presidente de la Asociación de Banqueros, acompañado de los señores conde de los Gaitanes y Sáinz, visitaron al ministro de Hacienda para hablarle del descuento que había producido la última real orden sobre la hora de cotización de divisas extranjeras.

El Sr. Domínguez Pascual insistió en sus propósitos de evitar el agio, y en que su procedimiento había sido el más suave.

Los comisionados parece que le indicaron no era su propósito el pedir la derogación de la real orden; pero si deseaban cierta tolerancia de contratación libre, aunque sin ratificar los tipos de una manera oficial.

El ministro no quedó convencido de la necesidad de esa contratación libre; pero ofreció estudiarlo y comunicarles la resolución.

DE LA ULTIMA HUELGA

El gerente de La Fortuna visitó al señor Bergamín para comunicarle que en la reunión de accionistas se había acordado admitir a todos los obreros que sean necesarios, dando un voto de confianza al ministro de la Gobernación para que, en unión del representante de aquella fábrica, resolviera acerca de la selección de algunos huelguistas.

Con el Sr. Ruano conferenció una Comisión del Sindicato de Artes blancas sobre el mismo asunto.

EL ASUNTO DE LA MANCOMUNIDAD

Desde anoche viene hablándose en los círculos políticos de hallarse a informe del Consejo de Estado una cuestión relacionada con la Mancomunidad, suponiéndose por cuantos del particular hablan que sea alguna consulta referente a su funcionamiento, y tal vez motivada por el anuncio que recientemente hizo el señor ministro de la Gobernación.

Lo cierto es que al pleno de hoy en el Consejo de Estado acudieron los individuos que forman parte de dicho alto Cuerpo consultivo con gran interés y no menor curiosidad. Pero el asunto no fué puesto a debate, y según dijo el general Luque a los periodistas al encontrarse con éstos en Marina, ha sido aplazado para la reunión que tenga el Consejo de Estado en la semana próxima.

HABLANDO CON EL SR. DATO

El Sr. Dato recibió a medio día en Marina la visita del general Luque.

Luego habló aquél con los periodistas, diciéndoles que había puesto a la firma regia el decreto conmutando por la pena de cadena perpetua la de muerte, a que fué condenado por sentencia firme de julio último, Villalonga.

No puede causar extrañeza alguna ese indulto, sino por el contrario, era esperable.

Se había anunciado, no tan sólo por este Gobierno, sino por los que presidieron los Sres. Sánchez de Toca y Allendesalazar, que la concesión de ese indulto tendría su oportunidad, y los hechos lo han confirmado.

A la ejecución de la sentencia contra los asesinos de los dos guardias civiles en Barcelona ha seguido un acto de generosidad.

Manifestó después el Sr. Dato que en atención a haber tenido que asistir el Rey a la inauguración de la Exposición, no habían despachado con él los ministros a quienes correspondía.

El Sr. Dato lo había hecho con el Rey, como consecuencia de esa solemnidad, más tarde que de ordinario, y a esto mismo se debe que no haya podido tener una conversación con el Sr. Bergamín para ultimar la anunciada combinación de gobernadores. La tendrá esta tarde, y mañana pondrá los decretos correspondientes a dicha combinación a la firma regia.

Mañana, a las cinco y media, se celebrará Consejo de ministros.

Había puesto a la firma regia el Sr. Dato los decretos de Marina que van por separado.

DE GOBERNACION

El subsecretario manifestó a medio día que se había levantado el estado de guerra en la población de Béjar.

Respecto a la situación de las cuestiones sociales en la provincia de Córdoba, dijo había mejorado, hasta el extremo de que solamente en Bujalance falta por firmar las bases de arreglo.

Los directores de las Compañías de ferrocarriles de Nerva, Valverde del Camino y Butrón han comunicado al gobernador de Huelva que no aceptan el anticipo del Estado para destinarlo al aumento de sueldo a sus agentes.

LA COMBINACION DE GOBERNADORES

Como ha dicho el Sr. Dato, mañana quedará firmada la combinación de gobernadores.

Creíase que ésta hubiera comprendido unas diez provincias; pero nuestros informes de última hora nos permiten decir que sólo alcanzará a siete.

UNA CUESTION INTERESANTE

El tema de las conversaciones, entre políticos, lo ha constituido durante el día de hoy la noticia relativa a que el Consejo de Estado iba a entender de un momento a otro en cuestión que afectaba a la Mancomunidad. No se concretaba, y esto se prestó a que

sobre ello se fantasease bastante. Unos creían que lo llevado al Consejo de Estado no podía ser otra cosa que la cuestión que en determinadas esferas, y muy especialmente en un importante sector político de Cataluña, es objeto de preferente atención de algún tiempo a esta parte.

Referéanse a la pretensión justificada que se tiene respecto de la conveniencia de que las cuentas de la Mancomunidad sean censuradas por el Tribunal de Cuentas del Reino.

El general Luque, en la breve conversación que sostuvo hoy con los periodistas, no aclaró tampoco el asunto, pues se limitó a decir, como en otro lugar verán nuestros lectores, que la cuestión relativa a la Mancomunidad había quedado aplazada para ser examinada en el pleno de la semana próxima.

Cuantas preguntas se formularon al general Luque quedaron incontestadas.

El ex ministro de la Guerra dijo que no podía satisfacer la curiosidad de los repórteres porque él tampoco conocía exactamente de lo que se trataba.

En la reunión del pleno de esta mañana se habían limitado a despachar diferentes expedientes de poca monta, entre ellos unos referentes a peticiones de créditos.

Ya esta tarde hemos logrado ser más afortunados en nuestra labor informativa, y como consecuencia de ello podemos adelantar que la cuestión en que ha de informar el Consejo de Estado tiene suma importancia.

Las Diputaciones de las cuatro provincias catalanas habían tomado los acuerdos de ceder a la Mancomunidad la casi totalidad de los servicios a ellas encomendados y de sus ingresos.

La Mancomunidad daba a las expresadas provincias una subvención para atender a los servicios de funciones derivadas del Estado.

A esa subvención puede decirse que quedaba reducida la vida económica de las Diputaciones.

Contra esos acuerdos reclamaron las minorías en dichas Diputaciones, y a esa actitud de las minorías se sumaron muchísimos Ayuntamientos catalanes.

Esas reclamaciones han sido causa de un expediente que se ha instruido y que ha pasado al Consejo de Estado para su informe.

En tales acuerdos es de suponer que informe favorablemente el Consejo de Estado. Esta es una opinión muy generalizada, y no menos generalizada es la que en manera alguna, cualquiera que sea el informe del Consejo de Estado, dichos acuerdos de las Diputaciones no prosperarán.

Si hemos de decir que nadie duda respecto de que el informe del Consejo de Estado ha de ser contrario a los acordados por las Diputaciones, como no admite duda alguna que la resolución del Gobierno, una vez que en el asunto haya recaído el informe pendiente, ha de ser anulando los citados acuerdos.

Pleitos y causas

SUPREMO

La imposición de costas en el juicio de desahucio

Los propietarios de un inmueble que ocupaba la Sociedad Patronato Católico Obrero, al disolverse ésta, promovieron desahucio contra Braulio Miracle, portero del citado Patronato, por entender que ocupaba en precarío el local.

El Juzgado absolvió a Miracle de la demanda, imponiendo las costas al demandante, y la Audiencia confirmó este fallo, salvo en lo relativo a costas, por entender que el asunto se había tramitado como incidente, y que, por tanto, no era de aplicación el artículo 1.582 de la ley procesal civil.

Contra esta sentencia se interpuso el correspondiente recurso de casación, que ha sostenido con su competencia habitual el Sr. Pérez Andrés, alegando que el artículo 1.582 citado es de aplicación ineludible a todo desahucio, sin que quepan distingos de ninguna clase.

AUDIENCIA

Tanto va el cántaro a la fuente

Felipa Fernández García (que ha comparecido ante la Sección segunda acusada de expender moneda falsa) asegura que se llama así, y hay que creerla bajo su palabra, ya que no ha podido hallarse su partida bautismal, ni su domicilio, ni saberse su edad, ni el pueblo de su naturaleza. Cuantos datos ha dado sobre tales extremos han resultado inexactos.

La procesada, en unión de cierta amiga, se acercó a comprar una postal a un puesto de la plaza de Nicolás Salmerón, donde se vendían, y para el pago de los 10 céntimos que la postal valía dio un duro. Carlos Vázquez, dueño del puesto y sin duda miope, tomó cándidamente el duro y dió la vuelta de 4,90 pesetas.

Animadas por el éxito, volvieron la procesada y su amiga a repetir la «operación financiera», con el mismo feliz resultado, en vista de lo cual, y asombradas del cambio tan alto a que se cotizaba el plomo, intentaron el tercer golpe.

Únicamente esta insistencia pudo sacar a Carlos de su «apoteosis»; pero al fin se dió cuenta del engaño de que era víctima, y al notarlo Felipa y su compañera se dieron a la fuga, arrojando la tercera moneda, siendo la primera alcanzada a los pocos momentos.

El fiscal calificó el delito del modo expresado anteriormente, y la defensa abogó por la absolución; y habiendo el Jurado dictado veredicto de culpabilidad, la Sala, de acuerdo con la petición fiscal, impuso a la procesada la pena de tres años, seis meses y veintidós días de prisión correccional y 500 pesetas de multa.

A diario recibimos gran número de trabajos que por distintas causas no podemos publicar, y como la devolución de los mismos nos ocasionaría una gran pérdida de tiempo, advertimos a los colaboradores que NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES.

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Dia 31, Dia 1. Rows include 4 por 100 interior, Serie F, D, C, B, A, G y H, Diferentes series, Fin corriente, Fin próximo.

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Dia 31, Dia 1. Rows include 4 por 100 exterior (estampillado), Serie F, D, C, B, A, G y H, Diferentes series.

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Dia 31, Dia 1. Rows include 5 por 100 amortizable, Serie F, D, C, B, A, Diferentes series.

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Dia 31, Dia 1. Rows include 5 por 100 amortizable, Emisión de 1917, Serie F, D, C, B, A, Diferentes series.

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Dia 31, Dia 1. Rows include Carpetas al 4 por 100 interior, Diferentes series, Ayuntamiento de Madrid, Villa Madrid 1918, Obligaciones de 1868, Expropiaciones del Interior al 5 0/0, Cedulas del Ensayo, Villa Madrid, 1908 (Deudas y Obras), Empréstito de 1914.

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Dia 31, Dia 1. Rows include Banco Hipotecario de España, Cédulas hipotecarias al 4 por 100, Ídem id. al 3 por 100, Valores industriales (acciones), Banco de España, Banco Hipotecario, Banco Hispano-Americano, Banco Español de Crédito, Compañía de Tabacos, Unión Española de Explosivos, Banco de Castilla, G. Azucarera: Acciones preferentes, Ídem: Acciones ordinarias, Altos Hornos, Duro Felguera, Unión Alcohólica Española, Banco Español del Río de la Plata, Madrid, Zaragoza y Alicante, Nortes de España, Ferrocarriles Andaluces.

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Dia 31, Dia 1. Rows include Obligaciones, G. Azucarera: Estampilladas, Ídem: No estampilladas, Bonos Banco de España por 100, M. Z. A. 3 por 100, Nortes, 1905, Moneda extranjera, Francos, Libras, Francos suizos, Dolares, Marcos, Liras.

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Dia 31, Dia 1. Rows include BOLSA DE BARCELONA, Interior, Exterior, Amortizable 4 1/2, 00/0, Amortizable 5 1/2, 00/0, Nortes, 269,75, Alicante, 302,25, Andaluces, 44,90, Francos, 47,90, Libras, 23,98.

TOROS Y TOREROS

Plaza de Madrid El día 3, festividad del Corpus, se celebrará una gran novillada para presentación en esta plaza de los renombrados matadores de novillos Lorenzo Ocejjo (Ocejjo), de Bilbao y José Gómez (Joseito), de Málaga, que tan resonante campaña vienen haciendo por provincias, y que en unión del célebre diestro Valencia II se las entenderán con seis hermosos novillos de D. Juan Contreras. La corrida empezará a las cinco en punto de la tarde.

CAIDA DE UN AVION

Cuatro muertos y un herido grave Méjico, 1.º.—El aviador instructor francés M. Doupont, que se había elevado en un aeroplano para realizar prácticas con varios alumnos, tuvo la desgracia de que no obedeciera el aparato a una maniobra, y cayó a tierra desde una considerable altura, matando a cuatro personas que se hallaban en un grupo. El aparato quedó destrozado y el aviador mutiladísimo. Las cuatro personas sobre las cuales cayó el aeroplano quedaron materialmente aplastadas. (Agencia Americana.)

Noticias generales

Centro de Acción Nobiliaria.—Este Centro celebrará Junta general ordinaria mañana miércoles, a las seis de la tarde, en su domicilio social, Campomanes, 3, principal derecha. El Tribunal de oposiciones para proveer la plaza de profesor de solfeo del Hospicio, formado por los maestros Bretón, Francés, García de la Parra, Gomis y Brull, ha propuesto por unanimidad para desempeñarla al conocido maestro compositor D. Arturo Camacho, que ha hecho unos brillantes ejercicios.

De la bicicleta que montaba se cayó en Puerta de Hierro José Pérez Tomás, de quince años, domiciliado en la calle de Borda-dores, 7, piso tercero, produciéndose lesiones de pronóstico reservado.

Desde Barcelona

Los albañiles de Sitges
Barcelona, 1.º.—Ayer, el alcalde de Sitges telegrafió al gobernador civil que hoy se declararían en huelga los albañiles y peones de aquella población, en número de 400, por no acceder los patronos al aumento de tres pesetas, que piden los obreros.

Contra el intrusismo
Una Comisión de practicantes de Medicina y Cirugía ha visitado al Sr. Maestre para pedirle que evite el intrusismo.

El gobernador les dijo que lo pidiesen en una instancia, en debida forma.

El acorazado «Roma»
La dotación del acorazado italiano *Roma* sigue siendo objeto de agasajos.

Anoche, las Corporaciones económicas de Barcelona ofrecieron en el hotel Ritz un banquete al comandante y a la oficialidad del mismo. Asistieron el presidente de la Sociedad del Turismo, de la Cámara del Comercio y de la Industria, y entidades italianas, el gobernador, el cónsul de Italia, el comandante de Marina, un representante del capitán general y personalidades del comercio y de la banca, en número de 150.

Hablaron el presidente del Fomento, ofreciendo el banquete y encomiando la misión del acorazado *Roma*.

Hizo votos porque Italia y España unidas puedan imponerse en el mercado de América. Terminó con un viva al Rey de Italia y a Italia. Los comensales, de pie, aplaudieron, mientras un sexteto ejecutaba el himno italiano.

El gobernador se adhirió al deseo de estudiar un nuevo Tratado con Italia para el bien de aquella nación y de la nuestra.

El gobernador militar, Sr. Martínez Anido, brindó por la unión de las dos naciones; saludó al cónsul y al comandante del *Roma*, añadiendo que en nombre del Ejército español saludaba al italiano.

El cónsul de Italia pidió la unión de los dos países y terminó con un viva a España.

El comandante del acorazado *Roma* agradeció el obsequio en nombre de la oficialidad y pidió al presidente del Fomento que diese las gracias al alcalde, que no estaba presente en el acto y había excusado su asistencia.

Terminó brindando por el Rey, el Ejército, la Marina española y por España.

Todos los comensales aplaudieron, mientras el sexteto interpretaba la Marcha Real.

El embajador de Italia

En el expreso de esta mañana ha llegado de Madrid el embajador de Italia con su señora. Les esperaban en la estación el general Martínez Anido, en representación del general Weyler; el gobernador civil, el alcalde, el presidente de la Audiencia, el comandante y el segundo del acorazado *Roma*, los del *Princesa de Asturias*, el secretario del Gobierno y el agregado militar de la Embajada italiana. Además se hallaban el presidente de la Sociedad italiana, una Comisión de la misma y gran número de personalidades de la colonia de aquel país.

El alcalde dirigió a los viajeros frases de bienvenida y ofreció a la baronesa de Fasciotti un ramo de flores. La colonia italiana la obsequió también con otro ramo.

Desde la estación se dirigieron al hotel de las Cuatro Naciones. Una compañía de Infantería con bandera y música rindió los honores de ordenanza, siendo revistadas las fuerzas por el embajador e individuos que le acompañaban. La música tocó el himno nacional de Italia y la Marcha Real.

Varios obsequios

A las dos, en el Hotel Colón, el cónsul obsequiará con un banquete al embajador de Italia, a la oficialidad del acorazado *Roma* y a las autoridades y Corporaciones económicas.

Por la noche, en el Majestic Hotel de Inglaterra, organizado por la Cámara de Comercio italiana en España, se celebrará otro banquete en honor del embajador y marineros italianos.

Mañana por la noche se celebrará en el Liceo, en honor de los mismos y con asistencia del Príncipe de Saboya, llegado a esta ciudad a bordo del acorazado *Roma*, una función de gala. El Ayuntamiento organiza también otro banquete.

El Sr. Cambó

Anoche salió para Francia y Alemania el Sr. Cambó.

Un accidente

Comunican de Manresa que ayer mañana se despeñó un «side-car» en la montaña de Montserrat, resultando heridos los jóvenes José y Pedro Vidal y María Josefa Brunet, que fueron curados de primera intención en el Monasterio.

Deportes

Se ha celebrado la carrera ciclista en el velódromo de Sans. Los equipos Grené-Gargallo y Llorens-Ineffati resultaron empatados a 5.080 vueltas, o sean 664 kilómetros; Dover-Hurnos, 5.043 vueltas, y Leonard-Menager, 5.003 vueltas.

Alarma

Los artilleros del cuartel de San Agustín encontraron ayer por la mañana, en una calle inmediata, dos artefactos sospechosos, que al poco rato hizo retirar un oficial. El hallazgo causó la consiguiente alarma.

Un atropello

Esta mañana, el tranvía de San Andrés atropelló en la carretera de Ribas a Florencio Segura, de treinta y nueve años, causándole magullamiento general de pronóstico grave.

Entierro de los fusilados

Barcelona, 1.º.—El entierro de los fusilados en Montjuich se verificó en la fosa antigua del cementerio católico y en el sitio ya señalado. Presenciaron el entierro el administrador, el capellán del cementerio, el secretario y el juez instructor de la causa.

Mientras se estaba efectuando se presentó un hermano de Francisco Biol, que permaneció hasta el final.

Declaraciones de Climent
Anoche se aseguraba que el reo Climent, mientras estuvo en capilla, durante casi toda la tarde y parte de la noche se entretuvo en escribir, y se añade que espontáneamente hizo este reo declaraciones nuevas sobre el proceso. No he podido comprobar este rumor, que transcribo a título de curiosidad.

INFORMACIONES TEATRALES

GACETILLAS

Centro.—Los festivales que en la actual temporada han tenido más éxito y los que el público ha acogido con mayor cariño son indudablemente los organizados por los artistas de los teatros en beneficio de sus Sociedades de ahorros.

Ya han sido algunos, y mañana miércoles, día 2, por la tarde, a las seis y cuarto, celebrarán el suyo los simpáticos artistas del Centro.

El programa es de los buenos; vamos, que se las trae: primero, el sainete, verdadero éxito de la temporada, *Guitarras y bandurrias*; segundo, imitaciones por Pepe Medina, amo y señor en esta clase de trabajo; tercero, los Manzano, pareja nueva en esta plaza, pero que en los bailes de sociedad son colosales; cuarto, Popoff y Teddy, los dos clowns que en el circo están causando las delicias del público y que aquí vienen dispuestos a excederse.

Y ahora, con este programita, apresúrense a tomar localidades si es que no quieren quedarse sin ellas.

Ya lo saben: el miércoles, a las seis y cuarto, en el teatro del Centro.

Apolo.—Mañana miércoles, a las seis y media de la tarde, el divertido juguete cómico-lírico *Trampa y cartón*, y a las diez y media de la noche, debut de Luisa Padowa con el siguiente programa: primero, *El asombro de Damasco* (danza de las almeas por la Padowa), y segundo, Luisa Padowa en su repertorio (bailes).

Pasado mañana jueves, festividad del Corpus, a las seis y cuarto, *Pepe Conde* o *El mentir de las estrellas* y Luisa Padowa, y a las diez y media, *El asombro de Damasco* y Luisa Padowa.

La eminente danzarina la Padowa actuará en las *matinées* solamente los jueves y domingos; las restantes actuaciones de su contrato serán en las funciones de noche.

Se despacha en Contaduría con dos días de anticipación.

Fuencarral.—De enhorabuena están los infinitos entusiastas del gran dramaturgo Joaquín Dicenta. Dos de sus mejores y emocionantes obras son las que figuran en el cartel de mañana miércoles: *Juan José* y *El Lobo*.

Si predilección existe por la primera, *El Lobo* es de las que también consiguen arrancar aplausos espontáneos, mucho más cuando el papel principal corre a cargo de un actor como Emilio Portes.

Circo W. Parish.—El próximo jueves, a las cinco de la tarde, novena *matinée* de moda infantil, programa lleno de alegría para los niños, especial para las familias y mundo infantil.

A las diez de la noche, *high life fashionable night*, programa selecto por toda la compañía internacional de circo de L. Parish, y como fin de la función de la noche, séptimo día del torneo de luchas grecorromanas.

EN EL EXTRANJERO

«LE LOUP DANS LA BERGERIE»

Con buen éxito se ha estrenado en París, en el teatro Eduardo VII, la obra así titulada, cuento dramático en tres actos, inspirado en Balzac, letra de Georges Manoir y Verhyle, música de escena de Georges Spitzmuller.

Viene a ser una opereta sin música, porque la de Spitzmuller sólo sirve para los intermedios. Los autores se han tomado la molestia de dialogar lo que en rigor, no era sino un excelente libreto de opereta.

La reina Catalina se desespera por las asiduidades de su augusto esposo cerca de Diana de Poitiers. Un peluquero de la corte, convertido en mago gracias a su ingenio, intenta hacer fortuna salvando a la reina, que se aburre en su castillo de Blois. Le asegura que el rey dejará de ser infiel cuando uno de los principales caballeros de la ciudad, el que haya contraído matrimonio más recientemente, sea traicionado por un gentilhomme que ha de llegar del Milanesado.

Saturnino de Royval acaba de casarse con la hermosa Anita. Casi al mismo tiempo, el valiente capitán Máximo de Falindor vuelve de los campos de batalla italianos. El peluquero mago se las ingeniará para que triunfe su profecía.

Falindor vuelve precedido de una reputación galante muy justificada. Es el mejor amigo de Saturnino de Royval. Criáronse juntos y fueron después compañeros de armas.

Royval conoce en parte la profecía y no deja de estar inquieto, cuando recibe el mandato imperativo de marchar al instante a lugar lejano con una misión confidencial. El deber le manda obedecer, aun cuando el honor le ordene quedarse. Pero no dudará un momento. Marchará después de haber confiado su mujer a este leal Falindor, que jamás ha traicionado la amistad.

El pretendido mago, hombre muy astuto, imagina las combinaciones más singulares para que Falindor ceda a la tentación. Anita es muy hermosa; sólo tiene de la fidelidad una noción bastante vaga y Falindor le gusta. Falindor teme que no pueda guardar el juramento que hizo a su compañero de armas. Sin embargo, sabe resistir a todas las seducciones. Royval vuelve tan oportunamente, que en una escena que se desarrolla en la oscuridad sustituye a Falindor. Con esto creen todos que queda satisfecho el oráculo. La reina anuncia que Diana de Poitiers ha sido desterrada, y ella vuelve a unirse con el rey Enrique II.

CARTEL PARA EL DIA 2

COMEDIA.—Compañía cómico-dramática.—10,15, El.

CENTRO.—6,15 (beneficio de la compañía), Guitarras y bandurrias y muñetas.—10,15, Pulmonía doble y Guitarras y bandurrias.

INFANTA ISABEL.—Compañía de Pedro Zorrilla.—7 (doble), La tragedia de La Viña o El que no come laaña.—10,30 (especial), El segundo marido.

APOLO.—6,30, Trampa y cartón.—10,30 (debut de Luisa Padowa), El asombro de Damasco y Luisa Padowa en su repertorio (bailes).

REINA VICTORIA.—6 (extraordinaria), El as.—10,45 (extraordinaria), El duquesito o La corte de Versailles.

CIRCO W. PARISH.—A las 10, grandiosa función por la compañía internacional de circo, y como fin del espectáculo, sexto día del torneo de luchas grecorromanas.—Cinturón 1920.—Dos matches.—Fournier (francés) contra Noel le Bordelais (francés) y Margarde (luxemburgués) contra el tigre suizo Maurice De Riaz.

NOVEDADES.—6, El santo de la Isidra.—7,15, La paloma del barío (reestreno).—10,15, El amigo Melquides o Por la boca muere el pez.—11,45, El secreto de la Cibele.

LATINA.—6,45, La corte de Faradón.—8, La pelusa o El regalo de Reyes.—10,15, El arte de ser bonita.—11,30, El 5005.—Butaca, 0,50; general, 0,10.

FUENCARRAL.—Compañía cómico-dramática de Emilio Portes.—6, Juan José.—10, El lobo.

CINE IDEAL.—A las 5,30 y a las 10.—La casa de modas (preciosa alta comedia, creación de la hermosa actriz yanqui Alice Brady).

El amor es más fuerte que el odio (cuatro partes, cine drama americano).—Sueños alcohólicos (sainete muy cómico, marca Vitagraph, dos partes).—El capitán Grogg entre fieras (dibujos, graciosísima).

REAL CINEMA.—Empresa Sagarra.—Plaza de Isabel II, 6.—A las 5,30 y a las 10.—El valle de Auver (panorámica).—Los dos rateros (muy cómica).—La isla muerta (hermoso cine drama americano).—Gran éxito de risa: ¡Un día de jerga!, por Charles Chaplin.—Éxito de Sombras del pasado (cuatro partes), por la bellísima Mac Laren.

PRINCIPE ALFONSO Y CINE-MA ESPAÑA.—Empresa Sagarra. A las 5,30 tarde y a las 10 noche. Exito: La hija de plata (preciosa cinta americana en cuatro partes). El valle de Auver (panorámica). Los dos rateros.—Su Alteza el Amor.—Últimos días de ¡Un día de jerga!, por Charles Chaplin.

ROYALTY Y MADRID CINEMA. Corazón de oro, creación de la monísima nena Zoe Rae.—Periquete, borraquito, comiquísima.—El hermano mayor, por William Hart.—El capitán Grogg, dibujos graciosísimos.—La casa de modas, estupenda interpretación de Alice Brady.

Inauguración de la Exposición de Pinturas

Esta mañana se ha celebrado en el Palacio de Exposiciones del Retiro el acto de inauguración oficialmente la Exposición de Pintura y Escultura.

Al acto han asistido SS. MM. el Rey y la Reina Doña Victoria, SS. AA. RR. doña Isabel, doña Luisa y D. Carlos, con su acostumbrado séquito palatino.

Fué recibida la Familia Real por el ministro y el subsecretario de Instrucción pública, de uniforme, D. Luis Espada y el conde de Peña Ramiro; el director de Bellas Artes, Sr. García de Leaniz, y los señores que componen el Comité de la Exposición.

La Reina vestía un elegante traje de seda color gris perla y capa con cuello de piel del mismo color.

Ha asistido al acto numeroso y distinguido público. La Familia Real recorrió todas las salas y los Reyes hicieron muy favorables comentarios sobre la Exposición, que es, en efecto, en extremo interesante.

Rindió honores una compañía de Infantería. La mañana espléndida favoreció la brillantez del acto, viéndose los frondosos pasajes del Retiro próximos a la Exposición llenos de numeroso público.

NUESTROS SERVICIOS DE TURISMO

EN LOS PIRINEOS

La estación climática de Font-Romeu, en la Cerdeña francesa, a 1.800 metros de altura, ofrece para la residencia de verano condiciones ideales. Cielo siempre puro, temperatura exquisita, lugares de excursión numerosos y fáciles. Servicio de autocars de la ruta de los Pirineos.

Recordamos a nuestros lectores que el Grand Hotel de Font-Romeu, cuya instalación es de primer orden y cuyo éxito ha sido considerable durante el año pasado, se abre de nuevo al público el 20 de junio.

EL CASINO ESTARA ABIERTO
Pedid folletos e informaciones a M. M. Viau, plaza Real 4, Barcelona.



SI SUFRIS DEL ESTOMAGO
si os quejáis de acidez, regurgitaciones, palpitaciones, somnolencia, debilidad general, someteos al régimen del delicioso

PHOSCAO

y en pocos días todas las incomodidades habrán desaparecido por completo.
Venta en farmacias, ultramarinos y comestibles.
Depósito: Fortuny Hermanos, calle Hospital, 32, BARCELONA

Vida deportiva

FOOT-BALL

Final del campeonato militar de España

El campo del Madrid F. C. ofrecía ayer el aspecto de las grandes solemidades, puesto que se jugaba el partido final del campeonato militar de España.

En honor de la verdad, y deportivamente hablando, un partido que terminó con once tantos a uno no pudo ser interesante, ni mucho menos. Pero por lo que en sí representaba, su importancia es inmensa, puesto que con esto se demuestra que el deporte, y de su mano la cultura física, ha entrado a formar parte integrante de la educación del soldado, con lo cual vamos camino de la regeneración de nuestra raza.

Sus Majestades Don Alfonso y Doña Victoria; Sus Altezas Reales doña Luisa, D. Carlos y D. Fernando; el Presidente del Consejo, Sr. Dato, y el ministro de la Guerra, vizconde de Eza, presenciaron el partido desde sus camarotes, haciéndoles los honores de la casa, en representación del Madrid, los Sres. Parages, Crespo, Aparicio, Ortiz de Zárate y Dieste.

Del partido poco se puede decir, sólo consignaremos que contendieron representaciones del regimiento de Murcia, número 37, de guarnición en Vigo, que resultó ganador, y el de Sicilia, número 7, de guarnición en San Sebastián.

Los componentes de los equipos eran:
Regimiento de Murcia:
Isidro Fernández Bar.
Tafalla. Torres. Lino.
Moncho. González. Chierona. Fernández. [Conde.

Regimiento de Sicilia:
Izaguire. Aguinaga. Iriarte. Chaos. Arriola. Jáuregui. Gorostidi. Loinaz. Carrasquedo. Urquidí. Porras.

De árbitro actuó Bertrán de Lis. Al terminar el partido, Sus Majestades y Altezas Reales descendieron al campo de juego y felicitaron y entregaron los premios a vencedores y vencidos, conversando cariñosamente con los jugadores.

El Rey ofreció ceder a los militares un campo de foot-ball en las inmediaciones de Puerta de Hierro, «de cual—dijo—disfrutarán también los equipos civiles».

Tan egregias personas fueron objeto de una calurosa ovación, que duró hasta que tomaron sus respectivos automóviles y se retiraron del lugar donde se había celebrado la primera fiesta interesante, semicultural y semi-deportiva, en la cual ha tomado parte el Ejército español.

TIRO DE PICHON

El premio de consolación

Tras reñida lucha, resultó ayer vencedor en el premio de Consolación S. A. R. el Príncipe D. Jenaro.

El premio se tiraba a seis pájaros, con «handicap» y cuarenta pesetas de entrada. Tomaron parte en la «poule» Sus Altezas D. Jenaro y D. Raniero.

Los duques de Valencia, Tarancón, Estremera, Pastrana y Medina.

Los marqueses de Villaviciosa de Asturias, Espeja, Bermejillo, Ferrera, Scala, Argüeso y Almenara.

El conde de los Villares, el barón de Yecla y los Sres. D. Joaquín Velasco, D. Luis La Torre, Garay, Carlos, D. Juan Bruguera, Fernández Tejesima, Alos, D. Lauro y D. Martín Amézola, D. Luis Girón, D. José Luis Aznar, D. Tomás Beruete, D. José y D. Joaquín Santos Suárez, D. Mariano Lanzarote y Laiglesia.

A la sexta vuelta llegaron; S. A. R. don Jenaro, el duque de Valencia, los marqueses de Espeja y Ferrera y D. Juan Bruguera.

En ella salió el marqués de Ferrera; en la octava, el duque de Valencia y D. Juan Bruguera, que habían salvado cien pesetas cada uno, y en la novena, el marqués de Espeja, que dividió con el ganador, el Príncipe don Jenaro, el cual mató nueve de nueve, a 22 metros de distancia.

Su Alteza, que tiró maravillosamente, es digno del premio que ha obtenido por su afición y excelente manera de tirar, siendo muy de elogiar su forma actual y el entusiasmo que siempre le anima al salir a la plancha de distancias.

Tanto el Príncipe como el marqués de Espeja, que hizo una magnífica serie, alcanzando el segundo puesto en la prueba, fueron objeto de infinitas felicitaciones.

disputó una copa, donada por el Sr. Amézola, que fué ganada por el buen tirador don Narciso Pérez de Guzmán, que mató doce de doce.

En segundo lugar quedó el duque de Pastrana, con once de doce, y el tercer puesto fué para D. José Bernaldo de Quirós, con nueve de diez.

Las tres dividieron el dinero de este premio.

Por último se jugó la copa del marqués de Espeja, que correspondió a D. Tomás Beruete, que quedó luchando con el duque de Medina y D. Narciso Pérez de Guzmán.

NOTAS VARIAS

Sociedad Cultural Deportiva

El próximo jueves, festividad del Corpus, a las diez y media de la noche, tendrá lugar el solemne reparto de premios del campeonato de carreras a pie de 1920, organizado por la Cultural Deportiva, cuyo acto será presidido por el excelentísimo señor alcalde de Madrid, y a él asistirán distinguidas personalidades.

El presidente de la Cultural hablará previamente acerca de «Educación y protección de la juventud».

En este campeonato, exclusivo para socios de la entidad organizadora, participaron cerca de medio centenar de corredores, de los cuales 27 reciben premios, que son los siguientes objetos:

Un magnífico reloj de sobremesa con estuche, donado por S. M. el Rey.

Una valiosísima copa de plata, regalada por M. Georges Marquet, y cuya posesión definitiva se conseguirá ganándola dos años consecutivos o tres alternos.

Preciosas copas de plata, concedidas por el alcalde de Madrid, marqueses de Villamejor y Villaviciosa de Asturias, conde de la Mortera y director de *El Sol*.

Tres notables objetos de arte, del conde de Cerragería, D. Alejandro Miró Trepal y don José María Palma.

Dos artísticas pitilleras de plata, de los señores conde de Castillo Fiel y D. Francisco García Molinas.

Un reloj de sobremesa del Sr. Moreno Feliú, y otro de bolsillo del Sr. Rodríguez Arzuaga.

Un balón, un guante de boxeo y un equipo del Sr. Ruiz Ferry.

Dos equipos completos de corredor, de los Sres. Mestre y Blatgé.

Un par de zapatos de corredor, el Bazza Melilla.

Un lote de productos de la Casa Peele.

Un alfiler de corbata de plata, Sr. Sánchez.

Un plaquet de vermeil, Sr. Vallmitjana.

Dos medallas, Sr. Pina.

A. SANCHEZ DE LEON

Boletín religioso para mañana

Miércoles 2 de junio de 1920

Santos del día.—Santos Marcelino, Pedro, Erasmo y Alejandro, mártires; Eugenio I, Papa; Nicolás, Peregrin y Juan de Ortega, confesores; Santos Blandina y Albina, mártires, y beata Mariana de Jesús de Paredes, virgen.

La misa y oficio son de San Marcelino y compañeros mártires, con rito simple y color encarnado.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en el Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús (Claudio Coello, 102); a las ocho, exposición de S. D. M., y por la tarde, ejercicio, preces y reserva.

En las Salesas del segundo monasterio, calle de San Bernardo, termina el triduo por la canonización de Santa Margarita María de Alcoque; a las diez, misa solemne de pontifical, predicando el padre Rubio, y por la tarde, a las cinco, ejercicio, y predicará el padre Risco.

En la Buena Dicha continúa la novena a Jesús Sacramentado, a las seis y media, predicando D. Luis Calpena.

En Nuestra Señora de Gracia continúa la novena a su titular, a las diez y media y a las seis, predicando D. Pedro A. Hernández.

En San Marcos principia la novena al Sagrado Corazón de Jesús; a las seis, estación, rosario y sermón, que predicará D. Sebastián R. Lario, novena, preces y reserva.

En el Cristo de San Ginés, al anochecer, ejercicios.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de las Maravillas en su iglesia y en la parroquia de Santos Justo y Pastor, de la Provicencia en Jesús, del Anillo en San Lorenzo o de los Angeles en su parroquia.

Espíritu Santo.—Adoración Nocturna. Turno: Corpus Christi. Solemne Teócum a las diez en punto.

LAB. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Factor. 7.

El VINO NOURRY
(Yodo y Tanino)
es el Fortificante y el Depurativo más energético.
Soberano contra:
DEBILIDAD GENERAL ANEMIA, LINFATISMO ENFERMEDADES del PECHO

Por su sabor agradable y su eficacia, el **VINO NOURRY** reemplaza ventajosamente al aceite de Hígado de Bacalao, y, además, despierta el apetito.

En las enfermedades de las **Mujeres** (colores pálidos, períodos dolorosos) y en las de los **Niños** (glándulas, escrófulas, usagres, etc.), el **VINO NOURRY** es un remedio soberano á ningún otro comparable.

Se vende en toda Farmacia acreditada.
COMAR & Co - PARIS 1477

LEGITIMOS
NEUMATICOS
INGLESES

DUNLOP

Agencia exclusiva de España y Portugal para los productos de THE DUNLOP RUBBER Co. LTD., Birmingham (Inglaterra).

SOCIEDAD ESPAÑOLA DUNLOP (S. A.)

MADRID Claudio Coello, 106. BARCELONA Rambla Cataluña, 78.
Telegramas, Telefonemas DUNLOP

Para viaje y campo. Cestas para merienda con utensilios, muy completas y prácticas.

Utensilios de cocina. Cafeteras. **Armarios neveras** y sorbeteras.

Marin, 12, Plaza de Ferradores, 12 (esquina a San Felipe Neri).

Alquiler hotel Pozuelo amueblado, agua, luz. Dirigirse Jefe Estación.

CATARROS antiguos y recientes
TOSES, BRONQUITIS radicalmente CURADOS
POR LA
SOLUCION PAUTAUBERGE
que procura **Pulmones robustos**, despierta el **Apetito**, aumenta las **Fuerzas**, seca las **Secreciones** y preserva de la
TUBERCULOSIS

L. PAUTAUBERGE, 10, rue de Constantinople, Paris y todas Farmacias.

ANEMIA DEBILIDAD Verdadero HIERRO QUEVENNE
El más activo y económico, el único inalterable.—Exigir el Veredicto, 14, R. Beaux-Arts, Paris.

Sociedad General de Anuncios
MONTERA, 19.—MADRID.

AGUJAS
DE MÁQUINAS PASADIS/ROSCETA
Gustavo Weinhaber
BARCELONA-NÁPOLES.107

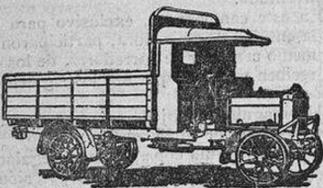
MATERIAL FERROVIARIO
Compramos carriles, vagones, vagonetas, molinos, material de hierro y motores.—Peligros, 3, entresuelo.
S. A. LA VASCONGADA

PHILIPS MEDIO WATT

las lámparas más perfectas

Unico depositario: **GUILLELMO STOON;** Goya, 49, Madrid

INGENIEROS INDUSTRIALES



Camiones automóviles A. E. C. SE VENDEN

L. 725 cada uno. Cien Camiones A. E. C. de 3-4 toneladas, modelos 1917-18, procedentes de stocks del Gobierno inglés reconstruidos y garantizados. Pidamos detalles.

BROWNSWOOD GARAGE
Industrial Motor Engineers-Walage Contractors G. N. R. Yard, Hornsey Road, Holloway, LONDON (England)

MOTOCICLETAS

El Casino de la Ciudad Lineal desea establecer un servicio de motocicletas con SIDE CARS, desde la calle de Alcalá, 18, al Parque, para el transporte de pasajeros.

Las proposiciones diríjanse por escrito antes del 10 de junio a la Empresa de dicho Casino.—1 Junio, 1920.

CURACION completa y rápida de los casos más graves, recientes o antiguos con los maravillosos extractos de plantas del doctor G. Damman, de Bruselas (Bélgica), eficaces para cada enfermedad. Diabetes, albuminuria, inflamación y dolores de los riñones, vejiga y órganos urinarios y genitales de los dos sexos y en toda edad, enfermedades secretas, prostritis, estrechez, pérdidas seminales, impotencia, flujos, blancos almorranas, consipación, tos, asma, bronquitis. Recidido: gratis, núm. 42, a la Farmacia Segala, Rambla de las Flores, 4, Barcelona, teniendo cuidado de bien describir la enfermedad que se quiere curar.

VINOS TINTOS MARCA **EL CIEGO** (Ataya).
de los herederos del **MARQUES DE RISCAL**
EL CIEGO (Ataya).
Pídanse en todos los hoteles y restaurantes. **CONCEDIDA**

DEPOSITOS EN MADRID :: ::

Sras. Hijas de Baldomero Garcia, «High-Lifes», Carrera de San Jerónimo, 14.
D. J. Pecaisting, Príncipe, 13.
Sres. D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, 8, «Las Colonias».
Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, 8, «La Mallorquina».
D. Adriano Alvarez, Barquillo, 3, ultramarinos.
D. Francisco de Cos, Conde de Xiquena, 2, y paseo de Recoletos, 21.
D. Juan Fernández Rodríguez, Hortaleza, 15, e Infantas, 4 y 6.
D. Angel Duque Gimeno, Alcalá, 41, «La Negrita».
D. H. Pidoux, Cruz, 12.
D. Santiago Mollinedo, Conde Romanones, 12
D. Francisco Aldama, Ciudad Rodrigo, 10 y 15

Aviso muy importante a los consumidores. Exigir siempre intacta la malla de alambre que precinta la botella y a la media botella. Fíjense muy especialmente en nuestra **MARCA CONCEDIDA**

ACADEMIA HACAR SALUD, 13, SEGUNDO CLASES TODO EL VERANO

VAPORES DE PINILLOS, IZQUIERDO Y COMP. A
DE CADIZ
SERVICIO QUINCENAL FIJO A Canarias, Puerto Rico, Cuba y Estados Unidos. SERVICIO MENSUAL AL Brasil, Uruguay y Argentina.

Los vapores de esta Sociedad están dotados de telegrafía sin hilos, de todos los adelantos y comodidades para la navegación.

INFORMARAN SUS ARMADORES: PINILLOS, IZQUIERDO Y COMPAÑIA, CADIZ

CONCURSO DE AUTOMOVILES

El Casino de la Ciudad Lineal desea establecer un servicio de ómnibus-automóviles desde la calle de Alcalá, 18, al Parque, y para este fin admite proposiciones por escrito, que se dirijan antes del 10 de junio a la Empresa de dicho Casino. 1 junio, 1920.

Ridis embellecedor
RIDIS destruye las arrugas en 5 minutos. RIDIS hará a usted joven y bonita sin necesidad de usar cremas o lociones que tanto dañan el cutis. RIDIS es un polvo reputado por su eficacia contra las arrugas y por la simplicidad de su uso. Basta desleirlo en un poquito de agua, aplicarlo sobre las arrugas, lavándose 5 minutos después y las arrugas habrán desaparecido. RIDIS es inofensivo y obra por simple hidrólisis. RIDIS Laboratorio Avenue de BEL AIR, 7, PARIS. RIDIS vale 10 pesetas la caja (Envío discreto). Agente general para España: LEON RIVIERE, calle RASCON, 47, HUELVA.

ENFERMEDADES DE LOS OJOS y de los PÁRPADOS curadas por la POMADA de la V^{DA} FARNIER
150 Años de Exito
PRINCIPALES FARMACIAS

AVISO Persianas
La casa que paga más por toda clase de alhajas, de oro, plata, platino y dentaduras, es Plaza de Santa Cruz, núm. 7. PLATERIA.—MADRID

Agentes burocráticos y expertos para trabajar a comisión, se necesitan en Fuentes, 12, tienda.

Se alquila sala y alcoba amueblada. Preciados, 26, principal.

Practicante entendido enfermedades secretas, necesite consultorio, siete a nueve noche. Escríbid señas. Valverde, 8 Anuncios.

CAFES y TES de todas clases. CHOCOLATES elaborados a brazo. PLAZA SANTA ANA, 12.

Castro-Urdiales Santander. Hermoso piso para verano. Informarán: **Fuencafral, 68.**

LA PRENSA
AGENCIA DE ANUNCIOS DE **RAFAEL BARRIOS**
Carmen, 13, Teléf. 123, Madrid

Combinaciones económicas de varios periódicos. Pídanse tarifas y presupuestos para publicidad en Madrid y provincias. Grandes descuentos en anuncios y esquelas de defunción, novenario y aniversario.

SEÑORES ANUNCIANTES

Pedir tarifas gratis a esta Empresa anunciadora que dispone de combinaciones ventajosas en:

- los periódicos de Madrid
- También se hacen descuentos en las esquelas que se encarguen a esta Casa para todos
- los periódicos

OFICINAS DE PUBLICIDAD DE **JOSE DOMINGUEZ LUQUE**
PLAZA MATUTE, 8, 1.º TELEF. 2.896

El dueño de estas oficinas avisa al público que es ajeno en todo a otro señor del mismo nombre y apellido, dueño del «Noticiero Universal»

NOTA.—Estas oficinas se dedican exclusivamente a publicidad.

AGUAS PURGANTES DE COSLADA

«LA MARAVILLA»

Las AGUAS DE COSLADA constituyen el purgante más eficaz, rápido y seguro; jamás al tomarlas causan irritación, cólicos ni dolores de vientre, como sucede con las demás aguas purgantes; las de COSLADA son las únicas que obran a los pocos minutos de tomarlas, y están exentas del sabor amargo que tienen las demás aguas purgantes; sus efectos son seguros y rapidísimos, siendo las mejores que se conocen en todo el mundo, según el dictamen de eminencias médicas

Los pedidos al por mayor para España y el extranjero a los representantes **MARTIN Y DURAN** Tetuán, 3, Madrid y al por menor en todas las principales farmacias y droguerías del mundo

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta Sociedad admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Ofrece a los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales.

Envía tarifas a las personas que las pidan. SE ADMITEN ESQUELAS DE DEFUNCION Y ANIVERSARIO

19 MONTERA 19
Teléfono 517.
(Antes, Alcalá, 6) MADRID

La Correspondencia de España

OFICINAS: Redacción y talleres: Factor, números 5 y 7. Admón. y Cajas: Arenal, 1, y Pta. del Sol, 8.

| SUSCRIPCIONES | Trimestre. | Semestre. | Año. |
|---------------------------------------------------------------|------------|-----------|-------|
| Provincias, Portugal y posesiones españolas en Marruecos..... | 7,50 | 15,00 | 30,00 |
| Las demás naciones..... | 12,00 | 24,00 | 48,00 |

Los pagos tienen que hacerse por adelantado en libranzas de la Prensa, Giro Postal o Mutuo, sobres monederos, letras o cheques (no son admisibles sellos ni bonos como giro con cargo a los suscriptores) y a nombre del señor Administrador de este periódico.

DIRÍJASE LA CORRESPONDENCIA: La Administrativa, a Arenal, núm. 1. La de Redacción, a Factor, núm. 7. Apartado de Correos número 105.

SEÑORES ANUNCIANTES

Pedir tarifas gratis a esta Empresa anunciadora, que dispone de combinaciones ventajosas en los periódicos de Madrid.

También se hacen descuentos en las esquelas que se encargan a esta Casa para todos los periódicos.

OFICINAS DE PUBLICIDAD DE **JOSÉ DOMINGUEZ**
Plaza de Matute, núm. 8, 1.º. Teléfono 2.895

NOTA. Estas Oficinas sólo se dedican exclusivamente a todo lo referente a publicidad.

LA FORESTAL DE URGEL

CALLE DE CORTES 684.—TELEFONO 1.210

DIRECCIÓN TELEGRAFICA: MIBERN, BARCELONA

FABRICA DE CARTULINAS Y CARTONES FINOS EN MOLLERUSA (LÉRIDA)
FABRICA DE PASTAS Y CARTONES EN BORJAS-BLANCAS (LÉRIDA)

Reformadas las fábricas con arreglo a los últimos adelantos de la fabricación moderna, se obtiene una reducción en los precios que actualmente se cotizan en el mercado español, a la par que la máxima perfección en todos nuestros artículos, como son:

CARTULINAS MATIZADAS PARA LITOGRAFIA, RELIEVES, ETCÉTERA. CARTULINAS Y CARTONES BICOLOR, A PROPOSITO PARA LA CONFECCIÓN DE CAJAS POR PROCEDIMIENTO MECANICO. CARTON MADERA BLANCO, CARTON CUERO. BI LLETES-TICKETS-FERROCARRIL.

PRODUCCION DIARIA: 8.000 KILOS

Cartas de novio

VICTOR GABIRONDO

PRIMERA PARTE

I

Subía por la calle de Alcalá sin rumbo fijo, dolorosamente dominado por el pensamiento de su derrota, sin ojos para mirar al exterior.

Leía en su mente, donde bailoteaban las ideas negras, un espantoso porvenir, y el pavor de saberse vencido sin lucha, el miedo de sucumbir anónimamente, le hacía olvidarse de cuanto le rodeaba.

Caían las horas quietas del oscurecer, envolviendo a la ciudad con sus sombras. El silencio iba extendiendo sus velos impalpables sobre la ancha vía, apenas cruzada ahora por algún transeunte, que se dirigía al centro.

Un momento le azotó el resplandor agresivo de los focos de luz que iluminaban los jardines del Retiro, y llegaron a él, en oleadas, rumores de voces. Era los primeros concurrentes. Luego vendrían otros, muchos, y se animaría la fresca quietud del gran parque que el bullicio de los nocturnos espectadores.

Siguió. Pensaba en él, en su vida. ¿Su vida? ¿Qué fue hasta ahora su vida? Un camino árido, seco, rectilíneo, que si no tuvo agresividades, tampoco ostentó la gala de las flores; un sendero frío y triste, sin espinas punzadoras, sin guijarros torturadores; pero también sin rayos de sol, sin risas y sin trinos.

Y en la vida es preferible el tormento de todos los males, si al fin brilla la aurora de una alegría, a una monótona existencia, existencia muerta, sin dichas, sin ilusiones.

La vida es lucha y tortura, y se aceptan las heridas, si ha de curarlas el bálsamo de unos besos de madre o de amante...

Pero él no tuvo madre... Huérfano desde niño, lo recogieron unos parientes, y al amparo de aquellos transcurrió su niñez, sin grandes alegrías, sin profundas penas.

Quietos, como el agua de un lago, sus días se compusieron de horas uniformes, grises, odiosas. Sus parientes no le dieron el calor de un cariño, creyendo que era suficiente la caridad de recogerlo y de proporcionarle una carrera; y su corazón, todo dulzura, se replegó como una anémona en presencia de los hombres, para abrirse ante sus pensamientos, que florecieron, esplendentes de luz, en una temprana primavera, rica en colores.

Así se hizo hombre, y su carácter, tímido, serio, reflexivo, reconcentrado, se acentuó más y más durante su juventud aquí, en Madrid, donde se vio solo, enviado por sus parientes a terminar sus estudios de abogado.

Su situación era insostenible. Había terminado su carrera, y sus parientes le hablaban en todas sus cartas del sacrificio que se imponían para subvenir a sus necesidades, y le apremiaban para que viera el medio de independizarse.

Como otros tantos días, salió aquel anoche, buscando la quietud de las calles solitarias para vivir a solas con sus pensamientos.

¿Qué había de hacer? ¿Prepararse para unas oposiciones, sin apoyo, sin protección, aquí, donde el saber es secundario? ¿Buscar un empleo humilísimo, olvidándose de su título de abogado—en este país de abogados—, o huir lejos, a otros países?...

Todo, todo antes que volver al amparo de sus parientes, que...

Se detuvo. Un grito penetrante rompió la quietud de la noche, vibrando en sus oídos trágico y desgarrador. Instintivamente echó hacia atrás el busto... Y al momento, todos sus viriles sentimientos, toda la nobleza de su alma le impulsaron a la acción.

Cerca de él, en un trozo de acera donde las sombras eran más espesas, dos indefensas mujeres eran asaltadas por tres hombres.

Precipitadamente llegó al grupo, y antes de que los asaltantes se apercibieran, descargó su puño sobre el rostro de uno, derribándole.

Ante la brusca acometida, los agresores vacilaron; pero repuestos del susto, y viendo que un hombre solo les arrebató la presa, volvieron con mayor ímpetu.

El derribado mordió una blasfemia, y esgrimiendo un puñal, se abalanzó a Enrique. Este amparó con su cuerpo a las dos mujeres, y altivo y sereno, esperó.

Cuando el agresor estuvo cerca, de un vigoroso puñetazo volvió a derribarle. Pero eran tres, que, fieros, ciegos, inyectados de sangre los ojos y crispados los

puños de rabia, con la nobleza de su nobleza, quisieron vengar el ultraje inferido a su bravura por un hombre.

Y brillaron en las negruras de la noche tres armas como tres rayos de luna. Y sombríamente empezó una lucha siniestra, espantosa, envuelta en las blasfemias de los bandidos—a las que contestaba el valor callado, sereno, frío de Enrique—y los gritos de una mujer.

De una sola, porque la otro le miraba, le miraba subyugada, vencida, alucinada, olvidándose del peligro. Era la atracción del hombre noble, grande, varonil, soberbio...

Enrique sintió el frío del acero, que desgarraba sus carnes una vez y otra... Pero se defendía, sostenido por su entereza, firme como su voluntad, sin flaquear, sin vacilar un instante.

Otra vez crujió su carne lúgubremente. Sus músculos se aflojaron, sus ojos se nublaban... Aún percibió rumor de pasos precipitados, vio huir a los criminales y oyó un grito, uno, desgarrador, punzante, más que el puñal que rompió sus carnes... Era ella, la alucinada, que al verle caer sintió la herida en su corazón, y éste dió un gemido de agonía...

II

Con la cara pegada a los cristales del balcón, donde de plano cae el incendio de un sol rojo de verano, está Enrique, como otros días de la larga convalecencia.

Mira a la calle, tan clara, tan alegre, tan llena de vida, a esa calle donde pronto será lanzado como pájaro sin nido, a perderse con sus pensamientos y sus dolores como un naufrago.

Sus heridas se cerraron, gracias al milagro de unas solícitas manos de mujer, y recuperó sus fuerzas. Ya no puede ni debe permanecer por más tiempo en aquella casa.

Muchas veces, en estos días de convalecencia, cruzó este pensamiento por su cerebro. Y un temblor agitó su cuerpo. Una esperanza humilísima y lejana vive en el fondo de su sér, algo como una débil lucecilla que es consuelo. Pero acariciándola—¿quién no acaricia una ilusión grata?—la desecha.

¿Para qué aumentar sus angustias con unos días de felicidad? Al fin, más tarde o más temprano, ha de irse. Una vez, en una hora, ha de perderlo todo... Al pensamiento siente un dolor intenso y hondo, que es amargura en el pecho.

En las horas negras de su dolor, en aquellas horas que luchó con la muerte, el consuelo de estar cerca de aquella mujer, de oír su voz, de ver muchas veces sus lágrimas, le animaba. Pero ahora...

Hubiera sido preferible morir, para saberse amado—aunque sólo fuese por un momento—a desaparecer, fuerte y joven, para ser olvidado mañana.

Y, sin embargo, tenía que suceder...

Había de irse, y de todo el pasado doloroso y grato—en una mezcla de dolor físico y placer espiritual—, no quedaría otra cosa que un recuerdo amarguísimo para él. Y para ella?

Vacilaba antes de contestarse. ¿Podía figurarse que puso siquiera un temblor en el alma de aquella mujer? No, no; sería locura pensarlo.

Fue agradecimiento, primero, al hombre noble que daba su sangre por un deber de humanidad; fue obra de misericordia—misericordia infinita—ampararlo luego y curarlo... Nada más... Y alguna vez, al ver su batallar con la muerte, dolor infinito de un corazón bueno, por los dolores del hombre noble. Eso decían aquellas lágrimas grandes, puras, cristalinas, que él, en la semiinconsciencia de su delirio, vio en los ojos de la mujer amada... Amada, sí, amada en silencio, con un amor grande, inmenso, amasado con su sangre y dolores, nacido al calor de una solicitud, de un anhelo, de una piedad que tendió sobre su frente.

Amor imposible, amor loco el suyo, puesto desde la humildad de su lecho de muerte en la gloria refugiente de la altura!

Habría de acallarlo, de ahogar allí, para darle rienda suelta cuando se viese solo, perdido en la inmensidad de la población hostil, luchando con la miseria.

Lo acariciaría como a un único ensueño que fuese su vida toda.

Y ella ignoraría siempre, en la dulzura de su existir esplendoroso, el sentimiento que puso en aquel pecho, dos veces herido por ella.

Sus manos curaron las primeras heri-

das; pero ésta, esta cruel, sin consuelo y sin remedio, ¿qué manos de mujer podrían cerrarla?

*

Como un ramalazo pasó el pensamiento. —Marchar; pero marchar rápidamente, inmediatamente. Era mejor.

Alimentar aquella pasión en las horas dulces que pudiera vivir en aquella casa, era loco. Luego el dolor de la despedida... ¿Pero no había de dejarse ya roto el corazón? ¿No se había despedazado su alma? ¿Qué más daba entonces un día u otro! Hoy o mañana, al salir de aquella casa donde le recogieron moribundo, había de morir al encontrarse solo, perdido, como la noche que cayó a los golpes de los puñales asesinos.

¿Por qué le trajeron a aquella casa, a casa de ella? Si lo hubieran llevado a un hospital como un miserable, acaso... Sí, acaso se hubiera muerto... Pero le llevaron allí, por orden de ella, y sus cuidados y su presencia le devolvieron la vida...

Allí se encontró, sobre el alto y mullido lecho, al volver a la vida. En la penumbra de la alcoba se vio rodeado de algunas personas que le observaban con un gesto de ansiedad. Y entre los rostros creyó distinguir dos pupilas azules, empañadas por las lágrimas, que le miraban fijamente, angustiadas, temerosas... Era ella, la mujer silenciosa durante la lucha, la del grito agónico. Quiso sonreír, pero el dolor le arrancó un gemido. Y entonces sus manos blancas aletearon sobre su frente, poniendo de la suavidad de su caricia en el ardor de sus dolores.

Era el primer recuerdo que conservaba de aquella nueva vida que creyó tan feliz e iba a ser tan dolorosa.

Otros días, muchos, la vio cerca, la sintió velar su sueño, la oyó sollozar... Y luego, cuando la gravedad fue desapareciendo, recibió sus sonrisas a plenos ojos y se adormió con sus palabras.

*

El mágico conjuro de la evocación es tan fuerte, tan hondo, que Enrique siente una onda de amargura que se hace lágrimas en sus ojos.

Recuerda las conversaciones de D. Lucas, el padre de «ella», el anciano bondadoso que apretando fuertemente su mano, con lágrimas en los ojos y un temblor en la voz, le dijo:

—¡Gracias, gracias! ¡Caballero, gracias!—la primera vez que él se encontró bien. Y se retiró sin más palabras, que habían de empequeñecer su acto.

Y ve a ella, a Luisa, contemplándole, fijos los ojos, en los largos silencios de su convalecencia, cuando soñaba en una inconsciencia de sus sentidos, arrullado por la presencia de la dulce hermana de las blancas togas.

Hasta el día que el médico, D. Julián, riendo con aquella risa franca de hombre bueno, le saludó:

—D. Enrique: esto se ha acabado. Yo no le hago ninguna falta. Vuelve usted a vivir...

¿Qué mirada más intensa la de ella en aquel instante! ¿Qué dijeron sus ojos? ¿Qué quisieron decir? Se le clavaron, abiertos y francos, un rato. ¿Fue despedida? ¿Fue confesión de amor ante el miedo de una eterna despedida? ¿Qué fue? ¿Qué fue?...

Nunca lo supo; no lo podía saber. Allí, a su lado, permanecían todos. La hermana dulce de las togas blancas, su padre, la dama de compañía, alguna criada...

Y aunque la hubiese visto a solas, ¿se hubiera atrevido a interrogarla? ¿No! El era incapaz de esa acción. ¿Cómo atreverse a bucear en su alma aprovechándose del sentimentalismo del momento? Era una ruindad que no cabía en él. Abandonaría la casa con la amargura de su amor; pero nunca con el dolor de una acción innoble. Y si ella... ¿no, no!—si ella fijó sus ojos en él—pero ¿era posible?—, si sintió algún sentimiento, que lo analizase a solas, que leyese en su alma, que tuviese la certeza de su firmeza antes que manifestarlo... Pudiera ser un sentimiento engañoso acariciado por las circunstancias...

—Pero él, ¿se atrevería a figurarse?... ¡Ah, los malditos pensamientos obsesivos! No quería, no podía querer la analización de aquéllos; pero una fuerza superior le obligaba. Al recordar miradas, y palabras, y sonrisas, la esperanza ponía sus tormentos en el alma.

Hizo un supremo esfuerzo.

—¡No! ¡Basta!—mentalmente, y tomó un libro...

III

Ya en la calle, respiró con fuerza. De él, de todo él, de su estancia en aquella casa, no quedaba otra cosa arriba que una tarjeta:

ENRIQUE GARCIA
ABOGADO

Y ella, la mujer amada en un loco en-

sueño imposible, que desconocía aquel amor.

Le había despedido en la puerta, como su padre, adonde llegaron, colmándole de atenciones y ofrecimientos.

Le sonrió, pero su sonrisa era amarga, y vio en sus ojos el velo de las lágrimas. ¿Por qué? ¿Qué sentimientos se ocultaban en aquel corazón, que no quiso explorar?

Tembló su mano—blanca, diminuta—entre las suyas. La sintió, tibia y blanda, aletear como una mariposa. Y apenas pudo hablar.

Su voz, suave, armoniosa, musical, contestó a su «adiós, Luisa» con un «hasta luego, Enrique».

Había prometido volver, y ella esperaba, sin duda.

¿Para qué aumentar sus dolores con el tormento de su presencia? No volvería. Lo prometió para hacer menos cruel la despedida, para hacérsela a sí mismo, en su deseo de parecer fuerte, de conservar su serenidad, en el momento que su corazón se rompía y su alma temblaba en un espanto.

¿Adivinaría ella estos propósitos? Acaso su perspicacia femenina leyó en él estos pensamientos, y por eso... ¿Pero era posible que ella se preocupase de él hasta este extremo? ¿No sería todo una loca novela que estaba teniendo para consuelo de su amor?

Es fácil que ni por un momento se figuró que pudiera despertar un amor en el abogadillo quijotesco, y que sus actos obedecieran a su agradecimiento. Sí, no podía ser de otra manera.

Lo afirmaba también la actitud del padre, ofreciéndosele incondicionalmente, poniendo a su disposición su influencia de millonario y su dinero.

Antes de la despedida conversó con él, y el anciano, de cara bondadosa y sonrisa simpática, le habló claramente.

—Sinceramente, Enrique. Somos hombres, y hemos de hablar como tales. ¿Le hace falta dinero?

—Gracias, D. Lucas. Muchas gracias.

—Gracias, no; razones. ¿Necesita usted dinero? Cuando tengo lo pongo a su disposición.

—Le repito que muchas gracias. No necesito nada.

Había cabeceado el anciano en una duda:

—Bueno—agregó, sin convencimiento—; yo no le puedo forzar a una confesión; pero le aseguro que me gustaría serle útil en algo.

—Agradecidísimo.

Otra vez volvió a mirarle de frente, francamente, tratando de leer en su rostro, y él sostuvo la mirada.

—Bien. Al menos nos honrará usted con su amistad.

—El honrado seré yo, señor.

—Espero verle por aquí a menudo.

—Lo procuraré.

—Entonces, su mano, y muchas gracias.

Se dieron las manos.

*

Ya en la calle, a pie,—se había negado a aceptar el auto, alegando que le convenía andar un poco—, de cara a la vida, que en el día claro y alegre de julio se presentaba a sus ojos negra, hosca, enigmática. ¿Qué hacer?

Atrás, como un jirón de amargura, un pasado breve, donde dejó el corazón; delante, la inquietud de la miseria en un vacío donde había de perderse.

Llegó a la modesta casa de huéspedes, su refugio anterior.

A su presencia se desbordó la alegría, una alegría franca, abierta, noble, que se comunicó de un pecho a otro, aborrozando los corazones. Por la Prensa conocían el suceso, en el que fue Enrique protagonista.

Los huéspedes, estudiantes todos, gente joven, alegre, sin repliegues en la conciencia ni dobleces en la mente—que todavía no conocía las negruras del vivir ni sintió la ponzoña de la envidia—, se agitaron como bandada de pajarillos al sol.

Gritos, carcajadas, aplausos, vivas y palmadas cariñosas, dadas con toda la impetuosa de los veinte años, cayeron sobre las espaldas de Enrique.

Este no oía los elogios, ni las palabras, ni las risas de sus compañeros.

Hundido en una inconsciencia de todos los sentidos, sin pensamientos, sin sensaciones ahora, miraba a su alrededor en una duda. Y veía a sus amigos, a su patrona, las paredes blancas, repletas de cromos chillones, la humilde salita...

Todo fue un sueño, un loco sueño. Aquello era la realidad. Y como si verdaderamente despertara de una pesadilla, se restregó los ojos, se alzó energético y se dirigió altivo a su habitación.

Sin vacilar escribió:

«Sr. D. Lucas X.

Mi querido señor: Al regresar a mi casa me encuentro una carta de mi familia, que, enterada de lo sucedido, me ruega que vaya a su lado. No puedo, después de una larga separación, negarme a sus

deseos. Voy, pues, al campo, donde repondré mis fuerzas y donde siempre tendré un cariñoso recuerdo para usted y su familia.

Sabe que soy su humilde servidor, que les quiere.—Enrique.»

Con mano segura puso el sobre. Entregó la carta a la muchacha.

—Mañana temprano la llevas a Correos. Y se arrojó sobre el lecho, ocultando el rostro entre las manos.

SEGUNDA PARTE

IV

En la mesa de la humilde casa de huéspedes reina una alegría loca.

Se festeja ruidosamente un fausto acontecimiento.



El primer éxito del abogado Enrique. Un éxito rotundo y sonoro que ha alzado a las cumbres de la popularidad su nombre oscuro.

Después de seis meses de lucha—que seis meses hace desde el día que llegó a la casa de huéspedes con el corazón roto y las heridas de un puñal cerradas, vino el triunfo total.

Ni él mismo se lo explica. Sabe que trabajó mucho, que fue largo el camino y ruda la batalla; pero no ignora que las puertas se le abrieron con más facilidad que anteriormente. Fue el conjuro mágico el nombre de la mujer adorada. Sin quererlo ella, sin pensarlo; pero fue. No solamente porque le dió aliento el recuerdo, no porque le impulsó a la acción el calor de un amor acrecentado con el tiempo y la distancia, sino que, hada buena, sin figurárselo, tendió su manto protector sobre su nombre.

Su acción fue recompensada. Su nombre, escrito en los periódicos—contra su voluntad—, llegó a muchos ojos, y muchos pechos le brindaron protección. Almas nobles vinieron en su ayuda, tendiéndole la mano para hacerle más fácil el camino. Y subió. Era ella, ella, que a su pesar le protegía.

Por ella luchó, consumiéndose ante los libros. ¿Cuántas noches de fiebre, próximo a rendirse ante la magnitud de la empresa, el recuerdo de aquella mujer le dió fortaleza para seguir luchando!

Y estudiaba sin desmayos en su casa y en el despacho del maestro, que lo recibió de ayudante y le protegió.

Escondido, callado, oculto—para que ella no conociera su vida de trabajos y miserias—, laboró durante seis meses, sin que ni un día, ni una hora, ni un minuto olvidase su figura, delicada y exquisita, ni dejase de oír su voz, dulce, dulcísima como el trino de un ave, como el beso de la brisa, que parecía murmurar en su oído:

—¡Estudia! ¡Estudia! ¡No desmayes! ¡Cuando estés cansado piensa en mí, y mi recuerdo será sedante, lenitivo y fortaleza.

Y pensaba, pensaba... Tanto, tanto, qué allí, en el fondo del cajón de su mesa, lo mismo que la imagen en su corazón, vivía el recuerdo a la mujer amada. Allí estaban las cartas que en las noches de insomnio, en sus delirios locos de enamorado, la escribió. Cartas de amor que nunca había de leer, cartas de novio a la novia ideal y sin realidad escritas.

¿Sus cartas de novio! Pero ella, ella, ¿se acordó de él alguna vez? ¿Se acordaría del hombre que sintió el calor de sus palabras y al mirar de sus ojos se incendió como una rosa? No. Seguramente se olvidó del humilde desconocido que trode-

Compra un
PACKARD
que es el mejor automóvil

Sociedad : Teatros : Miscelánea

Sé cliente de
NEW ENGLAND
y cuanto uses será elegante

zó casualmente en su camino en una hora de tragedia. De aquel desconocido que, alentado por su recuerdo, luchaba y vivía.

*

Sus amigos le sacaron de su ensimismamiento:

—¿Qué tienes?
—¡Nada! ¡Nada!

Le ahogaba aquella atmósfera de risas, de gozo, de expansión cordial, y siendo el motivo de la felicidad que entre sus amigos flotaba como un jirón esplendente, se sentía triste, dolorosamente triste. No oía los elogios, no entendía las conversaciones, y estando tan cerca, se encontraba tan lejos en pensamiento, que sólo llegaba a sus oídos el rumor de sus conversaciones.

—¿Ella? ¿Qué pensaría ella al leer ahora en la Prensa su nombre envuelto en alabanzas?

Tembló. No se le había ocurrido hasta entonces que aquella familia pudiese tener noticias suyas. Nunca, desde que fingió el viaje a su pueblo, quiso que supieran de él. ¿Qué pensarían? Vaciló sin atreverse a exteriorizar un pensamiento desolador:

—¿Y si lo habían olvidado?...

*

Tambaleándose como un beodo, vacilante por el golpe doloroso de suponerse totalmente olvidado, se dirigió a su habitación. Abrió el cajón de su mesa y de él tomó un sobre abultadísimo. ¡Sus cartas! Al verlas, las lágrimas brotaron silenciosas de sus ojos, yendo a pararse sobre el papel, que conservaba huellas de otras que antes lo humedecieron... Empezó a leerlas...

*

Los amigos se acercaron en algarabía. —¡Enrique! ¡Enrique! ¡Este Enrique!

Volvió sus cartas al sobre y salió a recibirlos.

—¿Qué os ocurre?

—¡Pero, hombre!... ¿El día de tu triunfo te encierras a estudiar? ¡Eso no será! ¡Hala, con nosotros! ¡Hemos de festejar el éxito!

Y en tumulto le rodearon, empujándole hacia la calle, donde el grupo de estudiantes puso la nota roja de su juventud.

*

—¡Este Enrique! ¡Este Enrique! — quedó murmurando la patrona al salir de casa sus huéspedes.

La muchacha, aquella mocetona coloradota que fregoteaba todo el día cantando alegremente, se dirigió al cuarto del huésped que honra la casa, para arreglarlo, si era necesario.

Sobre la mesa vió el sobre grande, abultado.

—No le han dado tiempo para llevarse-lo—pensó.

Y salió con él al encuentro de su dueña.

—Esto ha dejado sobre la mesa.

—A ver.

Tomó el sobre, observándolo detenidamente.

—¿Alguna novia con la que termina.

Y curiosa por descubrir un secreto del que nunca creyó que los tuviese, ordenó:

—Ponte el delantal y llévalo tú misma.

La muchacha, contenta por el regalo de la calle, salió apresuradamente en dirección de la casa de Luisa.

V

Grande fué la sorpresa de Luisa cuando la criada le anunció que una muchacha traía un encargo para entregárselo en propias manos; pero mucho más grande su alegría cuando ésta, al quedarse a solas con ella, le entregó el sobre diciéndole:

—De parte del señorito Enrique.

—¿Enrique! ¡Enrique! ¡Creyó soñar.

—Pero Enrique se acordaba de ella? ¿El ingrato que huyó sin el consuelo de una frase, atormentando su corazón que despertaba, pudo tener un recuerdo para ella?

—Pero te lo ha entregado él?—preguntó vacilante.

—No... Verá la señorita...

Explicó lo ocurrido. El triunfo del señorito, la alegría de sus compañeros, cómo se encerró en su despacho, cómo lo arrancaron de él, y cómo encontró ella el sobre.

—Las señas son las de la señorita...—terminó la muchacha, en una confusión.

—Pero si él no te mandó...

—No le dieron tiempo. ¿Para qué, si no iba a tener el sobre en la mesa? Las cartas que desea que le eche me las deja así siempre.

—¿Lleva mucho tiempo en tu casa el señorito Enrique?

—Mucho. Desde que estudiaba.

—No ha ido fuera nunca?

—Nunca...

Y siguió hablando, contando cuanto sabía de la vida de Enrique, sabidamente sacada por Luisa: sus trabajos, sus lujos, sus penalidades, el acto que puso en

peligro su vida, su vuelta a la casa y su triunfo; todo.

Le oía Luisa silenciosa, grave, con una ansiedad en el rostro y una alegría oculta en el corazón.

Había en la vida de Enrique un secreto, que acaso fuese ella.

Lo decían las referencias de la muchacha, aquella confesión sincera de la mujer ignorante, que descubría intimidades por el placer de hablar.

—¿Pero qué secreto era? Acaso allí, en aquel sobre...

Lo miró sobre la mesita, sin atreverse a tocarlo.

*

Cuando salió la muchacha, alegre con la propina, quedó un momento en suspenso, grave el rostro y fruncido el ceño; pero el ritmo cantarín del corazón ahuyentó el pensamiento, y un aleteo de su alma puso una sonrisa en su boca.

Ella amaba a Enrique, lo había amado desde aquella noche que lo vieron sus ojos, fuerte y sereno, frente a los aceros asesinos. Lo adoró con toda la castidad de su corazón virginal, con todas las torturas de su pensamiento, cuando lo vió un día y otro luchando con la muerte; y por amor lo cuidaron sus manos, y por amor lloraron sus ojos al pensar que pudiera perderlo.

Y fué feliz, con una felicidad hecha de anhelos y temores, cuando lo vió totalmente restablecido.

—¿Cuántas horas de angustias pensando que pudiera irse para no volver, y qué mariposo el de analizar sus acciones, sus gestos y sus palabras, deseando descubrir el rayo de luz que fuera pensamiento!

Pero nada supo; nada; sino lo que le dijera su corazón enamorado y las miradas de él.

Pero cuando se fué, ni el consuelo de sus miradas tuvo. Y lloró, pensando, sin quererlo creer, que su ilusión dorada iba a ser rota por la realidad.

Así vivió hasta hoy, hasta esta mañana, que los periódicos le trajeron el nombre amado envuelto entre nubes de alabanzas.

Estaba aquí, en Madrid, a su lado... Acaso cerca, protegiéndola... ¿Y si se olvidó de ella?

—¿Pero pudo olvidarse, Dios mío? ¿Pudo olvidarse?

Y cuando pensaba así, llegaba a sus manos el sobre...

Nerviosamente lo abrió. Unos pliegos de papel temblaron en su mano. Estaban fechados. Seis meses atrás, tres meses, un día... ¿Pero cómo llegaban (ahora) estas cartas, tanto tiempo atrás escritas?...

CARTAS DE NOVIO

I

Luisa: Permita usted a mi corazón, que habla, esta cordialidad expresiva. Luisa a secas, como la he llamado a solas muchas veces en mis largos monólogos mentales.

—¿Luisa! Tiene un encanto el nombre, que lo besan mis labios al pronunciarlo unas veces y lo rezan otras, como una oración sentida. Como oración lo pronuncio en este instante, como oración a un ángel al que he de pedir perdón... Sí, perdóname, Luisa, en gracia al hondo sufrimiento que tortura mi vida.

No me voy, no abandono Madrid, como he dicho a su papá. La carta es una excusa. ¿Por qué? Perdón, perdón, Luisa; perdón otra vez, que cada palabra que escribo es un dolor que me proporcione. No quiera, no intente saber más. Acaso sea demasiado lo que ya he dicho.

Y si por ello adivina todo mi dolor, respete esta decisión y compadézcame.— Enrique.

II

Luisa: Me supondrá usted ausente, y acaso, acaso, olvidadizo—¡olvidadizo!—al no tener noticias mías, y, sin embargo, me encuentro en Madrid, prisionero en el encanto de su recuerdo. Fué fingido mi viaje, como es fingida esta aparente indiferencia, este olvido, esta incorrección...

Permanezco alejado, a pesar de mi promesa de visitarles, contra mi voluntad y mi deseo, por deber, por imperioso mandato de mi conciencia. Alejado de usted ¡y tan cerca! Tan cerca, que vive usted en mi mente como un pensamiento más, como el único pensamiento en esta noche negra de mis dudas, que son dolores y tormentos...

Acaso le extrañe esta conducta, quizás afece mi proceder, muy fácil sea para usted poco correcto no cumplir una palabra y faltar a los deberes que la amistad y las relaciones sociales imponen; pero no puedo—¡no puedo, Luisa!—. Hay en mi alma un secreto, hay en mi corazón un latido tan profundo, tan íntimo, que temo exteriorizarlo ante sus ojos, temo decir que al ser descubierta la realidad lo mate. Y antes que esto, antes que verlo muerto, prefiero vivirlo a solas, sosteniéndome con

su dulzura fingida, con su ilusión consoladora.

Algún día, Luisa, algún día sabrá este secreto, y entonces disculpará mi proceder, perdonará mi falta, si antes su bondad infinita no perdonó al infeliz mortal que en un anhelo de venturas posó los ojos en el cielo. Compadézca y perdóne a su rendido esclavo.—Enrique.

III

Luisa: Es la tercera carta que en pocos días la escribo. Y acaso, como las anteriores, tampoco ésta llegue a sus manos. No me atrevo. Una firme decisión de hacerlas llegar a usted me obliga a escribirlas, y escritas, un miedo, una cobardía, una timidez sin límites me llevan a ocultarlas en esta mesa donde escribo y sueño...

En usted, Luisa; en usted, que ha envenenado mi vida, sin pensarlo, sin proponérselo, sin deseárlolo, acaso, acaso, sin figurárselo.

—¿Mi vida! ¿Qué es mi pobre vida para que se aice clamorosa, en una angustia infinita, con este dolor de amar sin esperanza? ¡Nada! Por eso oculto mi amor, entiendo mis latidos, mato mis pensamientos y hago lágrimas mis ansias. Lágrimas que unas se evaporan y otras se hacen palabras aquí escritas, palabras que acaso nunca, ¡nunca!—¡qué inmensa desolación la de esta palabra!—vean sus ojos.

Y por esto, porque mi vida insignificante no debió alzarse hasta la suya magnífica, porque mi amor inmenso es sentimiento demasiado humilde para ponerlo a sus pies, no he vuelto a su casa y he fingido un viaje. Perdóneme este inocente pecado. He tenido miedo de ver a la mujer que iluminó mi existir; miedo de que descubriera el secreto, mi único tesoro, tan ilusorio, tan fantástico, tan irreal seguramente; pero tan bello, tan maravilloso, tan fastuoso para mí existir humilde.

Era mejor que no volviera nunca con la impureza de este pecado a esa casa, donde una mano cariñosa—¡blancas manos de mujer!—¿qué sería de nosotros si no sintiéramos la tibia caricia de vuestro terciopelo?—se tendió solícita sobre mí frente; donde unas palabras—¡mágica armonía que seduce!—me alentaron; donde unas miradas—¡faros de luz divina!—pusieron en mi alma nuevos resplandores.

Es mejor no sentir la caricia de tu voz, de tus ojos, de tus manos, que habrán de alimentar este sueño torturante. Mejor, si, aunque la ilusión es tan fuerte, que lejos veo tus ojos y oigo tus palabras y siento el mariposeo tembloroso de tus manos sobre mí frente, ensombrecida por el dolor de los pensamientos.

Ahora ya sabes el motivo de mi ausencia y sabes el secreto de mi vida. Perdón. A tus pies, rendido esclavo.—Enrique.

IV

—¿Luisa! ¡Luisa! Nada sabes de mí, nada. Ni lo sabrás nunca. Tengo el conocimiento de mi cobardía, que yo creo valor de sacrificio, y no lo es, no, porque a veces siento enormes deseos de llegar a ti y llorar, llorar a tus pies, contándote mis inmensos y desesperantes dolores. Pero una fuerza superior a mí—dignidad, timidez, miedo, no sé lo que es—me retiene aquí, a solas con tu recuerdo y con mis cartas.

Con estas cartas que nunca has de leer, con estas cartas que conoce tu imagen, que de pronto llevo, que conmigo vive, que en mí alienta, robándome el aliento.

Para ella son, y ante ella lloro y grito: —¿Luisa! ¡Luisa! mi vida, mi dicha, mi consuelo, mi esperanza, mi luz, ¿por qué no endulzas mis amarguras hondas, por qué no pones el calor de tu cariño en mi alma atarida? ¿Por qué no incendias tu corazón como incendiaste el mío, para que, fundidos, incendien la vida entera?

—¿Oh, qué noches de fiebre, en las que oigo tu voz dulcísima!

—¿Está usted mejor, Enrique?

—¿Oh, dolor de un amor sin esperanza y sin consuelo, dolor para toda la vida; vida que consume este amor!

Y no llegarás nunca, jamás, con tus manos suaves, que se posen en mi frente, preguntándome como entonces:

—¿Sufriste usted?

Y yo sufro, sufro, Luisa, el dolor de la ausencia, llena de un recuerdo único. De ti, mi Luisa—¡mía, mía en mis locos delirios enfermos de pasión!—, y siento el romperse de mi corazón, el destrozarse de mi alma.

No has de llegar, nunca, nunca, nunca.—Enrique.

V

Tú, la tierra, la dulce, la buena, la santa; tú, la mujer que hiciste de mi vida un pensamiento, y de mis latidos un nombre —¿Luisa!—, ¿por qué no eres mi amparo, mi sostén, mi fortaleza, la luz de mis ojos, la gloria de mi alma? ¿Por qué no eres como fuiste, madre, hermana, amiga y novia? Me consagraria a ti, y todo yo sería como un ara, donde se quemase el incendio de mi corazón en tu honor. Por tí

lucharía, seguro de triunfar, porque mi vida era la tuya, y tu destino el mío. Y yo trataría de engrandecer la existencia, tan querida, con todas las glorias.

Haría...—Dios mío, cuántas cosas no haría!—Ahora mismo, este esfuerzo que realizo, esta voluntad que siento, este impulso que se exterioriza, ¿no es por tí?

Si, sin quererlo tú, sin pensarlo, tu recuerdo me alienta en la lucha, y sigo adelante con una esperanza. ¿Sé yo acaso con qué esperanza? Con una, que no sé o no quiero saber, con una que se alza humilísima y lejana en el fondo de mi sér.

Acaso, acaso...—me digo—. Pero no, no será... ¿Para qué aumentar mi dolor con este dulcísimo de una vana esperanza? —Nunca! Tú serás la eterna amada, la ideal inalcanzable, el sueño dorado que ponga el sedante de una suave melancolía sobre mi existir quieto. Lo serás, sí, cuando este tormento rojo de mi juventud se aquiete...

La siento así en estas horas de resignación, cuando el alma tiembla sollozando entre las primeras sombras de la noche.—Enrique.

VI

Hoy he tenido una pequeña felicidad dentro de mi gran desgracia. Me han encargado de un pleito importante. Y me he puesto a estudiarlo con toda el alma. Y por mis ojos se ha asomado tu imagen, tu gloriosa imagen, que en mí vive, y he visto que tu boca sonreía, diciéndome: —Lucha, triunfa, no vaciles. La vida es de los fuertes. Sé hombre y sé fuerte. Las voluntades recias hacen realidades los imposibles...

Y atucinado con tu presencia, encantado con tus palabras, he puesto en el trabajo ojos y sentidos, con toda la fuerza espiritual de mis años y toda la energía de una esperanza de salvación. —¿Será verdad? ¿Habrá murmurado tus labios esas palabras alguna vez o las habrá soñado mi deseo?

No sé; pero ellas me alientan y me impulsan. Si no las has dicho, si las pensé yo, acaso en el fondo lleven una verdad. Trabajar para elevarse, para hacerse digno, para engrandecerse...

Acaso entonces no pensarías que un aventurero...

—¿Pero puede haber en tu cerebro?...

—¿Oh, si esa cabecita adorada que vela mis sueños sonriente y feliz pudiera ensombrecerse con ese pensamiento!... Si; es posible... Si conociera mis sentimientos sospecharía... ¿Puedo hacerle esta ofensa? Y, sin embargo...

—¡No! No sabrás nunca mi amor, no te daré el dolor de que puedas dudar de mis propósitos, no te haré la ofensa de suponerme...

VII

—¿Qué triste estoy! En todas las alegrías de la vida, nuestro corazón tiene un latido para nuestros grandes amores; nuestra mente un pensamiento para todos nuestros dolores; nuestros ojos una lágrima para todos los recuerdos.

En estas alegrías que voy recibiendo, tengo pensamientos para mis dolores y

Noticias de sociedad

REYES Y PRINCIPES

El Sah de Persia ha regresado a Teherán, por encontrarse delicado de salud.

*

El duque de Orleans ha adquirido un palacio en los alrededores de Bruselas, donde tiene la intención de residir en lo sucesivo.

CAPITULO DE BODAS

En la iglesia del Cristo de la Salud han contraído matrimonio la Srta. Cristina Travesedo y Bernaldo de Quirós, hija de los marqueses de Santa Cristina, con D. Alberto Basa y Jimeno.

La ceremonia fué bendecida por el obispo de Sión.

Los novios fueron apadrinados por la marquesa de la Isabela y por D. Francisco de Travesedo, firmando el acta, como testigos, el marqués de Quirós, el duque viudo de Najera, los condes de Guendulain y Montefuerte y D. Alvaro Drake, D. Leopoldo y D. Fernando Basa, don Alvaro Valle y el Sr. Córdón.

Entre la aristocrática concurrencia vimos, además de la marquesa de Santa Cristina, las duquesas de Montellano, Sotomayor, Sueca, Ahumada y Santa Elena. Marquesas de la Mina, Aguila, Espeja, Bazán, Cayo del Rey, San Adrián, Ahumada, Alquibla, Campo Fértil, Valdeolmos, Valdeherrera y Valdeiglesias.

Condesas de Torre Arias, Montefuerte, Viñaza, Villamarciel, Villapaterna, Vado, Guendulain, Casal, Sizzo-Noris, Via-Manuel y Catres.

Vizcondesas de la Alborada, Cuba y Antirines, y señoras y señoritas de Dato, con sus hijas; Falcó y Alvarez de Toledo, Falcó y Escandón, Martínez de Irujo, Bernaldo de Quirós, Pidal (D. Pedro).

lágrimas para mis recuerdos, que son dolores y recuerdos del amor, al que doy latidos y vida.

Mi corazón y mi mente aúnan latidos y pensamientos en una oración por una mujer: ¡Luisa!

—¿Si tú supieras!... ¿Si supieras tú de este amor en el que condeno mi vida!...

VIII

—¿Luisa, Luisa! ¡Alma mía! Ya sé que tu alma, sensible como las cuerdas de un arpa, pura como el ampo de la nieve, sufriría con mis dolores y lloraría con mis lágrimas si a ti llegaran mis cartas. ¿Pero latiría tu corazón con el mío? ¿No me dejarías solo y triste, abandonado en el desierto desolador de los amantes sin consuelo?

—¿Ah, si tú hicieras tuyos mis latidos, mis esperanzas y mis ilusiones; estos sueños rosados y estas dichas soñadas que son flores en mi mente!... Las únicas flores que aroman mi existir... Entonces...

Pero tengo miedo, Luisa, miedo. Temo que en tu virgen imaginación no florezca la gloria de este idilio, o que exista otro, ¡otro! (¡maldito pensamiento torturador, siniestro!); de este idilio que puede ser grandeza inmaculada y que es deseo que anula mis ojos mustios por el llanto.

Miedo, miedo de todo. De verte, de hablarte, de confesarte... No, no, no... Otra vez vuelve insistente el pensamiento que es obsesión. Que tú sepas... Que sepas... El anhelo de todo enamorado, su consuelo, su esperanza. Pero mía, no; mía, no... Tú no has de saber, no sabrás nunca, cómo te ama Enrique.

EPILOGO

Aquella noche, al volver Enrique a casa, la patrona le entregó un sobre diminuto perfumado.

—¿De quién es esto?—preguntó. —No lo sé. Lo trajo hace poco una doncella que no quiso decir una palabra.

Rasgó el sobre Enrique. Apenas posó los ojos en el papel, un velo anubló su vista.

—¿Eh? Pero...—gritó en un temblor. Y mientras todos lo miraban espantados, corrió al cuarto, gritando:

—¿Mis cartas! ¿Quién ha llevado mis cartas?

La criada intervino.

—Vi un sobre en la mesa y pensé...

—Pero... ¿Sabes lo que has hecho? Sabes...

Y sollozando cayó de bruces en la mesa.

*

...Y notaba que los sollozos evaporaban la amargura de su pecho y que una gran claridad iluminaba su alma.

Levantó el rostro, bañado por el llanto y posó sus ojos, resplandecientes de luz, en el papel, que arrugaron sus manos crispadas. Leyó:

«Ingrato: No mereces perdón. Como las cartas no llegaron a mí por tu voluntad, no debía contestarte. Y, sin embargo... Quiero llamarte egoísta. Ven.—Luisa.»

Noticias de sociedad

Riánsares, Patiño (D. Joaquín), Méndez de Vigo (D. Froilán), Márquez, Alvarez de Toledo, Castelfuerte, Escobar y Kirkpatrick, Escobar y Buiza, Jordán de Urries, Cárdenas, Pelizaeus, Villapaterna, Ramírez de Haro, Jáuregui, Martínez Campos, San Miguel, Perales (María), Travesedo y García Sancho, Viuda de Drake, Drake (D. Alvaro) y Lersundi.

En casa de los marqueses de Santa Cristina fueron invitados con un almuerzo las personas más allegadas a las familias de los contrayentes.

Los recién casados, a quienes deseamos felicidades en su nuevo estado, han salido para Biarritz.

NATALICIO

En Santander ha dado a luz, con toda felicidad, dos niños la condesa de San Martín de Quiroga.

ENFERMOS

Sigue mejorando notablemente el marqués de la Vega Inclán.

—Se ha agravado en la enfermedad que sufre, en Valencia, la Srta. María Isabel Despujols y Trénor, hija de la condesa viuda de Caspe.

NECROLOGICA

Ha fallecido en Cádiz doña Antonia Tourné, madre de D. Sebastián Martínez Pinillos, ex alcalde y diputado jefe de la Transatlántica.

El sepelio de la respetable dama constituyó una verdadera manifestación de duelo, concurriendo al acto centenares de personas de todas las clases sociales.

VIAJES

Han regresado de Sevilla el duque de Aveyro y su hija Isabel.

—De Valladolid ha llegado D. José Gardorou

Las más lindas toilettes están en
LA VILLA DE PARIS
Tailleurs - Visitas - Soirée

LA MODA AL DIA

Para admirar elegancias
:: HOTEL RITZ ::
Comidas - Tés - Bailes

A LAS LECTORAS

CRONICA DE PARIS

Si es la primavera, y si bien esperábamos mucho de ella, por lo menos en cuestión de moda nos ha decepcionado bastante.

Se ven muchas excentricidades; pero considerando lo que se lleva y lo que se llevará, vemos que felizmente estamos en presencia de mucha cordura, siendo esas excentricidades únicamente casos extraordinarios, creados para saciar caprichos estrambóticos de algunas artistas o mujeres llamativas.

Se nota una gran tendencia a la amplitud de la túnica, muy larga, que puede llamarse falda desde el momento en que en la mayoría de los casos sólo deja percibir unos dedos de falda interior; la falda del traje sastrero todavía no da señales de aceptar esta innovación; pero con seguridad pronto se dejará llevar por la corriente y veremos siempre cortas las faldas a canalones.

La chaqueta a canalones tiene raíces hondas, siendo la de más éxito la de forma neta, ajustada en el talle. Para las mañanas, el paño gris, marrón o azul marino es el traje único, un poco severo quizás, pero de una elegancia indiscutible si va acompañado de un sombrero del mismo estilo, calzado marrón y guantes mosquetero, igualmente marrones.

Bajo esta chaqueta, que no consiente ninguna duda en el corte, una blusa de crepón o de seda es de una amabilidad muy discreta; un plisé sonríe entre las solapas del traje severo, dándole una nota alegre, fresca y distinguida.

También hay sastres menos severos; chaquetas que llevan un cinturón del mismo tejido, trenzados en cuero o con anillos de «galalithe» entrelazados. Las aberturas en las caderas en forma de cucuruchos no han dicho adiós, ni los bolsillos tampoco. En cuanto a los plisés, están en pleno triunfo: plisé en acordeón, plisé en tiras, plisé planchado; se ven en las chaquetas, en las faldas, en las mangas, en los escotes, en forma de delantal, o mismo en los trajes de lana, de seda o de organdi.

Se bordan poco los trajes sastrero; pero, en cambio, ¡qué de bordados en los llamados «vestiditos»!; al llamarlos así, se creía hablar de vestidos sin importancia; por el contrario, el menor zigzag, aunque no consiga variar el aspecto del vestido, por lo menos le aumenta considerablemente de precio. Sobre los flexibles



Un vestido sencillo, de tafetán por ejemplo, puede adornarse cosiendo unas cintitas estrechas rojas, «beige y azul nattie» (si el vestido es marino o negro) y luego plisando la falda. El pechero y mangas de organdi, blanco.



En las carreras de caballos se han visto capas ligeras, sin forro, de crepón de China, haciendo juego con el vestido. Como piel de verano, para que sea ligera ¿qué mejor que la liebre? Así lo ha comprendido la casa Chanel, que en capas grises y tejida de gris la emplea.



En raso de poco brillo o en «chameuse» este vestido resultará muy elegante con su gran estola corta delante formando chaleco sus bordados, de acero y volantes plegados.

casimires y las jergas sedosas, los arabescos orientales suceden a las fantasías rumanas, a los dibujos japoneses y a los paisajes chinos; resultan menos engorrosos los tréboles en «soutaches» multicolores, que consiguen dar un aspecto muy particular al vestido.

Si el hule, del que tanto se ha abusado, empieza a estar olvidado, es porque ha encontrado un sustituto: el raso encera-do... que también se va vulgarizando demasiado. Bordea las chaquetas, los vestidos, el tafetán; se ve en los sombreros drapeado, anudado. Para la lluvia se hacen muy elegantes abrigos, que brillan como el caucho, y son la última palabra en ese estilo de abrigos.

CONSEJOS

A veces se guardan grabados ilustrados, dibujos, estampas, etc., con los cuales desearía una alegrar algunas paredes sin gastar dinero en marcos, que para ciertas láminas resultan algo pretenciosos; nada tan acertado como pegar el dibujo al cristal, poniendo una cartulina debajo con una cinta engomada o papel negro, que venden en las papelerías.

Si el grabado es siglo XVIII, entonces sobre el papel que rodea el borde se pega un galón dorado o plateado oscuro.

La boga de los plisados está amenazando en convertirse en una plaga peor que una de las siete que asolaron a Egipto. A pesar de lo enemigos que son en París de las cosas que, a pesar de ser bonitas, caen en la vulgaridad, siguen enviando modelos y más modelos con «plissés» en toda clase de formas distintas.

USE USTED PRODUCTOS

ROBERTS

EN TODAS LAS PERFUMERÍAS

Dinorah, al ver entrar a aquellos hombres desconocidos en vez de la joven que esperaba, retrocedió con una sorpresa mezclada con un principio de espanto.

Oliverio, a la primera ojeada, comprendió con quién tenía que habérselas, y no disimuló la inminencia del peligro, que no creía tan cercano.

Sin embargo, como ignoraba la presencia de Carmen en Bretaña, resolvió estar tranquilo y se dijo que tal vez no era el caso completamente desesperado.

Se esforzó, pues, en conservar a su rostro una expresión tranquila, impulsó silencio a los tumultuosos latidos de su corazón y preguntó con voz cuyo temblor era apenas perceptible:

—¿Qué deseáis, señores?

El agente vestido de negro se adelantó sombrero en mano, con el ademán más fino del mundo, mientras que su compañero se mantenía en pie e inmóvil junto a la puerta, que permanecía entreabierta.

—Mil perdones, señora...—dijo saludando a Dinorah con un respeto afectado.

Después, dirigiéndose a nuestro héroe, añadió:

—¿Es al señor le Vaillant al que tengo el honor de hablar?

—Sí, señor.

—¿A M. Oliverio le Vaillant?

—Al mismo.

—¿A M. Oliverio le Vaillant, del Havre, armador en dicha ciudad, y que posee en Ingouville una casa de la que hace su principal residencia?

—Os repito que soy yo... y os pregunto de nuevo lo que tenéis que decirme...

El agente saludó.

—Caballero—dijo—, estoy encargado de una penosa misión... y con disgusto la cumplo, sobre todo cerca de un personaje de tanta consideración como vos... Pero mis deberes antes que todo... Esto ya lo comprendéis, caballero.

—Caballero—preguntó Oliverio, cuyo corazón cesaba de latir—, ¿cuál es esa penosa misión de que habláis?

—¡La de prenderos en nombre del rey!—dijo en seguida.

Hacia un rato que Dinorah, espantada,

se había refugiado con Jocelyne detrás del sillón de Oliverio y sentía crecer por minutos la angustia que se apoderaba de ella.

Al escuchar pronunciar aquellas terribles palabras: «Prenderos en nombre del rey», lanzó un grito y se echó en brazos de su marido, balbuciendo:

—Oliverio, yo he oído mal, ¿no es cierto? ¿Qué quiere este hombre? ¿Qué habla de prenderme? Respondele que se equivoca. Contéstale que te confunde con otro. Dile que sólo se prende a los criminales, y que tú no has cometido ningún crimen...

—Querida niña—contestó nuestro héroe al oír del ángel rubio—, cálmate, te lo suplico. Sí, soy inocente; sí, soy víctima de algún error extraño; pero sin duda alguna, este error se aclarará...

—Caballero—añadió Oliverio dirigiéndose al agente—, ¿en virtud de qué poderes pretendéis prenderme, y de qué crimen se me acusa?

—Esas preguntas son muy naturales—respondió el esbirro, cuya exquisita finura no se desmentía nunca—, y me apresuro a contestar como debo, feliz en conciliar la cortesía de un hombre con el rigor de mis funciones. No dudo, señor le Vaillant, que me agradeceréis algún día las consideraciones que os guardo. Os prendo en virtud de orden dada a nombre del rey y firmada por el inspector de Policía y primer juez criminal de la ciudad del Havre, provincia de Normandía, orden que voy a tener la honra de poner a vuestra vista en original. Se os acusa, caballero, de haber cometido el crimen de asesinato en la persona del marqués de Grancey, gobernador por el rey de la dicha ciudad.

Oliverio estrechaba contra su corazón a Dinorah, palpitante.

En el momento en que la palabra «asesinato» se pronunció, sintió una dolorosa convulsión sacudir los miembros de la pobre niña, cuyos labios se agitaban sin pronunciar una palabra y cuyas miradas estaban fijas en el espacio, sin expresión.

Se inclinó hacia ella.

—No temas nada, amada mía—le dijo en voz baja—. No necesito asegurarte que

—Ten cuidado, amigo mío—le decía Dinorah—; vas a cansarte...

—¡De estrecharte contra mi corazón, nunca! ¡Pesas tan poco, querida niña, y es un peso tan dulce!... ¡Te llevaría así hasta el fin del Mundo!...

—Pues bien—respondió el ángel rubio riendo—, ¡nada nos impide hacer un ensayo uno de estos días!

Oliverio no respondió, pero pensó:

—¡Ah, pobre amada mía, siempre será demasiado pronto!

Al mismo tiempo sintió que su corazón se ahogaba al echar una mirada a la salita baja que tres días después tendría que abandonar.

Esta sala, que ya conocemos, ofrecía en aquel momento un aspecto riente y pintoresco, digno de ser reproducido por los pinceles de un hábil artista.

La noche era fresca y Jocelyne había encendido en la vasta chimenea de piedra un haz de leña que chisporroteaba alegremente.

La llama subía a gran altura, reflejándose con incomparable brillantez en las molduras del ajuar, de nogal pulimentado, y dando una movilidad extraña y casi vida a las facciones altivas y regulares del noble que, vestido de capitán de navío y condecorado con las Ordenes del rey, parecía querer desahirse de su marco y de sus blasones.

Un mantel de esplendente blancura cubría la mesa cuadrada, sobre la que se hallaba servida la cena, porque el ángel rubio, suponiendo no sin razón que Oliverio tendría gran apetito cuando llegase, no había querido hacerle esperar, aunque sólo fuera por cortos instantes.

Una hermosa langosta escarlata, tendida sobre una fuente entre hojas de verde laurel, ocupaba el sitio de honor.

A la derecha se veía una pirámide de sardinas.

A la izquierda, un gran pedazo de carne fría.

Por fin, ante el fuego, una gallina asada del modo más apetitoso se conservaba caliente esperando el regreso de su amo.

Al lado de la chimenea, el gran sillón de caoba y tapicería que llevaba en su

coronamiento y en su medallón las armas de los Kertven indicaba el sitio habitual de Oliverio.

Junto a él, una silla un poco más baja era el sitio predilecto de Dinorah.

Debemos añadir, para estar en lo cierto, que el ángel rubio se sentaba a menudo en las rodillas de su marido, abandonando la silla baja.

La pobre niña sintióse dichosa apoyando su linda cabeza contra el seno de Oliverio y escuchando el latido de su corazón.

Oliverio cerraba los ojos durante largo tiempo, y silencioso y recogido se embriagaba con el débil y dulce perfume escapado de los cabellos de Dinorah.

Así, al entrar en aquella sala, tan risueña a pesar de su humildad, y que le traía a la memoria tantos queridos recuerdos: aún latentes, nuestro héroe, repetimos sentía una gran tristeza.

—La felicidad está aquí...—se dijo. ¡Ay!... También estaba allí la desgracia.

XXXVIII

El trueno zumba.

Dinorah se apercibió de la emoción que su marido contemplaba este interior tan sencillo y encantador; pero se equivocó respecto a la naturaleza de este sentimiento que experimentaba, y que sólo atribuyó a la alegría de hallarse nuevamente a su lado y en la casa de sus amores.

Quiso asociarse al pensamiento secreto de Oliverio.

—¿No es verdad, amigo mío—le dijo con voz dulce como una caricia—, no es verdad que estamos aquí bien?

—Junto a ti se está bien en todas partes—respondió el joven con un beso.

Dinorah replicó sonriendo:

—En todas partes, quiero creerlo; pero aquí, sobre todo, ¿no es cierto?...

Oliverio tenía la misma opinión. Sin embargo, las imperiosas razones que conocemos no le permitían contestar afirmativamente.

Guardó silencio.

**SOUPER TANGO
MAXIM'S
ELEGANCIA -- CONFORT
TE DANSANT**

Bailes y tonadillas

Lo más concurrido de Madrid
PARISIANA
Casino-Varietés (Moncloa)

ALFREDO CHIMENTI

Para dar a conocer a nuestros lectores la vida de este «as» del gesto que se llama Chimenti, le hemos pedido unas cuartillas en las que cuenta, muy bien por cierto, los episodios de su vida azarosa.

Es un tipo muy interesante este gran artista.

De sus cuartillas entresacamos los siguientes párrafos:

«Soy de Florencia (Italia). ¿Ha oído usted hablar de un señor que hizo un viaje a los infiernos y que luego se le ocurrió volver para contar en un libro titulado «La divina comedia» su excursión? Pues ese señor fue paisano mío.

Mi vida ha sido un eterno cantar. Debuté a los seis años en el teatro Verdi, de mi tierra, cantando, en los coros de niños, «Mefistófeles», «Gioconda», «Nabucodonosor», etc., además de muchas Misas.

Ya mayorcito estudié ópera; pero una enfermedad a la garganta me privó un día del «do» sobreagudo y me quedé con esta vocecita, que sólo me permitió dedicarme a la canción napolitana.

He cantado muchas veces por afición, otras por cariño a los amigos y amigas, a los que dedicaba serenatas, que terminaban casi siempre en las Comisarias, pues en mi tierra no permiten cantar después de las once más que a los grillos y a las cigarras.

He cantado ante los públicos más diversos del Mundo, correctos, amables, elegantes, públicos de frac y hasta de taparrabos, porque he cantado en Massaua (África italiana) el 1902, ante un público de abisinios; en él solamente figuraban algunos, muy pocos, militares.

Anécdotas de mi vida hay tantas, que muy bien podría escribir un libro.

Me encontraba hace años en Avignon (Francia) trabajando en el Casino Palmier. El negocio iba mal, y el empresario, una noche, dijo a todos los artistas:

«Messieurs, c'est fini!»

Me encontré en la calle sin contrata y sin dinero. Como el hambre despertaba las inteligencias, me «armé» de una guitarra y me fui andando a Melhan, pueblo situado a ocho kilómetros de Avignon.

Iba cantando por los cafés y por las tabernas del pueblo, hasta que llegué a un hermoso «chalet», de donde me llamaron, solicitando un caballero que le cantara una canción muy popular en Francia, titulada «Lina».

Canté y conté al caballero mi situación

y me regaló dos monedas de oro, y exclamó:

«Allez vous à la cuisine».

Allá fui y comí con excelente apetito, enterándome que aquel caballero era Mistral, el inmortal poeta de la Provenza.»

Luego Chimenti nos cuenta sus vicisitudes por el Mundo; tres años en América, etcétera, etc., hasta que en 1908 debutó en el circo de Parish y obtuvo un éxito enorme.

Desde entonces ha trabajado en España.

DE TODAS PARTES

En Cádiz.—En el Kursaal hubo dos debuts: el de la pareja de bailes Las Ideales, esculturales y aplaudidas bailarinas, y el de la notable cupletista Pilar Osiris.

Se despidieron la cupletista Lolita Carranza y la bailarina Carmelita Delgado.

La simpática estrella de aires regionales La Tempranica recibió ruidosas ovaciones por su excelente trabajo, repitiendo las canciones de ayer y otras nuevas, que fueron asimismo muy aplaudidas en justicia.

Los Luxenti y Consuelito Bravo, artistas que debutaron en el teatro Principal, suman hasta cien números diferentes de repertorio, por cuya circunstancia pueden ofrecer gran variación en el espectáculo, como gusta al público.

Valladolid.—En el salón Pradera ha debutado con éxito Laura Domínguez y se ha despedido Isabelita Ruiz.

Ha obtenido un buen éxito la troupe The Statie Company.

En Santander.—En el Pereda, la temporada de variedades ha comenzado muy bien para la Empresa y para los artistas, a quienes se ha dispensado la más favorable acogida.

Los números de variedades eran cuatro: la bailarina Custodia Romero, que gustó; la cupletista Herminia Woves, que vistió con elegancia y canta muy bien; los excéntricos Pipó y Seiffer y la pareja de bailes Tania-Mexican.

En el programa hay gran variedad, y el conjunto de los bailes regionales de la Romero, los cuplés de la Woves, las excentricidades altamente cómicas de Pipó y Seiffer y las vistosas danzas de los Mexican resultó agradable y entretenido.

Pipó y Seiffer se harán populares muy pronto, porque tienen vis cómica sobrada para hacer reír al público.

Se les aplaudió mucho una pantomima que es una divertida parodia de un dúo de ruise-

a la que ha considerado siempre como su segunda patria.

Acaba de impresionar con Emilio Mejejo una película titulada «Aventuras y extravagancias de Perico y Bartolo», que, según quien la ha visto, va a ser un éxito enorme.

Ahora Chimenti está traduciendo, por encargo de una empresa, al italiano, «El niño judío».

Quiere vivir para ganar dinero para sus seres queridos, que están allá, en Italia, y lo consigue hasta ahora, porque es un excepcional artista, que se lo disputan los públicos españoles y americanos.

ANFORTAS

fiore, hecho con un fino humorismo y salpicado de notas grotescas.

Los Tania-Mexican es el dueto formado por los mejores elementos del trío Mexican, que actuó con aplauso en el Pradera y el Casino durante anteriores temporadas.

La distinción de la bella artista Tania realza mucho la elegancia de las danzas exóticas y de salón, que baila con tanta maestría la pareja. Ella y él son dos excelentes bailarines que gustan a todos los públicos.

En Valencia.—En el teatro hay un buen programa de variedades, en el que figuran números tan interesantes como la Freya, Grácil, Oliver, Serrano, Alemany y Chatan, el rey de los solofonistas.

En Málaga.—En el teatro Vital Aza son cada día más aplaudidas las artistas que presenta aquella Empresa, entre las que figuran Pilar García y The Remo.

La que actúa de último número merece párrafo aparte.

Xavier Bóveda en Vigo

La compañía de variedades que dirige el inspirado poeta gallego Xavier Bóveda, que ha recorrido con éxito las capitales de Galicia, ha debutado el martes último en Vigo.

Entre los números que lleva figuran algunos tan aplaudidos como la canzonetista Elvira de Gandía, que se presenta con mucho lujo y propiedad.

La pareja de baile Mary y Antonieta, que presenta bailes de fantasía y originales.

Y, por último, la pareja de bailes modernos de salón, Titta y Titinette, que son los mejores artistas en su género. Se presentan fastuosamente.

La Argentinita, a América

La Unión Mercantil, de Málaga, dice hablando de la Argentinita y de su viaje a América, que emprenderá a fines de agosto, lo siguiente:

«En Málaga, y en el favorecido teatro de Vital Aza, se despedirá de España la genial artista de variedades, única en su género, como lo es la Isaura en el suyo, la Argentinita.

No hemos de hacer un elogio del arte maravilloso de la graciosa e ingenua muchachita, que en Málaga una ocasión ha sido ídolo de los malagueños, como lo es de todos los públicos ante los que trabaja, ni del acierto de la Empresa al contratar a la artista maravillosa, que en Málaga nos da su adiós para marchar a tierras americanas, en las que permanecerá, según nos dicen, mucho tiempo.

Para dar idea, aunque es bien conocida, de los grandes méritos de la Argentinita, baste decir que el año último, en el teatro Eslava, de Madrid, ha defendido, así como suena, la temporada. Gregorio Martínez Sierra, el di-

rector de dicho teatro, que es hombre de talento enorme y de «vista» extraordinaria, conociendo que las obras que tenía en cartera quizás no constituyesen el ansiado «sucesso», contrató a la Argentinita para hacer una especie de fin de fiesta.

Luego, a la vista de su arte, le dió papeletos, y últimamente para ella se han escrito revistas y humoradas, que puede decirse que han sido los éxitos definitivos de la temporada. Y no por las obras, que son como todas, sino por las creaciones de la linda artista.

Su actuación en Málaga en los últimos días de este mes coincidirá con la de la ilustre María Guerrero, y ambas darán número corto de representaciones, porque esperan el transatlántico «Infanta Isabel», que las conducirá a América.

Es de lamentar que artistas eminentes coincidan en dos teatros, porque lo menos que puede suceder es que el público se di-

Cantares populares

Pepe Rodao acaba de publicar un libro en el que colecciona con gran acierto los mejores cantares del pueblo y de cuantos poetas españoles han cultivado este género.

Preceden a la colección un prólogo de Rodao, una hermosa poesía de Manuel Machado, titulada «La poesía del pueblo», y otra de Salvador Valverde, que es una loa de la guitarra.

Contiene también el tomo cantares de poetas tan renombrados en este género como Ruiz Aguilera, Ballart, Catarineu, Augusto Ferrán, Villaspesa, Quintero, etc., etc.

GABY DESLIS

OCHO MILLONES EN ALHAJAS

La fortuna que ha dejado la hermosa artista francesa Gaby Deslis ya dijimos que ascendía a más de cinco millones de francos.

Ahora comunican de París que el Tribunal del Sena ha informado a la ciudad de Marsella que en la primera semana del mes de julio se celebrará en París la venta de las alhajas de Gaby Deslis. Se calcula el valor de las joyas de la difunta artista en ocho millones.

Como es sabido, todo su capital lo ha dejado a los pobres de Marsella, y como consecuencia también el producto de esta subasta será empleado en obras de caridad.

Guía de Artistas

En esta Guía encontrarán los agentes y empresarios la dirección de las más notables artistas de variedades:

JULIETA TERRY, canzonetista.—Corredera Alta, 9 y 11, Madrid.

LAURA DE SANTELMO, bailarina, Pe-layo, 10, Madrid.

LOLITA UNGRIA.—Bailarina, Olivar, número 34.

MARIQUITA FUENTES (bailarina).—Mendizábal, núm. 89, primero.

EMILIA BENITO, cantos regionales, Princesa, 6, Madrid.

TRINIDAD SABELINO Y HERMANOS PACO ANETI, Jáuregui, 1, Sevilla.

LOLITA BALDO, bailarina, plaza del Progreso, 7.

ISABELITA RUIZ, bailarina, Colmenares, 9, Madrid.

EMILIA PRAXEDES, canzonetista; Concepción Jerónima, 25, Madrid.

PRECIOSILLA, tonadillera, Pez, 5, Madrid.

CASILDA VELA, canzonetista, Luchana, 22, Madrid.

NATI LA BILBAINITA, bailarina, Viriato, 21, Madrid.

PILAR MATEO, bailarina, calle de la Cebada, 3, Madrid.

ESTRELLA MEXICANA, canzonetista, Andrés Borego 3, Madrid.

—¿Estás muy cansado, pobre amigo mío?—preguntó el ángel rubio.

—Creía estarlo hace poco; pero ahora ya no lo estoy.

—¿Tengo, pues, el maravilloso privilegio de reanimarte con mi sola presencia?—

—Sí.

—¿Qué talismanes me dan este poder?—

—Tu belleza y mi amor. Fijándose en tí, tus ojos envían a mi corazón tesoros de savia y de fuerza, que desde mi corazón pasan a mi sangre... Mi vida se duplica con tus miradas, y la fatiga desaparece.

—¿Sabes—exclamó Dinorah riendo—que a fuerza de oírte repetir esas dulces palabras, acabaré por tomarlas en serio y por tener fe en mi mágico poder?—

—Ese poder existe; sólo que tú no le das el nombre que le conviene... Es celeste, en vez de ser mágico... Tú no eres hada, sino ángel...—

—¿Y tú, Oliverio mío, eres un poeta?—

—Esto no tendría nada de particular, porque tú eres la encarnación de la poesía...—

—En ese caso, de la poesía, si te place, vamos a descender a la prosa.

—¿Por qué?—

—Porque debes tener apetito: la cena nos sepera, y vamos a hacerle los honores como simples mortales.

—Pues bien; mi bella encantadora, estoy dispuesto a cumplir tus órdenes.

—Entonces, vamos.

Jocelyne entraba, después de instalar a «Miss Betsy» en su cuadro, desembarazándola de sus arcos y llenando el pesebre de una ración medida a conciencia.

Hizo rodar el sillón con las armas de los Kertven hasta la mesa, Oliverio se sentó y Dinorah hizo lo mismo a su lado.

—No te ocupes de mí—le dijo ella—; esta noche quiero servirte yo... Conozco los deberes de la hospitalidad... En este momento no eres mi marido ni el amo de la casa; eres un viajero y te trataré como se trata al huésped en el hogar.

Oliverio, sonriendo, la dejó en libertad de hacer lo que quisiese.

—Únicamente—añadió ella al cabo de algunos minutos—que mi hospitalidad no

será gratuita por completo.

—¿Reclamas un salario?—

—Sí.

—¿Cuál?—

—La narración de tu viaje.

—Pero, querida niña, no tengo nada que contarte...—

—Es imposible... Debas tener graves motivos para decidírte a pasar lejos de mí todo un eterno día... No podía ser el deseo de ver un país nuevo el que te llevaba a Paimboeuf; son razones que ignoro, pero que desde luego juzgo excelentes. Pues bien; esos motivos graves y esas buenas razones deseo conocerlas.

—Acuérdate del día en que me prometiste no tener nunca un secreto para mí y pensar en voz alta en mi presencia...—

—Vamos—se dijo nuestro héroe—, va llegado la hora de no ocultarle lo que va a saber tan pronto; más vale decir esta noche lo que siempre sería preciso hacerle saber mañana...—

Se inclinó hacia el ángel rubio a fin de rodear con sus brazos el talle flexible y gracioso, y murmuró a su oído:

—Escúchame, pues, amada mía, porque voy a decírtelo todo.

Dinorah levantó hacia él sus hermosos ojos azules anegados de amor.

Oliverio, para darse fuerza y resolución, que tanto necesitaba, apoyó sus labios en los de la joven.

Iba a hablar.

En aquel momento llamaron a la puerta.

*

Volvamos al encuentro de Carmen, a la que hemos dejado en compañía de los dos agentes y los gendarmes en el camino de Savenay a San Nazario, a un tiro de fusil de la última casa del pueblo.

Cuando Oliverio, después de pasar junto al pequeño grupo, desapareció en las tinieblas y el ruido del galope de su caballo se extinguió a lo lejos, la ex bailarina dió en voz baja sus instrucciones a uno de los agentes, que las transmitió al cabo de gendarmes.

Los jinetes echaron pie a tierra, confiando sus caballos a la custodia de uno

de ellos, y la tropa, compuesta de ocho personas, comprendidos en este número los dos agentes y la gitana, se puso en marcha guiada por esta última, penetrando en el sendero.

El rápido correr de «Miss Betsy» abreviaba singularmente las distancias, y nuestro héroe estrechaba ya al ángel rubio contra su corazón, cuando la banda enemiga salía apenas de la carretera por el sendero de travesía.

En fin, al cabo de veinte o veinticinco minutos, Carmen se paró ante la rústica barrera y murmuró:

—Hemos llegado.

La ex bailarina abrió sin ruido la barrera, y toda la tropa penetró en el cercado.

—Sargento—dijo entonces a aquel de los agentes que había ido a Savenay a pedir el auxilio de la gendarmería—, colocad vuestros hombres de modo que se haga imposible la evasión del criminal; vigilad las puertas y las ventanas y estad dispuestos a auxiliarnos en caso de necesidad.

—¿Así, pues, yo no entraré con vos en la casa?—preguntó el brigada.

—Es inútil; evitemos el escándalo, si es posible; por ahora lo esencial es guardar bien las salidas...—

Después el esbirro, dirigiéndose a Carmen, añadió:

—Señora, ¿cuántas puertas tiene la casa?—

—Una sola... La que veis ahí enfrente.

—¿Y cuántas ventanas?—

—Dos en el piso bajo, hacia este lado; otras dos en el piso superior y otra en el desván.

—¿Lo oís, sargento?... Tomad en consecuencia vuestras medidas...—

El suboficial hizo una señal afirmativa y toda la banda se dirigió hacia la casa.

Dos hombres dieron una vuelta al edificio y se pusieron a montar la guardia bajo la misma ventana por Carmen indicada.

Los otros dos y el sargento se pasearon por delante de la casita.

Carmen se acercó a una de las ventanas, vivamente iluminada, que se entreabría en la sala baja, y miró al interior.

Ya sabemos qué cuadro se presentó a su vista.

Oliverio, inclinado hacia Dinorah y rodeando su talle con un brazo cariñoso, anegaba su mirada en sus ojos y sus labios buscaban los rosados labios del ángel rubio.

—¿En verdad que son encantadores!—murmuró la ex bailarina con ironía—. ¡Es lástima interrumpir los arrullos de esa pareja de tortolillos! ¡Nunca se mostró conmigo tan galante mi señor marido... y, sin embargo, yo también soy bella!—

Ciertamente, Carmen no amaba a Oliverio (creemos que ha dado pruebas irrecusables de lo dicho), y, sin embargo, por una extraña contradicción del corazón femenino, unos celos extraños, hijos del orgullo herido, le hicieron ver una voluptuosidad más acre en la venganza próxima a cumplirse...—

—Héle aquí—dijo al agente que estaba junto a ella, enseñándole a Oliverio a través de los cristales—. Está descuidado y creo que no se defenderá...—

El esbirro abandonó en seguida la ventana y llamó a la puerta.

—Este golpe, por débil que fuera, resonó en el corazón de Oliverio.

El joven se puso pálido y balbució con voz alterada, volviéndose hacia el ángel rubio:

—¿Quién puede venir tan tarde?—

Dinorah sonreía.

—Es Nunciata, sin duda—se decía—; habrá encontrado medio de estar libre esta noche y no querrá dejar para mañana la visita prometida.

Llamaron por segunda vez.

Oliverio, temblando de inquietud, se levantó a medias de su sillón.

El ángel rubio hizo una señal de inteligencia a Jocelyne, que se dirigió a la puerta.

Pero apenas había recorrido la mitad de la distancia que de ella la separaba, abrió la puerta y los agentes invadieron la sala baja.

Uno de ellos vestía completamente de negro.

El otro llevaba aún su traje de campesino bretón.